

CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL



**CUADERNOS
de
ESTRATEGIA**

4

INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATEGICOS

Estudio de investigación realizados
por el Seminario de: "Prospectiva del Conflicto".

**TUNEZ: SU REALIDAD Y
SU INFLUENCIA EN EL
ENTORNO INTERNACIONAL**

MINISTERIO DE DEFENSA



CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL



**CUADERNOS
de
ESTRATEGIA**

4

INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATEGICOS

Estudio de investigación realizados
por el Seminario de: "Prospectiva del Conflicto".

**TUNEZ: SU REALIDAD Y
SU INFLUENCIA EN EL
ENTORNO INTERNACIONAL**



Diciembre, 1988

**CENTRO DE DOCUMENTACION
DEL MINISTERIO DE DEFENSA**

REGISTRO 9054

SIGNATURA

ITEM N°

EDITA: **MINISTERIO DE DEFENSA**
Secretaría General Técnica

NIPO: 076-89-039-2

ISBN: 84-7823-051-3

Depósito legal: M-18318-1989

IMPRIME: Imprenta del «B.O.D.»

C E S E D E N

**Instituto Español de Estudios
Estratégicos**

SEMINARIO NUM. 02 "PROSPECTIVA DEL CONFLICTO"

**TUNEZ: SU REALIDAD Y SU INFLUENCIA EN EL
ENTORNO INTERNACIONAL**

COMPOSICION DEL SEMINARIO

- Presidente:* D. FERNANDO DE BORDEJE Y MORENCOS.
Contralmirante (G).
- Secretario 1.º:* D. GONZALO PARENTE RODRIGUEZ.
Coronel Infantería de Marina (GE) (GC).
- Secretario 2.º:* D. FERNANDO JUSTE FERNANDEZ.
Coronel de Aviación (DEM).

GRUPO DE TRABAJO «C» (PROSPECTIVA)

- Presidente:* D. JESUS MONEO MONTOYA.
Licenciado en Derecho.
- Vocales:* D. ENRIQUE GARCIA CRESPO.
Coronel de Aviación (DEM) (EMACON).
- D. DIEGO JAYME BIONDI.
Coronel de Artillería E.T. (DEM) (EMACON).
- D. EDUARDO DE LAIGLESIA GONZALEZ.
Marqués de Villafranca del Ebro. Embajador.
- D. JOSE MARTINEZ JIMENEZ.
General de División E.T. (DEM).
- D. FRANCISCO OBRADOR SIERRA.
Capitán de Navío (G) (GC).

GRUPO DE TRABAJO «D» (POLEMOLOGIA)

- Presidente:* D. GERMAN OEHLING RUIZ.
Licenciado en Derecho.
- Vocales:* Doña ASTRID PIEDRA ALBALADEJO.
Licenciada en Filosofía y Letras.

- D. LUIS FERNANDEZ BECEIRO.
Capitán de Navío (G) (GC).
- D. ENRIQUE CAMPIÑA DE LABRA.
Coronel de Infantería E.T. (DEM) (EMACON).
- D. FRANCISCO PEREZ VILLACASTIN.
Coronel de Intendencia de la Armada.
- D. FERNANDO CASTILLO CACERES.
Licenciado en Ciencias Políticas y
Ciencias de la Información.
- D. FRANCISCO FERNANDEZ SEGADO.
Doctor en Derecho.

Las ideas contenidas en este trabajo son de responsabilidad de sus autores, sin que refleje necesariamente el pensamiento del IEEE que patrocina su publicación.

INDICE

Págs.

PRESENTACION	11
PONENCIA N.º 1. La Actual Situación Política de Túnez	17
PONENCIA N.º 2. Tunicia. Su Importancia Militar	37
PONENCIA N.º 3. Situación Socioeconómica	57
PONENCIA N.º 4. Túnez: Su Desarrollo y su Influencia en el Entorno Internacional ..	97
Túnez: Resumen de Conclusiones Polemológicas y Prospectivas	137

PRESENTACION

Al comenzar el curso 1987-88, la Dirección del Instituto Español de Estudios Estratégicos creyó conveniente constituir un nuevo Seminario, denominado «Prospectiva del Conflicto», resultado de la fusión de dos que, con los mismos nombres, habían funcionado hasta entonces con completa autonomía, al tiempo que se le encargaba iniciar un estudio sobre la problemática actual y a corto y medio plazo de Túnez.

La metodología aplicada, de acuerdo con las directivas recibidas de la Dirección del Instituto, se tradujo en dividir el estudio en varias áreas: valoración geoestratégica y potencial militar, estudio de la esfera socio-económica y de la evolución de la situación política, encomendándose su análisis y redacción a determinados componentes del Seminario. A pesar de que los trabajos de base han sido elaborados bajo la entera responsabilidad de los ponentes, aquéllos, una vez finalizados, fueron expuestos, discutidos y contrastados por los miembros del Seminario, sirviendo de base a la posterior formación de unas conclusiones Polemológicas y Prospectivas.

En la elección del tema influyó, sin duda, el tratarse de un país peculiar y, tal vez, atípico, en primer lugar, por su especial situación geográfica que revaloriza su importancia geoestratégica, al encontrarse en un punto crucial del Mediterráneo. Después, por su extensión en relación con los espacios geográficos vecinos; por haber culminado su transición, de la colonización a la independencia, sin apenas convulsiones; por su densidad, distribución de población y carencia de minorías diferenciadas y hasta por su falta de identidad nacional, de la que en el Magreb y desde hace siglos sólo gozó Marruecos, lo que facilitó su aglutinamiento en torno a Bourguiba. Finalmente, por presentarse asimismo, como un país moderador ante posibles confrontaciones entre países árabes de su entorno y totalmente inclinado a reforzar sus lazos con el mundo occidental.

Sin embargo, la caída de Bourguiba hizo pensar que el país podría entrar en una era de convulsiones políticas, con apertura, en política exterior e interior, a nuevas orientaciones, sorprendiendo al mundo el proceso de cambio que, hasta el momento y contra todos los vaticinios, se ha llevado de forma impecable.

No obstante, debe reconocerse que existen una serie de factores belígenos con suficiente potencial conflictivo como para producir perturbaciones, pudiendo citarse, entre otros, los siguientes; existencia de zonas marginadas y deprimidas en el sur; vulnerabilidad económica por carecer de un producto competitivo, que obliga al país a buscar otras fuentes de ingresos coyunturales, como el turismo o la industria textil y, finalmente, puesto que la religión es el factor aglutinante más importante del país, los conflictos que puedan provocar los movimientos religiosos o islamistas de diversas tendencias.

Pero, pese a todo ello, el estudio señala que aunque no se puedan descartar en el futuro perturbaciones internas, éstas no tendrán fuerza para provocar una desestabilización en la región y, menos aún, para que, por escalada, puedan conducir a un conflicto internacional.

En ello influyen varios factores, a comenzar por aquellos que claramente indican que estamos asistiendo a la configuración de un nuevo orden internacional, finalizando aquel que surgió a la postguerra de 1945. Entre esos factores podríamos destacar la abierta distensión USA-URSS que, por diferentes motivos, ambos países necesitan imperiosamente; desplazamiento del centro de gravedad de la estrategia mundial a otras áreas lejanas; tendencia a pasar de un mundo bipolar a otro multipolar; aparición de nuevos campos de confrontación, como el que proviene de la conquista del espacio exterior o de la posesión de los recursos oceánicos; rápida evolución en las relaciones del poder, hasta el punto de que las alianzas creadas en la postguerra van perdiendo paulatinamente su relevancia; necesidad para todos los países de agruparse o integrarse en grandes áreas económicas, tipo Mercado Común, como único medio de subsistir y desarrollarse, etc., factores o señales de futuro que claramente apuntan o sugieren que los conceptos y estrategias tradicionales se están ya enfrentando a una amplia gama de nuevos desafíos que nos inducen a modificar los conceptos de poder y fuerza por los que se ha regido, hasta el momento, el escenario internacional.

En ese contexto, Túnez no será otra cosa que un simple peón en el tablero estratégico y político internacional, pudiendo predecirse que continuará viéndose forzado a buscar su integración en un espacio regional norteafricano y proteger sus intereses sin romper sus lazos políticos y económicos con el campo occidental.

EL PRESIDENTE DEL SEMINARIO
F. Fernando de Bordejé y Morencos

**TUNEZ: SU REALIDAD Y SU INFLUENCIA
EN EL ENTORNO INTERNACIONAL**

PRIMERA PONENCIA
LA ACTUAL SITUACION POLITICA DE TUNEZ

LA ACTUAL SITUACION POLITICA DE TUNEZ

Fernando Castillo Cáceres

El conflicto, hay que repetirlo, es algo esencial a todas las sociedades y organismos, que enfrenta a los interesados en mantener o cambiar un statu quo determinado y que se reconoce como el fenómeno motor de la historia, capaz de producir transformaciones a corto plazo y siendo, a su vez, fruto de cualquiera de las categorías de cambio existentes. Como señaló Georg Simmel, «el conflicto social es uno de los modos básicos de la vida en sociedad; mediante el mismo los hombres intentan resolver dualismos divergentes y alcanzar un nuevo tipo de integración o unidad». En suma, con palabras de Max Weber, el conflicto no puede excluirse de la vida social.

El conflicto, como el cambio, puede tener efectos funcionales o disfuncionales, de regresión o de desarrollo, de cohesión o desintegración y puede obedecer tanto a factores exógenos, como endógenos al sistema social.

Túnez, desde antes del 7 de noviembre de 1987, se encuentra sumido en un proceso de cambio, fruto de la degradación y posterior sustitución de un régimen político desgastado por el envejecimiento de su líder y por la incapacidad para responder a las necesidades generales de la sociedad tunecina.

Este proceso, acelerado con el llamado «golpe clínico o médico» que derrocó al anciano presidente Bourguiba de forma incruenta, está siendo dirigido por el presidente, General Ben Alí, con objeto de alcanzar un sistema democrático, pluripartidista, magrebí, independiente e islámico, todo ello en el seno de contradicciones estructurales y conflictos de intereses.

La transición tunecina, afectada tanto por acontecimientos y realidades externas como internas, ofrece numerosas interrogantes sobre su conclusión, así como una serie de posibilidades de conflictos que intentaremos enumerar, partiendo de la múltiple realidad social y de la coyuntura política que atraviesa la región. Se intenta con ello obtener una visión, más o menos

aproximada, del resultado de la etapa de transformación que, de manera intensa, experimenta hoy día el país norteafricano.

Los conflictos que pueden afectar o están afectando a Túnez tienen sus orígenes en motivos diversos y se encuentran localizados o en la periferia del sistema social tunecino, o bien están integrados en él, siendo fruto de las contradicciones estructurales del mismo.

Comenzaremos tratando los conflictos que pueden desatarse a causa de factores exógenos a la sociedad, o también conflictos de causalidad profunda o permanente. Entre ellos destaca la privilegiada situación geográfica de Túnez, glosada en numerosas ocasiones, en especial cada vez que se alude a este país magrebí, pero no por ello menos real ni importante. No hace falta remontarse al enfrentamiento entre Cartago y Roma por el control del Mediterráneo Occidental, para descubrir que Túnez es el intermediario entre las dos áreas del Mare Nostrum. Sin embargo, conviene resaltar su posición respecto del Estrecho de Sicilia, llave angosta del Mediterráneo Central. Esta situación de palpable privilegio estratégico sin duda contemplada por las dos grandes potencias, en especial por la URSS, que, carente de bases más allá de Siria, vería reforzada notablemente su presencia en este área si lograrse establecerse en Túnez u obtener facilidades de instalación. Por otro lado, si Túnez cayera bajo la influencia libia o de un régimen fundamentalista de claro tinte antioccidental, el Estrecho de Sicilia podría convertirse en un Ormuz mediterráneo. Esta posibilidad es remota, aunque los factores que caracterizan a esta posición geográfica son permanentes, vgt. su situación, su escaso calado para el paso de submarinos, las líneas de comunicación, etc., por lo que Túnez será siempre objeto de especulación política entre las grandes potencias o los estados hegemónicos regionales.

Si anteriormente nos hemos referido a lo improbable de la presencia soviética, del control libio o del establecimiento de un régimen integrista, ello se debe, en el primer caso, a la etapa de distensión que se ha inaugurado entre la URSS y USA desde 1985, lo que ha supuesto un cambio en la actitud soviética ante los diferentes conflictos regionales. Esto permite pensar que, tras la retirada de Afganistán, las negociaciones iniciadas en Angola, las presiones sobre la OLP para el reconocimiento de Israel y la actitud negociadora en Camboya, es dudoso que la URSS lleve a cabo un movimiento tan arriesgado como el que representaría intentar inclinar el régimen tunecino a la órbita soviética, aprovechando cualquier conflicto interno o regional. Por otra parte, es muy improbable que, sea cual sea el resultado de un posible cambio en Túnez, este país opte por un alineamiento

con el bloque oriental, sobre todo teniendo en cuenta el descrédito del que actualmente gozan en el Islam las ideologías seculares.

En lo referente a Libia, tampoco es verosímil contemplar la eventualidad de un eje Trípoli-Túnez hasta el extremo de una identificación política absoluta que alterase el entorno estratégico, en especial debido a las dificultades externas por las que atraviesa el régimen del coronel Gadafi —cuasi aislamiento, fracaso en el Chad, pérdida de prestigio con el bombardeo norteamericano, dificultades internas de orden político y económico— y a la postura de Argelia, que, al igual que occidente, no permitiría una alteración del actual status del Magreb.

Por último, la única opción que podría ser menos ficticia, la de un régimen islámico radical, choca con la realidad política tunecina y con la postura de los países del área, extremadamente sensibles a tal posibilidad. Más adelante veremos el papel del fundamentalismo en Túnez, pero se puede adelantar que la URSS tampoco obtendría ventajas de un eventual régimen integrista.

Otro factor permanente de conflicto en Túnez es su carácter de «estado tapón» entre Libia y Argelia, dos estados que pugnan por la hegemonía en la zona. Esta particularidad de intermediario geográfico hace que Túnez sea objeto de especulación y parte en las relaciones libio-argelinas, ya que ambos estados procuran arrastrarlo a su órbita. Esta situación, que ha tenido en el pasado ejemplos como la inspiración libia de movimientos de oposición a Búrguiba o a la penetración en la zona de Gafsa de grupos guerrilleros en 1980, convierte a Túnez en un estado amortiguador de las tensiones entre los dos países y en blanco de posibles intervenciones exteriores. Libia, deseosa de ensanchar su área de influencia y siguiendo la línea panarabista proclamada por el coronel Gadafi, ha procurado llevar a cabo un proceso de unión con Túnez, al igual que con otros países como Marruecos, Sudán, e incluso la propia Argelia. Esta actitud, que también responde a la necesidad libia de romper su aislamiento, podría dejar paso a un «anschluss», de Túnez. Sin embargo, las dificultades libias y la presumiblemente rápida respuesta argelina, cuando no occidental —fundamentalmente por parte de Francia— a la supuesta anexión, hace impensable tal eventualidad. A esto habría que añadir el rechazo tunecino a cualquier integración con sus vecinos que no pase por el Gran Magreb, y el escaso predicamento del régimen de Gadafi, junto con unas relaciones tormentosas y equívocas entre los dos países en los últimos años, en los que han abundado los enfrentamientos, acercamiento y reconciliaciones y que, desde diciembre de 1987, parecen atravesar de nuevo una época de aproximación.

La inferioridad tunecina entre sus comparativamente poderosos vecinos, hace difícil el mantenimiento de su papel de mediador, así como la continuidad de su política de equilibrio en caso de conflicto entre Argelia y Libia, lo que no impide suponer que ofreciese resistencia a las presiones de uno u otro país. Para acabar con la cuestión de la posible absorción de Túnez por sus estados fronterizos, hay que recordar que este país, signatario del Tratado de Fraternidad y Concordia con Argelia y Mauritania, tiene estrechas relaciones con todos los países del Magreb y pretende jugar entre ellos un papel de intermediario y árbitro, dentro de una línea de moderación especialmente apreciada por Occidente. Esto, junto con unas relaciones con Argelia tradicionalmente buenas, hace difícil pensar en una intervención con fines anexionistas de este país. Sin embargo, no se puede rechazar que Túnez pueda inclinarse en exceso hacia Argelia en caso de presión libia, dando lugar a una alteración del equilibrio regional, sometido a un continuo baile de alianzas y tomas de posición; esta posibilidad sería contemplada con temor en Occidente, sobre todo por Francia, dispuesta a conservar la integridad territorial de las excolonias con las que mantiene buenas relaciones, como demostró al enviar la Force d'Action Rapide al Chad ante la agresión libia.

Entre las causas de conflicto que pueden afectar a Túnez hay que destacar el período de transición que atraviesa el país, donde el régimen de Ben Alí intenta crear un modelo de Estado democrático a partir del sistema anterior, encontrando una masiva adhesión en amplios sectores del país.

El postburguibismo, encarnado en el llamado «espíritu del 7 de noviembre», se caracteriza por la democratización de la vida tunecina y por su intento de ruptura con los aspectos negativos del anterior régimen. En este proceso se pueden destacar las medidas tomadas en pro de los derechos humanos, la amnistía de fundamentalistas condenados a diversas penas, el restablecimiento de relaciones con Libia, etc., pero el Gobierno ha marchado más despacio en las cuestiones estrictamente políticas. Aunque las elecciones de febrero de 1988 dieron un aplastante triunfo al Partido Socialista Desturiano (1), hay que tener en cuenta que no participaron en las mismas ni los grupos fundamentalistas, ni los dos principales partidos de la oposición, el Movimiento de los Demócratas Socialistas y la Asamblea Socialista Tunecina, esta última tolerada pero no legalizada. Estos comicios

(1) Desde el Congreso del 1 de agosto de 1988 ha pasado a llamarse Agrupación Constitucional Democrática de Túnez, rompiendo de esta forma todos los lazos con el burguibismo.

no pueden, por lo tanto, arrojar una luz completa sobre el panorama tunecino, ya que ni estuvieron presentes todos los grupos de oposición, ni los medios de comunicación ofrecieron auténticas campañas electorales alternativas al partido gubernamental. La Ley aprobada el 28 de abril, aún sin aplicación, consagra el multipartidismo, dando un paso de gigante hacia la democratización del régimen, pero deja fuera a los partidos propiamente islámicos, condenándolos al juego extraparlamentario, lo que supone un riesgo evidente.

Es previsible que los grupos políticos tunecinos de oposición acepten al régimen, participando en la actividad política en el momento en que se aplique la Ley que regula la constitución y el funcionamiento de los partidos y se garantice un verdadero juego democrático. Todo ello consolidará el régimen de Ben Alí, pero mientras no se produzca una presencia efectiva de la oposición tunecina en las cámaras, el sistema continuará siendo rechazado por un amplio sector, lo que sería una indudable fuente de conflictos para el proyecto del postburguismo. El anuncio de celebración de elecciones anticipadas, presidenciales y legislativas, para noviembre de 1989, hecho por el presidente Ben Alí antes de su viaje a Francia en septiembre de 1988, así como la legalización de dos partidos, uno de izquierda —la Unión Socialista Progresista— y otro liberal —el Partido Social para el Progreso—, supone un paso decisivo en la democratización de la vida política tunecina, al tiempo que una ampliación de los apoyos del régimen. Sin embargo, continúa fuera del juego político el Movimiento de Tendencia Islámica (MTI), grupo fundamentalista representativo de un amplio sector de la sociedad tunecina.

La joven democracia tunecina cuenta con el apoyo de los grupos dirigentes del país y de las FAS, quienes han permanecido al margen del proceso de transición, pero respaldando el proyecto del presidente y general Ben Alí. La evolución posterior de los acontecimientos mostrará si ese apoyo es incondicional o si, por el contrario, pueden intervenir en la vida política. Hay, sin embargo, un elemento de inestabilidad y, por tanto, de conflicto en el régimen tunecino: la debilidad del sistema político y de sus instituciones.

En el mundo islámico, los regímenes basados en ideologías seculares han perdido prestigio de forma progresiva desde 1967, en especial los de tipo conservador. Estos sistemas, basados en modelos occidentales, han fracasado en sus dos compromisos históricos: la lucha contra Israel y el bienestar de las masas. Hoy día, el neocolonialismo, manifestado en la exportación de materias primas y en la penetración financiera e ideológica, ha dado lugar a un fuerte rechazo de todo lo occidental, siendo uno de sus

principales reflejos el desarrollo del fundamentalismo. En este marco común a todo el Islam, hay que introducir el problema de la legitimidad del poder. El profesor Hasan Hanafi lo describe perfectamente. El dispositivo legitimador fundamental del Islam contemporáneo es el poder de Dios (Hakimiya), que se manifiesta por medio de la Ley Divina (Charia). Cuando ésta no se aplica en la Sociedad, los regímenes políticos y los sistemas sociales se vuelven ilegítimos. La Ley Humana, aunque ha sido ocasionalmente contemplada en el pensamiento islámico como expresión de la razón y la naturaleza, es considerada en realidad como reflejo de los intereses de unos pocos y, por lo tanto, fuente de opresión. Sólo la Ley Divina satisface las necesidades humanas. Así, en la filosofía islámica hay un enfrentamiento histórico entre el poder de Dios (Hakimaya) y el poder humano (Taghut) (2).

Estos principios de la cultura política islámica no favorecen precisamente al afianzamiento de un sistema democrático y parlamentario, tal como lo entendemos en Occidente. Túnez, país que ha sido siempre considerado como el más occidental entre los magrebíes, no puede olvidarse que pertenece de pleno al Islam, que le proporciona todas sus señas culturales, por lo que esta concepción de la sociedad no es del todo ajena a la sociedad tunecina.

La joven y todavía incompleta democracia tunecina, se enfrenta también con otros elementos más cercanos en el tiempo que pueden amenazar su estabilidad, como la inadecuación del sistema parlamentario occidental a unas estructuras socioeconómicas subdesarrolladas; la falta de práctica democrática al partir de un régimen autoritario y de partido único; el problema de legitimidad que supone el paso de un liderazgo carismático a un poder institucional; el desprestigio de las instituciones a causa de la corrupción en los últimos años de Bourguiba que, aunque ha sido atajada por el presidente Ben Alí, amenaza perpetuarse con sus secuelas de nepotismo y clientelismo político; el posible rebrote del terrorismo fundamentalista si se ven marginados del juego político, etc. En suma, existe un modelo político occidental de aparente tradición, pero de funcionamiento desvirtuado y dudoso prestigio.

Todos los elementos anteriores, alguno de ellos comunes al mundo árabe, provocan la debilidad del sistema político tunecino, lo que puede dar lugar al desencadenamiento de un conflicto interno.

(2) «Los orígenes de la violencia en el Islam contemporáneo». Hassan Hanafi. Desarrollo número 12.

Dentro de las contradicciones estructurales del sistema social tunecino se pueden enumerar una serie de rasgos en relación con la aparición de un posible conflicto.

Destaca la debilidad de la estructura social, caracterizada por una acentuada polarización, fruto de la falta de unas clases medias que gocen del adecuado status y de la suficiente capacidad adquisitiva para ser consideradas como tales. La mayoría campesina del país y los desequilibrios regionales, norte y litoral urbano frente al sur e interior rural, dan lugar, al igual que en toda sociedad que posea una estructura económica predominantemente agraria, a una fuerte corriente migratoria interior que produce un enorme crecimiento urbano, y a la aparición de amplias capas empobrecidas en las ciudades, caldo de cultivo para movimientos como el fundamentalismo. Estos sectores desposeídos, expresión del fracaso de la aplicación del sistema capitalista, incapaz de ofrecer puestos de trabajo alternativos a los campesinos, se ven aumentados a causa del fuerte crecimiento demográfico, imposible de ser absorbido por la estructura económica, la emigración.

Es por tanto característico de Túnez el contraste entre una élite ciudadana, una masa de campesinos de escasa capacidad adquisitiva y amplios sectores urbanos cercanos a la marginación, situándose entre ellos unas débiles clases medias y un escaso proletariado, rasgos que dan lugar a una estructura social muy sensible a cualquier tipo de conflictos. La estratificación de la sociedad tunecina es común a la de los países árabes en sus rasgos esenciales, por lo que conviene destacar el auge que han tenido los movimientos integristas entre los distintos grupos sociales.

Otro elemento a destacar como posible fuente de conflictos es el fuerte crecimiento demográfico tunecino anteriormente aludido, que condiciona el desarrollo económico, impide el aumento de la renta y pone en peligro el equilibrio recursos-población.

Esta expansión demográfica, típica de los países del Norte de Africa, coincide con un momento crítico de paro creciente y recesión, siendo la estructura económica incapaz de absorber el elevado número de jóvenes que se incorporan al mercado de trabajo, así como a los desempleados procedentes de sectores con dificultades a causa de la crisis económica que atraviesa Túnez (3).

(3) Estas contradicciones, comunes a todos los países del Magreb, han mostrado su vigencia con ocasión de la revuelta argelina de octubre de 1988, en la que las masas populares ciudadanas, en su mayor parte jóvenes estudiantes y desempleados, han provocado una crisis política de incalculables consecuencias, tanto en la propia Argelia como en la región magrebí.

La tradicional válvula de escape que representaba la emigración a Europa, especialmente a Francia, y a los países del Magreb, concretamente a Libia, se ha visto frenada en los últimos años por la escasa demanda europea de mano de obra en comparación con el pasado, y por la creciente xenofobia que se desarrolla en los países del viejo continente.

La constitución del Gran Magreb, con la posibilidad de la libre circulación de trabajadores por los países miembros, tampoco permitirá compensar el excedente demográfico ya que, excepto Libia, tanto Argelia como Marruecos, tienen problemas de desempleo; sólo una reactivación de la economía tunecina gracias a inversiones extranjeras permitiría paliar esta situación.

Así la expansión demográfica puede originar una serie de efectos disfuncionales que tendrán su reflejo en los aspectos políticos y económicos, condicionando el futuro tunecino.

Túnez ha estado considerado siempre como un país muy occidentalizado, en contraposición con otras naciones árabes en las que destacaban los valores islámicos. Sin embargo, hay que tener en cuenta el enequívoco carácter musulmán del país, definitorio de su cultura, y los problemas con que se encuentran en todo el mundo árabe los dirigentes que intentan aplicar los principios occidentales en las tareas de gobierno. Conviene recordar que, desde 1967, se produce una reislamización en los países árabes fruto de la derrota, de la actitud proisraelí de Occidente, del fracaso de las ideologías modernizadoras seculares aplicadas en los distintos países árabes y de la política neocolonial del mundo desarrollado.

Todo esto ha dado lugar a un fenómeno paralelo de descrédito de los modelos políticos y económicos occidentales, así como a una reafirmación de los valores islámicos, cuyos efectos han sido, entre otros, el resurgir del integrista musulmán, el aislamiento de los regímenes políticos basados en principios laicos, la separación entre la élite dirigente occidentalizada y las masas musulmanas, etc.

En Túnez, como en todos los países árabes, se ha producido el choque cultural entre los valores occidentales y los islámicos, solventado gracias a la personalidad carismática de Bourguiba y al fenómeno de la independencia, algo esencial en la vida tunecina. Ahora, desaparecido el viejo líder, el enfrentamiento amenaza con ser más intenso, agravado por las dificultades económicas y el desarrollo del fundamentalismo. El propio presidente Ben Alí ha declarado que deseaba evitar «la oposición entre dos culturas principales, una modernista, sin verdaderas raíces nacionales y populares, en clara pérdida de velocidad, y una cultura auténtica, sostenida por las

masas pequeñoburguesas, en expansión continua, pero mirando al pasado, ignorante de las necesidades del presente y del futuro» («El País», 14 de septiembre de 1988). La Mayoría de la población puede distanciarse del modelo occidental, resultando más sensible a la influencia de otras opciones que, tras la superación de la tercermundista, tan sólo puede ser de orientación musulmana y volverse disidente ante la autoridad política.

El integrismo musulmán es un fenómeno tradicional en el Islam, donde han abundado los grupos que preconizaban interpretaciones rigoristas, cuya principal manifestación en el siglo XX han sido los Hermanos Musulmanes, fundados por Hassan el Banna en 1928, partido revolucionario islámico cuyo objetivo es liberar al Islam del colonialismo y de la opresión interna, que juega un importante papel en Egipto y Oriente.

Tras el auge del liberalismo y el nacionalismo baasista, el fundamentalismo pasa de estar en la oposición a estar perseguido por los regímenes laicos, que promueven proyectos de modernización de la sociedad, lo que no impide que el Islam sea utilizado por la ideología de la liberación en los primeros momentos de la independencia.

La derrota de 1967 coincidía con el fracaso de las ideologías seculares, vencidas por Israel, incapaces de culminar el proceso de modernización y de satisfacer las necesidades de las masas. Sólo quedaba intacto el Islam, por lo que se imponía una vuelta a estos principios como reacción para conservar la propia identidad.

El fundamentalismo islámico se ofrece como la única alternativa a los actuales regímenes, independientemente de su orientación política, que no ha tolerado en ningún momento la expansión de integrismo, consciente del peligro que supone para su estabilidad el desarrollo de esta opción, mayor cuanto más derrotas sufren y más aislados se encuentra los gobiernos.

Hoy día el fundamentalismo apoya sus antiguos razonamientos en el palestinismo nacido tras la Guerra de los Seis Días, presentándose como una ideología de la liberación, según Hanafi, debido a que todos los regímenes seculares ejercen una opresión sobre el pueblo y mantienen una política de puertas abiertas con Occidente, oponiéndose a que la opción islámica sea viable.

La Revolución iraní de 1979 es el punto de partida y renovación para el Islam como fuerza política, impulsando en todo el mundo árabe los movimientos islámicos opuestos a Occidente, a la dependencia y a las ideologías seculares extrañas al mundo musulmán. Al mismo tiempo, se hace realidad la posibilidad de un régimen islámico.

Frente a la occidentalización generalizada, el fundamentalismo opone la identidad islámica como forma de vida, y frente a los modelos liberales o socialistas, presenta la Charia o Ley Divina. En la actual situación del mundo árabe, el Islam aparece como el elemento salvador para jóvenes y desposeídos, aprovechando el estado de ánimo revolucionario integrista que existe en el mundo musulmán debido al ejemplo de la Revolución iraní, cuya influencia ha traspasado el ámbito del rigorismo chiita para estimular el fundamentalismo sunnita, llamado, según todos los observadores, a tener una mayor proyección.

Túnez, como integrante del mundo musulmán, no ha podido escapar de lo que se ha dado en llamar el «calambre islámico». Prescindiendo del origen y desarrollo del fundamentalismo tunecino, y en especial del Movimiento de la Tendencia Islámica, hoy día su representante más importante, se puede afirmar que en 1988 el integrismo sunnita representa la mayor amenaza para el régimen de Ben Alí.

El carácter moderno y evolucionado de la sociedad tunecina, así como de sus dirigentes, hizo pensar que el país permanecería al margen de la marea del integrismo y la reislamización, pero, como ha señalado Pierre Rondot (4), esto era subestimar sus diversidades internas, los efectos de las dificultades sociales y económicas y el posible eco de una propaganda aureolada con el prestigio de predicadores orientales, especialmente egipcios.

En efecto, desde 1981 Túnez conoce la existencia del Movimiento de la Tendencia Islámica (MTI), rápidamente acompañado por otros grupos fundamentalistas de reciente aparición, como los Islamistas Progresistas, los Islamistas Independientes y el Partido de Liberación Islámica.

Desde ese mismo año, el movimiento integrista ha registrado un paulatino incremento de sus actividades, culminando con la campaña de atentados de 1987. Este proceso supuso un aumento de la represión gubernamental, pero también una serie de concesiones orientadas a satisfacer las aspiraciones de ciertos sectores, que expresaban una tímida reislamización, como la creación del Consejo Superior Islámico, con la intención de apartar al pueblo del laicismo y del fanatismo; la creciente preocupación por la difusión de la fe y la situación de los predicadores y agentes del culto.

(4) «L'Islam en Tunisie». Pierre Randot. Défense Nationale. Marzo 1988.

Una de las principales medidas tomadas por el régimen tunecino surgido del 7 de noviembre, ha sido amnistiar a los miembros del MTI condenados a muerte, reducir sus penas o ponerlos en libertad, como es el caso de su líder Rachid Ghanouche. Sin embargo, no se ha reconocido legalmente a este movimiento a pesar de su insistente petición, con lo que margina del juego político al principal representante del fundamentalismo islámico, empujándolo a una actividad fuera de la legalidad que, sin duda, radicalizará al grupo, al tiempo que la democracia tunecina continuará siendo incompleta al no incorporar al sistema de partidos a una fuerza política que aúna numerosas voluntades entre el pueblo tunecino.

La clandestinidad puede dar lugar a un renacimiento del terrorismo con una intensidad superior a la conocida hasta ahora, mientras que la represión ofrecería al movimiento islámico un elenco de mártires que fortalecería su postura. Hay que tener en cuenta que el fundamentalismo islámico tunecino no está formado exclusivamente por el MTI, sino que existen otros grupos más radicales, como el Partido de Liberación Islámica, que pueden impulsar la práctica de la violencia. Todo ello sin olvidar la posibilidad de escisiones en el seno del MTI entre una facción moderada, representada por Ganouchi y hoy día minoritaria, y otra más radical, abierta a contactos con otros grupos integristas. La evolución del fundamentalismo en Túnez se caracteriza por una lenta, pero continua, penetración entre las masas. Aunque no arrastra a grandes sectores de la población a causa del arraigo de las ideas modernizadoras que han dejado los años del gobierno de Bourguiba, las simpatías que suscita son crecientes e inseparables de la propaganda exterior.

En todo el Magreb se registra una efervescencia y crecimiento del fundamentalismo, acompañado de un temor cada vez más visible de los gobiernos a su desarrollo. En Argelia, la influencia que ejerce sobre el gobierno el grupo de «los predicadores» que se manifiesta en una creciente islamización de las leyes y la sociedad, coincide con la aparición de un grupo terrorista —Yunud Allah (soldados de Alá)— que, aunque ha sido recientemente desarticulado, aún no ha desaparecido. Este país, fronterizo con Túnez, conoce un integrismo de claro matiz progresista y en continua expansión. La revuelta argelina de octubre de 1988 ha mostrado la vitalidad del integrismo en este país, única fuerza con el suficiente vigor político para intentar capitalizar un movimiento de difusos objetivos. Un fantasmal movimiento Popular para la renovación de Argelia, ha reivindicado la dirección de las acciones populares, aunque no han faltado sectores que acusan al Gobierno de exagerar la amenaza fundamentalista para justificar la represión. Ambos países están abiertos a las influencias de devotos y

predicadores de Oriente, especialmente de Egipto. Así, el pensamiento del llamado «ciego de El Cairo» circula clandestinamente en cassettes por todo el Magreb, encontrando amplio eco, ya que todo el integrismo magrebí es sunnita, al igual que la influencia del poderoso grupo de los Hermanos Musulmanes (5).

En Túnez, el fundamentalismo tiene una particularidad oportunamente indicada por Pierre Rondot: la composición de sus bases. No sólo ha reclutado sus adeptos en sectores comunes a todo el integrismo islámico, tanto sunnita como chiita, sino que ha penetrado en otros grupos sociales, como las clases medias. En efecto, el MTI se ha extendido entre los desempleados, los miembros de las capas urbanas más bajas y entre los estudiantes, pero también ha alcanzado los jóvenes de la burguesía que, impregnados del islamismo como ideología alternativa, rechazan las relajadas costumbres occidentales. Esto supone una ampliación en el campo de acción del fundamentalismo, así como la posibilidad de encontrar dirigentes entre estos jóvenes de las clases medias, que formarían la élite del movimiento integrista junto con los predicadores de las mezquitas, entre los cuales el MTI es especialmente fuerte.

El desarrollo del integrismo puede poner en peligro la principal fuente de ingresos de Túnez, el turismo, lo que preocupa especialmente en un momento en que el país, con una gran deuda exterior, no soportaría verse privado de una parte importante de sus recursos.

Igualmente temida es la manipulación del fundamentalismo por algún país con la intención de derribar el actual régimen. Esta postura ya se manifestó bajo Burguiba, cuando se rompieron las relaciones con Irán bajo la acusación de alentar el terrorismo en Túnez, algo que nunca pudo demostrarse, como tampoco la absoluta relación de MTI con la campaña de atentados del verano de 1987. Esta «conexión islámica» entre el integrismo chiita iraní y el sunnita tunecino, no parece posible dadas las manifestaciones de la cúpula dirigente del movimiento, en las que, en su momento, se marcan las distancias con la Revolución Iraní. Igual ocurre con el régimen libio, acusado de ser la sal de todos los platos de la desestabilización. El coronel Gadafi, panarabista, no panislamista, mantiene estrechas relaciones con la URSS, por lo que no es en absoluto un ejemplo ni un modelo para los fundamentalistas, uniéndoles sólo la alineación frente a Israel. El propio

(5) Ver «La tormenta fundamentalista», José M.^a Rodríguez. Historia 16, número 144. Abril 1988.

régimen libio es consciente de sus limitaciones en lo que se refiere al rigorismo islámico, ya que ha procurado por todos los medios reprimir su desarrollo en el país. Esto no impide que puedan ser utilizadas las corrientes islámicas tunecinas desde el exterior, pero siempre controlando su crecimiento, que a ningún gobierno árabe interesa. Sin embargo, Libia prefiere hoy día un régimen tunecino estable con el que mantener buenas relaciones y romper así su aislamiento en el Magreb, a tener como vecino un régimen islámico con el peligro que esto supone.

En resumen, el fundamentalismo islámico tiene unas evidentes perspectivas de desarrollo, a pesar de ser Túnez, si lo comparamos con otros países del área, una sociedad moderna, evolucionada y laica. El carácter moderado del Islam preconizado por el MTI puede dar lugar a su aceptación por amplias capas de la población que consideran que la religión puede dar al país una armadura moral y espiritual, especialmente adecuada en el momento actual. La crisis económica también favorece la expansión del integrismo, ya que los grupos sociales más afectados se inclinarían cada vez más hacia la opción islámica ante el fracaso del sistema. El descrédito del régimen a causa de la corrupción, ineficacia y falseamiento de la democracia sería otro elemento que, de no ser evitado, impulsaría a amplios sectores de la población a las filas del islamismo político. El desarrollo del fundamentalismo en todo el mundo árabe, incluido el Magreb, colabora igualmente al afianzamiento de esta corriente en Túnez.

El régimen de Ben Alí, muy preocupado por el fenómeno integrista, ha intentado con medidas conciliadoras de amnistía frenar el movimiento y en especial la aparición de un terrorismo que superase los tímidos intentos del pasado. La importancia que concede el actual gobierno al fundamentalismo se pone de relieve con el hecho de la destitución de Burguiba, relacionada sin duda con el juicio, condena y ejecución de los miembros del MTI acusados de haber desatado la campaña terrorista del verano de 1987. Ben Alí, entonces ministro del Interior, ha sido testigo de excepción de la evolución del movimiento islámico y protagonista del golpe blando que apartó a Burguiba del poder, con la intención de frenar tanto el progresivo deterioro del régimen como la política llevada hasta entonces hacia el integrismo, pura represión que conducía a la creación de mártires sin lograr parar su desarrollo. Sin embargo, tras las medidas de gracia adoptadas, hasta ahora no ha sido capaz de afrontar la legalización de los diferentes grupos fundamentalistas. Si ni siquiera el MTI puede incorporarse al sistema político, cabe la posibilidad de la aparición de un movimiento terrorista de la mano de grupos radicales al margen del movimiento o bien surgido de sus propias filas. Por el contrario, su legalización y participación en el juego

electoral permitiría conocer su fortaleza y conducir a esta corriente por las líneas constitucionales, aunque cabe pensar que la sociedad y las leyes sufrirían la influencia del islamismo. Ambas posibilidades amenazarían a la principal fuente de ingresos tunecina, el turismo, lo que supondría una fuente de conflictos de incalculables efectos.

Igualmente, el desarrollo de la influencia islámica podría dar lugar a la aparición de un fuerte sentimiento antioccidental, latente siempre en el integrismo, que alterase el equilibrio de la zona si Túnez optase por posiciones diferentes a las mantenidas hasta ahora en sus relaciones internacionales, en especial a lo referente a Israel y a su principal aliado, Estados Unidos. Por su parte, todos los países magrebíes se situarían frente a un régimen muy influido por el Islam, temerosos de su expansión, dando lugar al aislamiento de Túnez. Se puede concluir afirmando que el Islam jugará un papel creciente en la vida tunecina, siendo una incógnita todavía su penetración en ciertos ámbitos políticos e institucionales, como las Fuerzas Armadas.

En lo referente a sus relaciones exteriores, Túnez se encuentra en una región en la que abundan los focos de tensión —conflicto del Sahara, rivalidad argelino-marroquí y libio-estadounidense— y las iniciativas políticas en forma de continuos movimientos de acercamiento con el fin de conseguir un Magreb unido, vieja aspiración de los países norteafricanos que parece haber dado un paso de gigante en 1988.

En estas circunstancias, ha sido tradicional la voluntad tunecina de equilibrio y mediación, intentando situarse como árbitro entre los estados magrebíes enfrentados. Esta política, fruto de una diplomacia versátil, ha llevado a Túnez a estar presente en casi todos los intentos de integración, consciente de la necesidad de un Gran Magreb que, en forma de comunidad económica norteafricana, pueda tratar como un bloque con Europa, zona vital para su economía. En este proyecto, por el que el régimen tunecino ha apostado desde su existencia como nación, recogiendo su constitución la aspiración de unidad magrebí, deben estar integrados todos los países del área sin excepción, superando antiguas rencillas. Esta postura se traduce en la consolidación de relaciones con Marruecos, Argelia y Libia y en la presencia de Túnez en todas las reuniones y tratados, reflejando el enorme interés y necesidad que tiene por el futuro Magreb Unido, ya que éste le permitiría intensificar sus relaciones económicas y políticas con Europa, así como consolidarse políticamente al estar integrado en una organización supraestatal. Como la propia Europa reconoce, un Norte de Africa unido y en paz interesa a todo el mundo por la estabilidad que aportaría a la región.

En este contexto, Túnez aspira a convertirse en una especie de «Suiza magrebí», atrayendo capitales y turistas que estimulen su desarrollo económico, eleven el nivel de vida y alejen el espectro de una contestación fundamentalista o radical. Igualmente, gracias a sus excelentes relaciones con Francia, podría presentarse como un interlocutor adecuado entre los dos continentes, aunque tiene su rival en Marruecos, fortaleciendo su posición en el contexto regional y su tradicional política exterior de equilibrio. Hoy día, sin embargo, las perspectivas de alcanzar la unión magrebí distan de ser cercanas a causa de las diferencias entre argelinos y marroquíes por el no resuelto conflicto del Sahara; de la postura del Coronel Gadafi, reacio a tratar con el Rey Hassan, y del recelo tunecino y marroquí ante la tendencia al hegemonismo de Argelia y Libia. Argelia, que pretende reconducir al régimen libio hacia posiciones más moderadas en el ámbito internacional y superar sus contenciosos con Marruecos, no acaba de obtener los resultados apetecidos, viendo incluso como los sectores duros del FLN presionan para que no se abandone al Frente Polisario. En este contexto, Túnez tan solo puede aportar su tradicional buena voluntad y evitar las exclusivas presiones libias o argelinas, que le han conducido a una aproximación a Marruecos, para la formación de alianzas parciales. Todo lo que suponga estabilidad y avance hacia la unión magrebí, perjudica al joven régimen de Ben Alí que necesita una situación regional equilibrada para su consolidación.

Si el norte de Africa permanece desunido y continúan el conflicto del Sahara y las aventuras libias, Occidente mirará con recelo a sus vecinos del Sur, temeroso de la inestabilidad y de la progresión del fundamentalismo; todo ello retraería las inversiones y dificultaría los acuerdos económicos, algo que ningún país del área puede permitirse, ya que les alejaría de una Europa que tiene en 1992 una etapa clave hacia su unidad.

En lo que se refiere a la actitud tunecina ante el conflicto árabe-israelí, ha evolucionado desde una tradicional moderación en la época de Bourguiba, postura que llegó a ser condenada por la Liga Árabe, a una progresiva alineación frente al estado judío. En este proceso han influido una serie de acontecimientos de gran importancia. En primer lugar, hay que destacar la presencia palestina desde que en 1982 Túnez acogió a la OLP tras su expulsión del Líbano. La Organización de Yasser Arafat no encontró asilo en otro país árabe más cercano por el temor que inspira entre todos los regímenes su influencia tras lo sucedido en el Líbano. Túnez, país de escaso peso en el seno de la Liga Árabe, se vió abocado a recibir a los exiliados de la OLP a causa de las presiones diplomáticas ejercidas por los restantes miembros. Así, la presencia palestina ha supuesto una paulatina implicación

de Túnez en el conflicto árabe-israelí, radicalizando la postura del régimen del presidente Ben Alí y de la opinión pública, coincidiendo con las posturas antisionistas preconizadas por el fundamentalismo.

El bombardeo de la sede de la OLP en la capital tunecina en 1985 y el asesinato del número dos de la OLP, Abu Yihad, por un comando de Mossad en abril de 1988, han puesto en evidencia la seguridad de este país, al tiempo que han estimulado las actitudes contrarias a Israel, acercándolas a las palestinas. Hechos de este tipo se ven agravados al estar la OLP presente en el país, ya que, aunque es impensable una «libanización» de Túnez por multitud de razones políticas, étnicas y geográficas, no hay que olvidar que existe una fuerza política, e incluso militar, de creciente popularidad que puede ser reclamada para intervenir en los asuntos internos del país por alguna de las facciones afines.

La acción israelí ha provocado que el gobierno de Ben Alí se coloque claramente frente al estado de Israel, radicalizando su actitud en el contexto internacional. Si se produjera un nuevo ataque judío, verosímil al continuar la OLP en Túnez, este país podrá ver desarrollarse en su interior un sentimiento antioccidental que le conduciría a las líneas del islamismo político, e incluso a alinearse junto a aquellos países árabes que forman de vanguardia del antisionismo, lo que supondría en ambos casos una alteración en el equilibrio de la zona. También las FAS tunecinas, y en general toda la seguridad, quedarían otra vez en entredicho al ser de nuevo incapaces de salvaguardar las fronteras ante una agresión externa. Esta amenaza compromete otro aspecto de la política de Ben Alí, al tener que aumentar los recursos dedicados a la defensa en un momento de evidentes dificultades económicas.

El bombardeo norteamericano sobre Trípoli y Bengasi en 1986 ha sido el otro acontecimiento que ha colaborado en la radicalización de la opinión tunecina. Aunque en su día el régimen de Bourguiba fue el único entre los países árabes que no condenó la acción estadounidense, la población experimentó un sentimiento de indignación que pasó por alto el desprestigio de Gadafi, viendo en el Coronel libio a un perseguido de los Estados Unidos.

Hoy día, el régimen del presidente Ben Alí se ha decantado por una clara opción árabe y antiisraelí fruto de las agresiones judías a Túnez, del bombardeo americano sobre Libia, de la presencia de la OLP en su territorio y de evidentes concesiones al fundamentalismo. Así, Túnez está sumido, con mayor intensidad que en el pasado, en los conflictos que afectan a la generalidad de los países árabes; el enfrentamiento con Israel, el problema palestino y el desarrollo del integrismo.

Aunque no entra en nuestro campo, no podemos pasar por alto una referencia a la delicada situación actual de la economía tunecina, ya que puede ser una de las fuentes de conflicto que afecta a este país.

Túnez, con una economía predominantemente agraria, un sector terciario inflado, dependiente tecnológica y energéticamente del exterior, dedicado a la exportación de materias primas y productos agrarios, atraviesa una delicada situación. Debido al desequilibrio de la balanza de pagos y a la deuda externa, es incapaz de continuar por el camino del desarrollo económico, viendo como se han reducido las importaciones, con el consiguiente frenazo para el crecimiento y la capacidad adquisitiva de la población. Otros problemas fundamentales son el paro que, en cifras reales, debe de superar el 25 % de la población activa, así como el retroceso sufrido en los ingresos procedentes de las exportaciones y del turismo, sector este último fundamental para toda la economía tunecina que, sin embargo, se ve sometida a los efectos de una demanda en exceso variable y a la posibilidad de un desarrollo sin base.

La apuesta de Túnez por un Magreb unido responde a la necesidad del país de obtener inversiones en agricultura, industria y servicios, así como estimular las exportaciones agrarias con la Comunidad Económica Europea y captar industrias gracias al bajo coste de su mano de obra, su situación geográfica y la estable situación regional que ofrecería la realidad del Gran Magreb. Todo ello permitiría equilibrar la balanza de pagos, aumentar las inversiones del sector público, crear puestos de trabajo y elevar el nivel de vida del país, todo con objeto de alcanzar un sistema social, político y económico semejante a los europeos. Sin embargo, para ello es necesario la estabilidad interna y el acuerdo de los países de la zona. Al contrario, un fracaso en la unión económica norteafricana o una confusa situación en Túnez supondría la reducción de las necesarias inversiones exteriores, el aumento de la deuda y el paro, la caída de los ingresos procedentes del turismo y un freno en el desarrollo todo ello de incalculables consecuencias.

SEGUNDA PONENCIA
TUNICIA. SU IMPORTANCIA MILITAR

TUNICIA. SU IMPORTANCIA MILITAR

Luis Fernández Beceiro

1. VALORACION ESTRATEGICA.

1.1. Preámbulo.

En el presente trabajo se entiende por Geoestrategia la disciplina que trata de la incidencia de los factores geográficos de un país o área determinada sobre el valor estratégico de ese país o área, con respecto a un entorno geopolítico más amplio. Y, a su vez, contemplamos aquí la estrategia en su aceptación primigenia, es decir, en su significado primordialmente militar, aceptando como más convincente —desde nuestro punto de vista— la de Lidell Hart: «arte de distribuir y hacer actuar los medios militares para alcanzar los fines políticos».

En este apartado vamos a tratar de analizar y evaluar la situación de Tunicia desde dos perspectivas, íntimamente relacionadas entre sí, y que las separamos sólo a efectos de facilitar la exposición de conjunto:

- a) Tunicia en el Norte de Africa, como componente del Magreb, en su proyección en el ámbito aeroterrestre;
- b) Tunicia como país ribereño del Mediterráneo, con incidencia en la estrategia operativa aeronaval y su repercusión directa en el control naval del tráfico marítimo.

1.2. Tunicia en el Norte de Africa como componente del Magreb.

El Magreb es —de momento y previsiblemente por mucho tiempo— sólo una realidad geofísica y no geopolítica, constituida por

lo que los primitivos geógrafos árabes denominaban «Yazi ret - al - Maghrib» o «Isla de Poniente», que comprendía el saliente noroccidental del continente africano, incrustado en el Mar Balear. Esta masa terrestre incluye hoy tres estados independientes: Marruecos, Argelia y Túnez, limitando los tres al sur por el «Mar Sahariano» que separa más que une al Magreb del África negra, de aquí lo de «isla».

Esta realidad geofísica fue concebida como una posible realidad geopolítica —o al menos difundido y popularizado el concepto de este personaje— un ilustre tunecino, Habib Burguiba, siendo primer ministro de último Bey de Túnez, Mohamed-al-Amín. Manifestaba Burguiba en el otoño de 1956 ante la Asamblea Constituyente Tunecina. «nuestro objetivo final es la construcción de una gran nación magrebí por la unión política de los tres estados noroccidentales africanos».

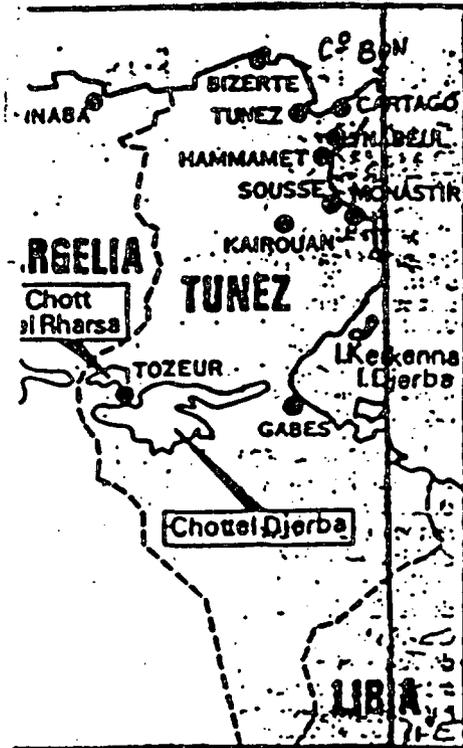
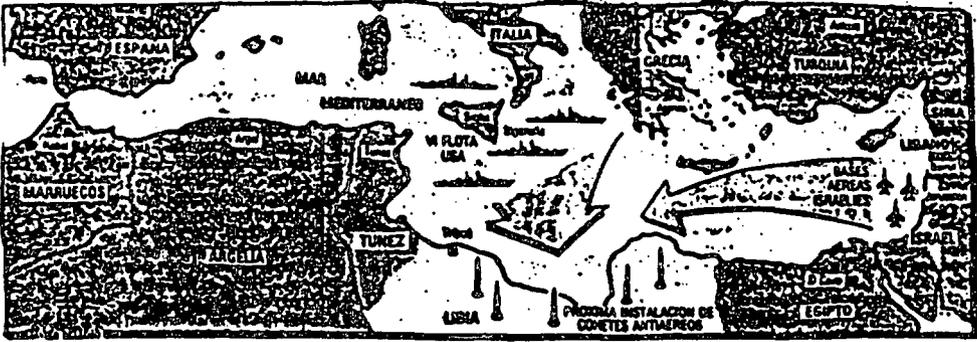
Esta «Isla de Poniente» comprende un territorio de unos 2.400.000 km.² de superficie (al que Túnez sólo aporta 163.610 km.²) que forma un pentágono irregular, con su base constituyendo el litoral meridional del Mediterráneo Occidental y el vértice opuesto situado en el extremo superior de Argelia y al norte de Mali: el primer lado del pentágono lo forma la costa marroquí en su fachada atlántica; el segundo constituye la proyección del continente africano hacia el flanco sur de Europa; el tercero está compuesto por la costa tunecina en su litoral del Mediterráneo Occidental que sigue sensiblemente el meridiano de 11° E y se prolonga por tierra por las fronteras entre Túnez y Argelia y de Argelia con Libia; y los otros dos lados, en pleno « Mar Sahariano» están delineados por las fronteras meridionales argelinas con Níger, Mali y Mauritania.

La isla magrebí juega con respecto al Mediterráneo, Europa meridional y central, papel similar al de la Gran Bretaña con respecto al Mar del Norte, Europa Septentrional y Central, esto es, retaguardia logística de sus respectivos teatros de operaciones y plataforma aérea y misilística (de Fuerzas Nucleares Intermedias -FNI), tanto para el control del tráfico marítimo, como para acciones estratégicas y tácticas, de apoyo a operaciones terrestres o anfibas, en contra de Europa Meridional y Flanco Sur de la OTAN. Túnez forma parte de este conjunto magrebí y participa en la valoración estratégica del mismo (figura 1).

Otro factor positivo de posible explotación de la situación geoestratégica del Magreb es su posición sobre el pasillo norteafricano

FIGURA 1

TUNICIA, cuña entre Argelia y Libia



desde Siria a Gibraltar, potencialmente utilizable para el envolvimiento de Europa por el Sur. La estrategia soviética —estamos partiendo del supuesto de una tercera guerra mundial convencional, ya que la nuclear la consideramos impensable por suponer el holocausto de la humanidad, sin vencedores ni vencidos— parece apuntar hacia una rápida conquista de Europa, dando la batalla principal en la llanura europea, alcanzando rápidamente su litoral atlántico para reducir las posibilidades operativas de la coalición occidental y colocar la flota submarina soviética en posición ventajosa para desencadenar una nueva batalla del Atlántico. Esta opinión no la comparten todos los expertos en temas bélicos; así, por ejemplo, el almirante norteamericano Frederick Ashworth afirma: «no parece que la estrategia soviética prevea un enfrentamiento frontal con las fuerzas de la OTAN en la llanura europea, más bien parece orientarse hacia un envolvimiento por el sur del Mediterráneo y su penetración en Europa por el camino tradicional de los ejércitos de la media luna, a través del Estrecho de Gibraltar y sus flancos». Pues bien, en este supuesto, el Magreb —con Tunicia en su vanguardia— podría servir de dique de contención a este envolvimiento.

Tunicia constituye además una cuña prooccidental entre dos países, Argelia y Libia, con veleidades prosoviéticas. Así Gadafi no dudó en expulsar a británicos y estadounidenses de sus bases de Tobruk y Wheelus Field, facilitando con ello una baza al Kremlin, a la vez que privaba de ella a la Alianza Atlántica (figura 1).

Ya en el siglo XVI (año 1530) y para evitar que el Imperio otomano se extendiese más hacia Occidente por este pasillo norteafricano, nuestro Emperador Carlos I ocupó la plaza de Túnez, fuerte de La Goleta y un amplio cinturón en torno a ambas posiciones, para frenar «el avance del infiel» (esta ocupación duró hasta 1574).

En la II Guerra Mundial fue también Tunicia escenario de unas operaciones decisivas para terminar con la presencia de las fuerzas del Eje en el Norte de Africa. En este teatro de operaciones se derrotó definitivamente al Africa Korps de Rommel y desde aquí los Aliados saltaron a Sicilia ocupándola, e iniciaron en ella su progresión, por la península italiana, hacia el corazón de Europa (figura 1).

Tunicia no posee como Marruecos y Argelia una orografía abrupta, apta para constituir un reducto defensivo para una defensa a ultranza de su territorio.

1.3. Tunicia en el litoral mediterráneo.

El Mediterráneo es un mar interior de casi un millón de millas cuadradas que constituye una zona geoestratégica donde confluyen y se enfrentan intereses de muy diversa naturaleza, de gran número de países, por las siguientes causas:

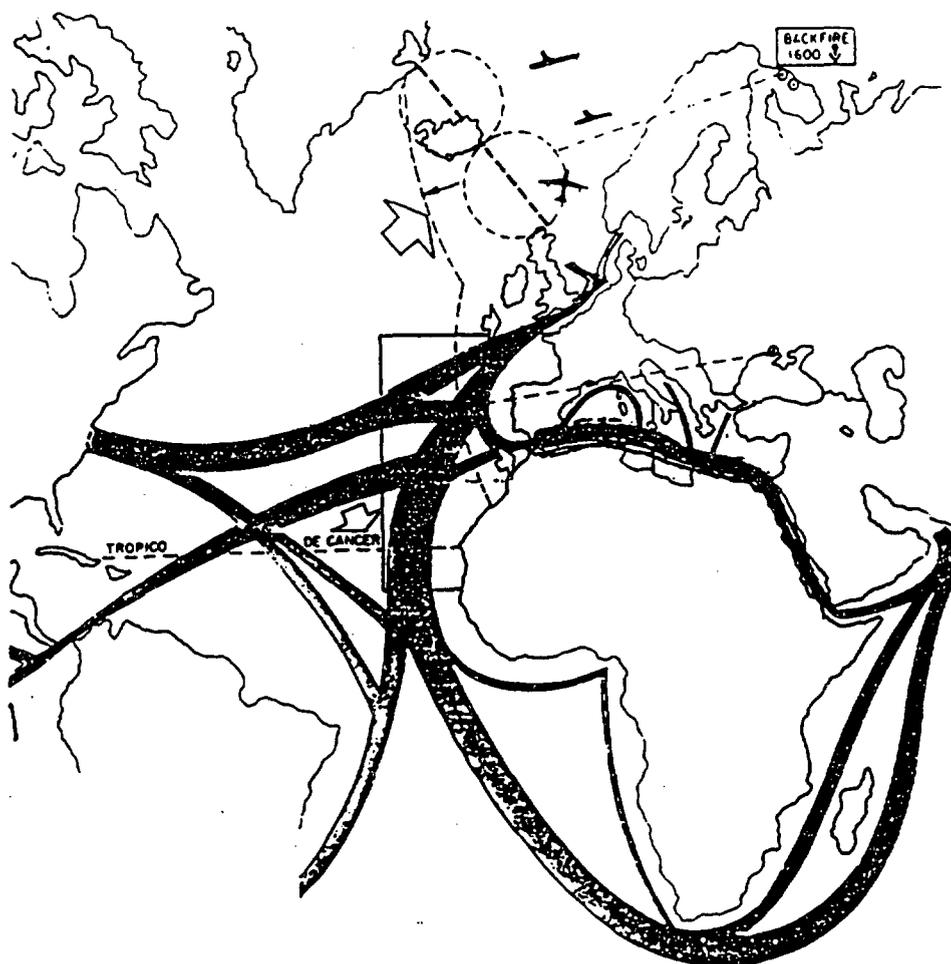
- Vía de comunicación marítima y aérea entre los países ribereños.
- Pasillo marítimo integrado en las grandes derrotas de la navegación mundial (figura 2).
- Flanco Sur de la OTAN y salida meridional del Pacto de Varsovia (PV) a los mares templados.
- Corredor aéreo entre Gibraltar y Adén, con una longitud próxima a la anchura del Atlántico Norte.
- Frontera y vía de comunicación entre tres continentes y varias culturas.
- Trece países tienen en el mediterráneo su única comunicación por vía marítima y su enlace por mar con el resto del Mundo.

Veintiuno son los países mediterráneos, si consideramos el Mar Negro como apéndice del Mare Nostrum. De ellos, dos son estados insulares, Malta y Chipre, además del caso particular del Reino Unido que se convierte en país mediterráneo por su enclave gibraltareño.

Largo pasillo marítimo, situado al sur de Europa y norte de Africa —2.100 millas de longitud y 600 millas de anchura máxima, entre Trieste y Trípoli— queda limitado en su parte meridional por una costa escasa en accidentes, mientras que el litoral septentrional presenta un perfil muy cambiante, con cuatro profundas penetraciones hacia el centro de Europa, mares: Balear, Tirreno, Egeo y Negro.

Los pasos obligados de Gibraltar, canales de Sicilia y Mesina, Estrechos Turcos y de Suez, son otras tantas angosturas que facilitan el control marítimo zonal de un tráfico comercial que se calcula en unos dos mil buques diarios, unos en la mar en tránsito y otros en el puerto (en faenas de carga, descarga o reabastecimiento, para continuar su actividad mercantil). No se incluyen aquí los movimientos de los buques de guerra, por lo aleatorio que podrían resultar las cifras.

FIGURA 2
 PRINCIPALES DERROTAS DEL TRAFICO MARITIMO MUNDIAL



DATOS TRAFICO MARITIMO MUNDIAL

RUTA DEL CABO: 24.000 buques/año (80 % petroleros).

CANAL DE LA MANCHA: 85.000 buques/año.

ESTRECHO DE GIBRALTAR: 58.000 buques/año.

Consumo energético } 30 % MEDITERRANEO.

Europa Occidental } 70 % RUTA DEL CABO.

NAVEGACION DIARIA

ATLANTICO NORTE: 3.000 buques.

MEDITERRANEO: 300 petroleros.

Está además el Mediterráneo jalonado por varias islas mayores: Baleares, Córcega, Cerdeña, Malta, Sicilia y Chipre; y numerosos archipiélagos de pequeñas islas que —en su conjunto— aumentan las facilidades de seguimiento, control e interceptación de buques y aviones, contando con los medios adecuados para ello. No obstante hoy los aviones volando a gran altura, podrían eludir todos estos obstáculos.

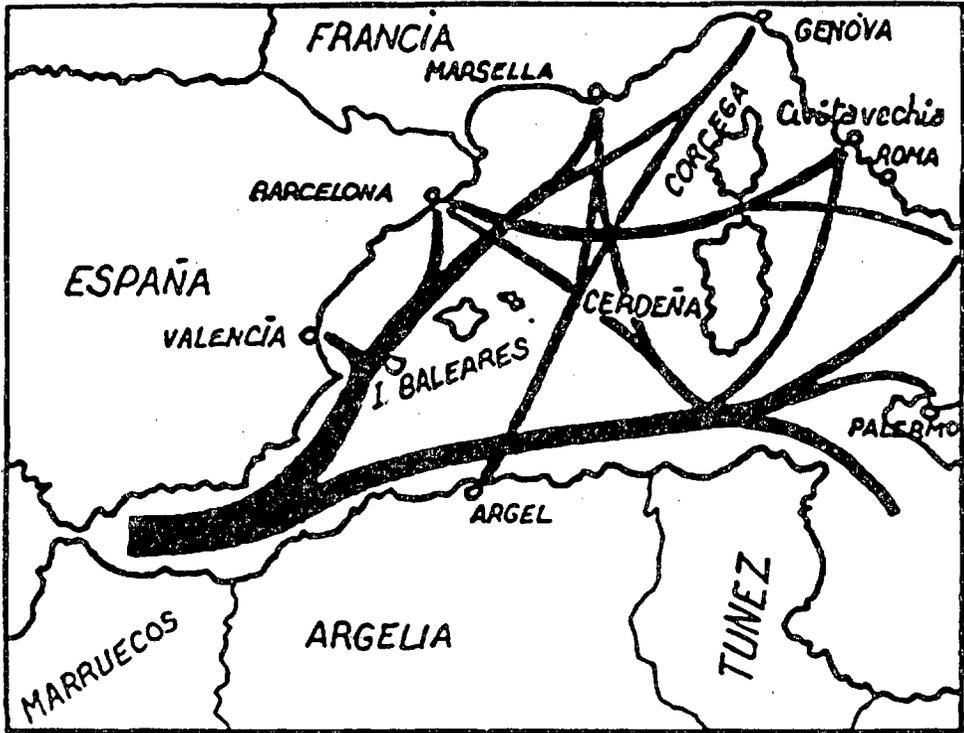
Como ya se indicó, el tráfico marítimo es muy importante, no sólo entre los países ribereños (en sentido de los paralelos y los meridianos) sino a escala mundial, ya que el Mediterráneo constituye un tramo importante del «ecuador económico» de la Tierra (estrecho de Malaca-Bab el Mandeb-Suez-Canal de Sicilia-Gibraltar-Panamá-Pacífico y Mar Meridional de China) por el que discurren multitud de productos manufacturados, alimentos y toda clase de materias primas y minerales, indispensables para mantener el ritmo industrial de todos los países desarrollados. Se calcula que este «ecuador económico» canaliza cerca del 30 % del tráfico marítimo mundial (figura 2). Su colapso —que podría ser en el Mediterráneo y en dos de sus puntos críticos, Gibraltar y Canal de Sicilia— tendría graves repercusiones negativas, no sólo para los países mediterráneos, sino a escala planetaria.

Pues bien, en el litoral sur de este mar de importancia global, un pequeño país, Tunicia, constituye un eslabón destacado de ese complejo entramado del tráfico marítimo mundial por —como estamos viendo— su privilegiada situación geoestratégica, límite y puente entre las cuencas, occidental y oriental del Mediterráneo (figura 3).

Tunicia tiene una posición geobloqueante sobre el Canal de Sicilia, de 80 millas de ancho, con posibilidad de estrangular el tráfico marítimo en el Mediterráneo Central, cortar el «ecuador económico de la Tierra», e impedir el tránsito de submarinos entre las dos cuencas mediterráneas; el paso más claro para este tránsito está a sólo 15 millas del Cabo de Bon. dentro del mar territorial tunecino.

La gran base naval de Bizerta, construida por los franceses está magníficamente situada para dominar dicho Canal. Allí estuvo situada Cartago que a su posición debió —en gran parte— su antigua grandeza y poderío. En su época francesa, Bizerta junto a Tolón y Mazalquivir formaban el triángulo estratégico en el que se apoyaba la aspiración gala de dominio del Mediterráneo Occidental.

FIGURA 3



Principales derrotas del tráfico mercante en el Mediterráneo occidental

En el año de 1982 hubo conversaciones entre los EUA y el gobierno tunecino en un llamado «plan de colaboración estratégica», en el que se contemplaba la concesión de «facilidades» y la VI Flota en la base de Bizerta, lo que indica que el Pentágono considera que éste apoyo aeronaval sigue siendo un elemento de estimable valor en la concepción estratégica de la Alianza Atlántica.

El Mediterráneo Occidental tiene una extensión de tan solo unos tres cuartos de millón de Km.², y ésta es una de sus características a tener en cuenta: las distancias entre sus puertos más importantes son pequeñas. Veamos estas dimensiones, Bizerta-Tolón 400 millas, Bizerta-Gibraltar 750 y Bizerta-Palma de Mallorca 380. Lo reducido de este mar interior realza la importancia que tiene en la zona el poder aéreo, tanto del basado en tierra como el de la aviación embarcada. Pero, además, Bizerta como base aeronaval, tiene una clara proyección hacia el Mediterráneo Oriental, pudiendo hacer

sentir su presencia —según los medios en ella instalados o por ella apoyados hasta el mismo Canal de Suez—.

La costa norte de Tunicia es poco apta para desembarcos en fuerza y fácilmente defendible contra operaciones anfibas, siendo en cambio muy vulnerable para este tipo de acciones la costa levantina tunecina.

1.4. Conclusiones.

La Geografía le proporciona a Tunicia una situación de privilegio para que —contando con la voluntad de su pueblo, la decisión de sus gobernantes, las alianzas convenientes y los medios necesarios— pueda:

- Controlar el Canal de Sicilia, pieza clave en la estrategia de la Alianza Atlántica.
- Proyectar el poder de la OTAN hacia el Mediterráneo Oriental.
- Ser pieza importante para hacer del Mediterráneo Occidental —en colaboración con España, Francia, Italia, Reino Unido y el concurso de Marruecos, un «lago otánico», cerrado o abierto, en determinadas circunstancias y a determinadas potencias, según convenga.

Este «lago otánico» nos presenta una relación geopolítica Med. Occ. —Europa Occ., similar a la del Caribe— EUA. En ambos casos un mar interior condiciona el planteamiento estratégico de una gran potencia (en nuestro caso Europa, como posible tercer polo de poder mundial).

La colaboración de Tunicia es importante para que la VI Flota de los Estados Unidos de América cumpla sus funciones fundamentales en el Mediterráneo:

- Protección del flanco sur de la OTAN.
- Ejercicio del dominio del mar, en todas sus modalidades.
- Neutralización de la «Eskadra» soviética.

La política de los miembros de la Alianza Atlántica debe ser la de facilitar a Tunicia los medios necesarios para potenciar su privilegiada

situación geoestratégica incorporando lo más posible a este país en el sistema defensivo occidental, política y militarmente. De no ser así, Tunicia puede convertirse, en vez de un bastión occidental, en un foco vulnerable de la OTAN en una zona crítica de su dispositivo defensivo.

2. LA DEFENSA MILITAR TUNECINA

2.1. Consideraciones previas

Mientras los sujetos en el orden político internacional sigan siendo las naciones soberanas, ningún país puede liberarse de las apetencias exteriores y de sus secuelas, sin contar con unas fuerzas armadas capaces de rechazar las agresiones externas o que —al menos— presente una verosímil capacidad disuasoria ante los agresores potenciales.

Tunicia, consciente de su privilegiada situación estratégica y de sus escasas posibilidades económicas para crear y mantener un fuerte dispositivo militar; y basada en su tradicional política de equilibrio entre el este y el Oeste —aun sintiéndose prooccidental— ha concebido y mantiene un modesto aparato bélico, con un aceptable grado de preparación y eficacia, dentro de sus reducidos efectivos, con un razonable poder de disuasión dentro del ámbito magrebí que, unido al concepto de «defensa popular generalizada» puede presentar ante el exterior una verosímil facultad de respuesta, contribuyendo además —en el plano interno— a la salvaguarda del orden institucional.

Su posición geoestratégica, ya analizada en el apartado 1 y el hecho de encontrarse el territorio nacional ubicado antre Argelia y Libia, ambos países con ambiciones hegemónicas norteafricanas, más o menos encubiertas, han creado sobre la clase dirigente tunecina un estado de preocupación y ansiedad permanente que tiene un reflejo y clara incidencia sobre la constitución, estructura y doctrina de sus fuerzas armadas. La política de moderación, basada en el diálogo a ultranza, ha sido hasta ahora la mejor arma esgrimida por sus sucesivos gobiernos para la defensa de la soberanía tunecina. Tunicia, aunque con grandes simpatías hacia los países occidentales, mantiene una política exterior de no alineación con ninguno de los dos bloques.

Por todo lo anterior, el gobierno ha concebido unas fuerzas armadas de una entidad reducida y equilibrada (tierra, mar y aire) acorde con sus posibilidades económicas, cuidando mucho la preparación de sus cuadros de mando, formados en gran parte en el extranjero —preferentemente en Francia— de acuerdo con las técnicas más avanzadas de la guerra moderna.

Y para terminar estas consideraciones previas añadiremos, que desde su independencia el gobierno tunecino ha mantenido al elemento castrense aislado de cualquier conflicto político entre el partido en el poder y la oposición, utilizándolo sólo en muy contadas y graves circunstancias, como el 1977 y 1978, en apoyo de las fuerzas de seguridad del Estado, al verse éstas desbordadas y después de conocerse la presencia de extranjeros entre los agitadores.

2.2. Nivel político-estratégico de las FAS tunecinas

2.2.1. Estructura orgánica (figura 4).

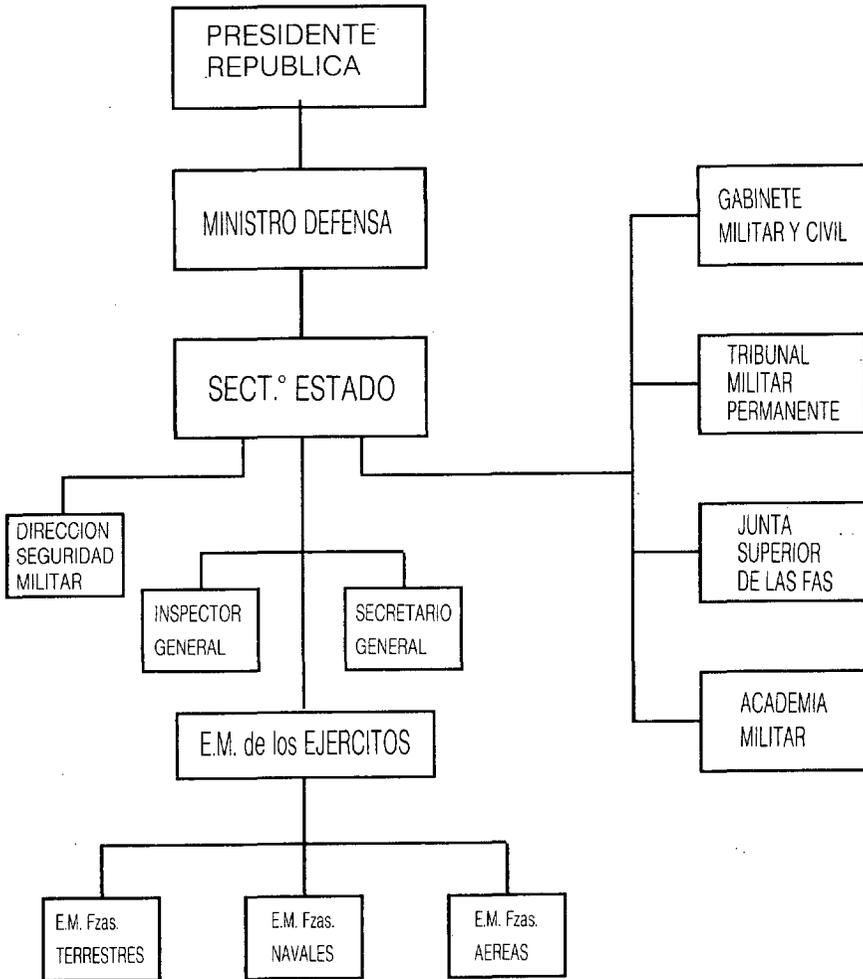
El presidente de la República es el Comandante Supremo de las FAS.

El Consejo Supremo de la Defensa Nacional, responsable entre otros, de los problemas de política militar, es un órgano consultivo del Presidente de la República. Su composición es la siguiente:

- Presidente: Primer Ministro.
- Miembros: Ministro de Defensa, responsable directo de la defensa militar.
Ministro de Asuntos Exteriores.
Ministro del Interior.
Ministro de Hacienda.
Ministro de Economía.
Ministro de Planificación.
- Secretario: Secretario General de Defensa.

El Ministro de Defensa, en sus funciones de responsabilidad directa del aparato militar, está asesorado por la Junta

FIGURA 4



Superior de las FAS que interviene en todo lo referente a: instrucción, adiestramiento, doctrina de empleo y despliegue de los efectivos militares.

Junta Superior de las FAS.

- Presidente: Ministro de Defensa.
- Miembros: Secretario General de Defensa.
Inspector General de las FAS.
Jefes de EM de los Tres Ejércitos.
Segundos Jefes de EM de los Tres Ejércitos.
Todo aquel alto cargo, militar o político, que para un caso o problema concreto, sea necesario o conveniente oír su opinión.

El mando militar de cada uno de los Tres Ejércitos lo ejerce el correspondiente Jefe de EM. Está prevista la creación de Mandos Unificados como respuesta a misiones amplias y duraderas de carácter conjunto.

En cuestiones castrenses, las FAS tunecinas están muy vinculadas a Francia, tanto en el orden organizativo como en el doctrinal, e incluso en la formación del personal militar en sus más altos niveles (por ejemplo, diplomados de EM) (ver organigrama).

• 2.2.2. Formulación de la Política Militar.

La política militar tunecina —como componente importante de la política de defensa nacional— se formula a nivel gubernamental con la intervención directa del Ministro de Defensa, apoyado éste por la Junta Superior de las Fuerzas, quien propone el Plan Estratégico Conjunto, la composición y despliegue de las fuerzas, el anunciado y desarrollo de los programas militares, la elaboración de los presupuestos para la defensa con expresión de prioridades, etc.

2.3. Nivel operativo

2.3.1. Organización territorial.

— Terrestre.

Por la concentración del territorio nacional (reducida superficie y cortas distancias entre sus puntos más distantes), área 163.610 km² (aproximadamente 1/3 de la de España) no existe en Tunicia la división territorial terrestre clásica, en Regiones Militares, aunque para fines puramente administrativos —no operativos— el país está dividido en 18 «gubernadorados», expresión que podríamos traducir, aunque no con toda exactitud, por «gobiernos militares».

— Marítima (figura 5).

El litoral marítimo tunecino está dividido en Tres Sectores Navales:

- Norte: desde la frontera argelina hasta Cabo Bon.
- Centro: desde Cabo Bon hasta Raskabunda.
- Sur: desde Raskabunda hasta la frontera con Libia.

— Aérea (figura 5).

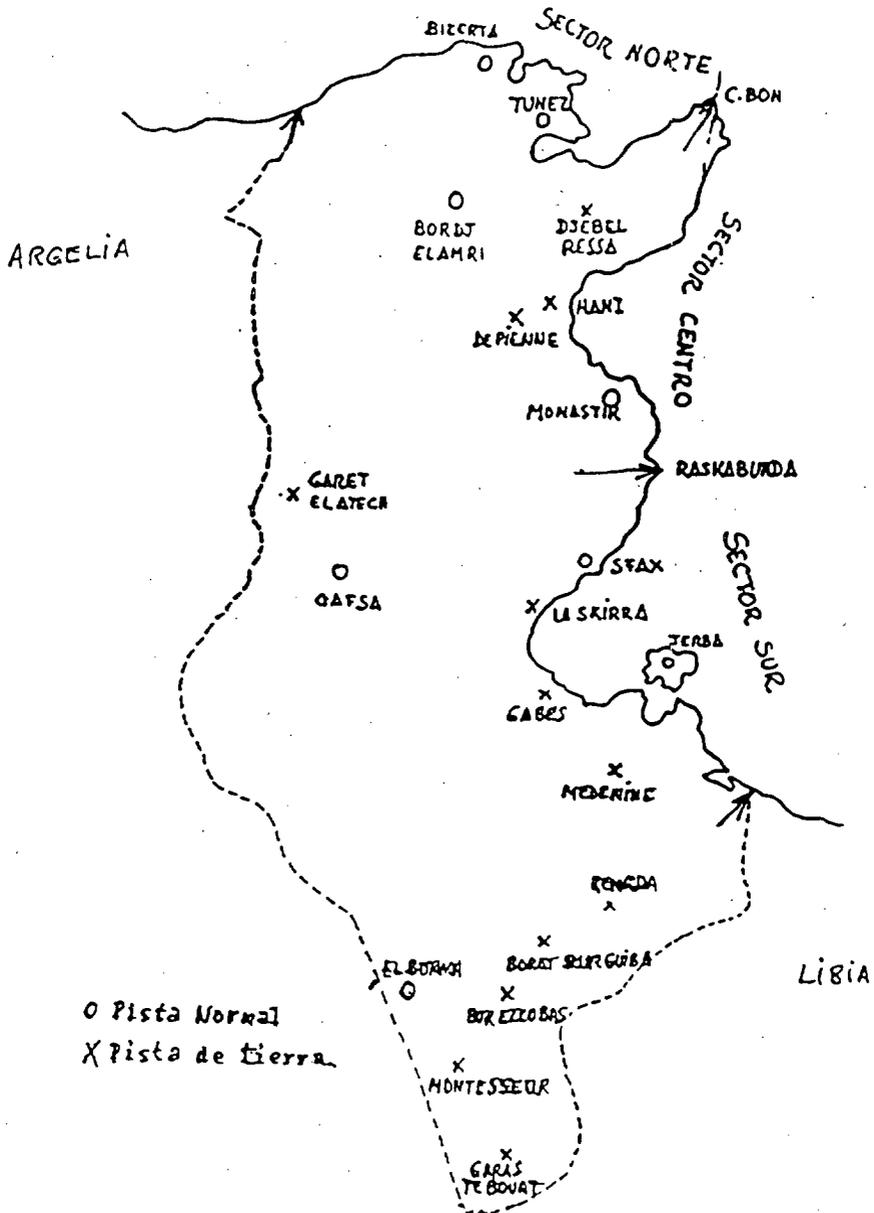
Todo el espacio aéreo tunecino, administrativa y operativamente, está englobado en una sola Región Aérea.

2.3.2. Efectivos humanos.

Fuerzas Terrestres, 30.000 hombres (el 83 % de reclutamiento obligatorio) encuadrados en las siguientes unidades:

- 2 Brigadas Mecanizadas, cada una con 1 batallón de infantería de carros medios y 2 batallones de infantería mecanizados.
- 1 Brigada Sahariana, con especial preparación y equipamiento para combatir en el desierto.
- 1 Brigada de Comandos-paracaidistas, con gran movilidad táctica, facilitada por aviones y helicópteros.
- 2 Regimientos Acorazados de reconocimiento.

FIGURA 5
SECTORES NAVALES Y AEREOS



- 3 Regimientos de Artillería de Campaña, con cañones modernos y facilidad de traslado por medios mecánicos terrestres.
- 1 Regimiento de Zapadores.
(El material de estas unidades no se incluye por figurar en anuarios y publicaciones de fácil acceso a cualquier persona interesada en el tema.)

Fuerzas Navales, 3.500 hombres (20 % de reclutamiento obligatorio). Del Jefe de E.M. de la Marina dependen directamente:

- Las unidades a flote, cuyo número, clase y principales características figuran en diversos anuarios.
- El Centro de Instrucción y Adiestramiento Naval de Pecherie, dentro de la Base Naval de Bizerta.
- Las Fuerzas Especiales de la Marina, encuadradas en varias compañías de fusileros navales, especializados en misiones de comando, operaciones especiales, golpes de mano anfibios, buceadores de combate, etc.
- Bases Navales: Bizerta, infrautilizada ya que su capacidad e instalaciones exceden a su actual utilización, Sfax, La Goleta, Kalibia y Susa.

Fuerzas Aéreas, 3.500 hombres (20 % de reclutamiento forzoso):

- Aeronaves de diversos tipos y con diferentes misiones y de distintas procedencias.
- Bases Aéreas de distinta capacidad y posibilidades distribuidas por todo el territorio nacional. Existen 4 aeropuertos internacionales aptos para servir de bases aéreas: Túnez-Cartago, El Aouina, Jarba y Monastir (figura 5).

2.4. El presupuesto militar.

El presupuesto para cubrir los gastos de la defensa militar para 1986 (el último del que poseemos datos) ascendió a 547.775

millones de dólares para un PIB correspondiente al mismo año de 8.548 millones de dólares; es decir, que para ese año los gastos militares tunecinos han supuesto un 6,4% del PIB. Además Tunicia ha recibido algunas ayudas exteriores en material bélico y becas para enseñanza militar, principalmente de Francia y los EUA., que se estimaron en 112 millones en 1984 y 65 millones en 1985. Si comparamos estos gastos con los de España para ese mismo año de 1986 —que alcanzaron el 3,7 % del PIB— podemos afirmar que el esfuerzo militar tunecino se sitúa a un nivel relativamente alto.

2.5. Conclusiones.

Una situación geoestratégica privilegiada es positiva para el país que la posee, cuando:

- Tiene geografía adecuada y propicia para asentar bases militares.
- Tiene fuerza suficiente y adecuada para ejercer la acción bélica desde esas bases.

Cuando se tiene sólo geografía y se carece de fuerza, aquélla se convierte en un factor negativo, ya que atraerá la apetencia de los que tienen la fuerza, poniendo en peligro la soberanía del débil.

Este caso de debilidad, con peligro de sumisión puede ser el de Tunicia, incluida en una zona de alto índice belígero, fronterizo su territorio con países involucrados en luchas hegemónicas, reivindicaciones fronterizas y confrontaciones ideológicas.

Ahora bien, Tunicia, que es un país pacífico —que no pacifista— aspira a unas fuerzas armadas que le garanticen la impermeabilización de sus fronteras por tierra, mar y aire. Aspiración justificada, ya que en fechas recientes el territorio tunecino ha recibido graves agresiones procedentes del exterior.

En 1980, Gafsa, importante ciudad del interior, capital de una de las provincias administrativas de la República sufrió una agresión. Según la versión de las autoridades tunecinas los comandos agresores habían sido adiestrados en Libia y penetraron en el territorio nacional procedentes de la vecina Argelia.

En 1985, aviones israelitas bombardearon y destruyeron el Cuartel General de la OLP., próximo a la capital del Estado.

En abril de 1988, fue asesinado en un barrio residencial de Túnez el número dos de la OLP., Adub Yiad, hombre de confianza de Arafat y Jefe militar de las fuerzas de la Organización Palestina. La vivienda del líder palestino fue asaltada por un comando judío, procedente de una lancha rápida israelita, avistada pocas horas antes cerca de la costa tunecina.

Esta vulnerabilidad ocupa y preocupa a las autoridades tunecinas en todos los niveles: político, militar y popular, principalmente por el deseo de salvaguardar el territorio patrio. Pero es que además Tunicia tiene otras obligaciones de orden supranacional, ya que alberga en su territorio organizaciones como la Liga Árabe establecida en la capital de la República en 1979, y el Cuartel General de la OLP ya mencionado. El gobierno tiene la responsabilidad de dar protección y cobertura a estos organismos y se juega su prestigio ante el mundo árabe si así no lo hace.

Por todo ello, el Consejo Superior de la Defensa Nacional se planteó el problema de potenciar la defensa militar del territorio, encargándole a la Junta Superior de las FAS el estudio de un plan viable para alcanzar los fines propuestos. Parece ser que la citada Junta ha decidido abordar —con prioridad absoluta— la instalación de una eficiente red radio eléctrica de detección y seguimiento de todo elemento subrepticio que trate de penetrar en el espacio de soberanía nacional, ya sea por tierra, mar o aire. Para ello se trata de buscar apoyo económico y técnico en Francia y/o EUA. Esto deberá completarse a nivel político con las gestiones diplomáticas correspondientes para recabar un apoyo exterior, y con ello preservar la soberanía nacional de Tunicia.

TERCERA PONENCIA
SITUACION SOCIOECONOMICA

SITUACION SOCIOECONOMICA

Francisco Pérez Villacastín

1. RASGOS GENERALES Y ECONOMICOS.

Túnez es un país pequeño, su extensión es la tercera parte de la de España; su población aproximadamente ocho millones de habitantes, su economía es vulnerable por no tener un producto típico de primera línea y su balanza de pagos es deficitaria.

La economía de mercado se halla en vías de desarrollo en el que el peso del sector público es acusado. El país cuenta con un sistema de planificación que canaliza las inversiones del Estado y de las empresas públicas. En 1987 ha comenzado el VII Plan que durará hasta 1991. El sector estatal abarca preferentemente las actividades mineras, energéticas y los ferrocarriles.

Tunicia ha tratado de fomentar las inversiones extranjeras como vía para acelerar el proceso de desarrollo económico y atenuar los problemas de desempleo y subempleo, que superan el 25% de la población activa. No obstante disfruta de uno de los más elevados niveles de desarrollo del continente africano, como lo prueban entre otros aspectos, los niveles de urbanización (35%), red de transportes y alfabetización, así como la renta per cápita (1.250 dinares).

La Cordillera del Atlas separa la fértil región costera septentrional del resto del país, en el que cabe distinguir tres importantes subregiones: La Zona Costera Oriental (de clima mediterráneo), la Meseta Central (semiárida) y la Región Desértica Meridional (sahariana). La hidrografía es escasa, salvo en el norte del país, en torno al valle del Medjerda. La vegetación varía según las zonas: en el Norte se localiza la mayor densidad y variedad de especies forestales, en la meseta la flora se reduce casi a matorrales de esparto, y en la zona desértica del sur sólo se encuentran esporádicos oasis.

En cuanto a la población, más del 50% del personal que trabaja está empleado en el sector agrario. La región costera septentrional concentra la mayor parte de la población, de forma que la densidad media en la misma se eleva a casi 400 hab./km² frente a menos de 5 hab./km² en las áreas más meridionales.

La emigración exterior era a principios de esta década de 270.000 trabajadores, de los que más del 60% estaban empleados en Francia.

Tunisia cuenta con una dotación de recursos no muy amplia, en la que destacan las existencias de fosfatos localizados en el sur del país, siendo el cuarto productor mundial; también cuenta con reservas de petróleo, principalmente en el golfo de Cabés y de gas natural.

Las actividades primarias suponen el 17% del PIB y como ya hemos dicho el 50% de la fuerza de trabajo total del país. Dadas las características climatológicas, la mayor parte de los cultivos se realizan en régimen de secano, estando la producción final afectada por las oscilaciones climatológicas. Los cereales son los principales cultivos, junto con los productos de tipo mediterráneo. Estos últimos se destinan en gran medida a los mercados exteriores (destacando en este aspecto las exportaciones de aceite de oliva).

El sector secundario supone un 32% del PIB. Dentro del mismo las actividades mineras —gestionadas por el Estado en colaboración con compañías extranjeras— tienen una especial importancia, sobre todo en lo que se refiere a los fosfatos y en menor proporción la producción petrolífera.

La industria manufacturera se halla, en conjunto, poco desarrollada. se ha intentado fomentar el crecimiento industrial para acelerar el proceso de desarrollo apelando a las inversiones de capitales extranjeros. Las actividades de mayor peso, en términos de valor añadido, sobre el total de manufacturas, son el subsector alimentario (33%) y el textil (26%).

El sector terciario representa el 51% del PIB. Junto a la expansión y mejora de las actividades de infraestructura (transportes, comunicaciones, etc.) y al crecimiento de la Administración Pública, hay que destacar el papel jugado por el turismo.

Las exportaciones totales suponen el 30% del PIB., en tanto que el peso de las importaciones es de casi el 40%, lo que da idea del elevado déficit neto exterior, que responde al fuerte desequilibrio de la balanza comercial. Los principales productos de exportación son: el petróleo (40%

de las ventas al exterior), los fosfatos (10%) y el aceite de oliva (7%). Las manufacturas y los bienes de equipo son, en cambio, las principales partidas importadoras (representan entre ambas las dos terceras partes del total de las importaciones), viniendo a continuación las compras de alimentos y de materiales de construcción. Por áreas la CEE, —con la que mantiene un acuerdo de Comercio y Cooperación— absorbe el 50% del comercio exterior tunecino: por países, Francia, Alemania, Italia y Estados Unidos son, simultáneamente, los principales clientes y suministradores.

La economía tunecina se encuentra en el año 1986 en una situación particularmente difícil. Se resiente de factores negativos, que si bien no son nuevos, se han aumentado ampliamente durante el año 1986 en que termina el Plan Sexto.

Las condiciones climáticas desfavorables que han persistido durante los dos primeros años del Plan Sexto han vuelto a reaparecer a lo largo de la campaña 1985-86, afectando seriamente a la producción agrícola. En particular la cosecha de cereales de 1986 solamente ha alcanzado 6,1 millones de quintales en contra de las previsiones que llegaban a los 12,5 millones de quintales y a un nivel record de 20,7 millones de quintales registrado en 1985.

El nivel de la producción de petróleo ha experimentado una gran baja de precios al exportarse el petróleo bruto a menos de 10 dólares el barril en junio de 1986 frente a una previsión de un precio anual medio del orden de 26 dólares.

Otro sector importante para su aportación de divisas, el turismo, ha sido entorpecido por las repercusiones de los sucesos desfavorables acaecidos en el Mediterráneo a finales de 1985 y comienzo de 1986.

De este modo, el producto interior bruto (8.396 millones dinares), evaluado a los precios constantes ha sufrido una regresión del 1,2%, cuando en 1985 había llegado a aumentar un 5,7%. La bajada ha llegado a todos los sectores y en particular a la agricultura, al turismo, a la construcción y a los servicios públicos.

La formación bruta de capital fijo ha disminuido por segundo año consecutivo, mientras que el consumo final ha progresado en 1986 a un ritmo menos rápido que antes. La tasa de progresión de este ritmo ha sido superior a la del crecimiento del producto interior bruto. La diferencia es de dos o tres puntos según que los dos términos sean tomados en precios constantes o en precios corrientes.

También el ahorro nacional ha disminuido al tanto elevado del 15,60% por no representar más que el 16,10 del PNB contra el 19,70% en 1985. Paralelamente el porcentaje de financiación interior de las inversiones se halla en regresión, pasando de un año a otro del 73% al 67%.

Por lo que se refiere al mercado de empleo, el desequilibrio entre la oferta y la demanda se ha agravado aún más. El marasmo que ha afectado a la mayor parte de las actividades económicas, ha acarreado además la disminución neta del número de la creación de empleo, las reducciones de los horarios de trabajo y los despidos en las empresas más afectadas por la crisis coyuntural. El paro forzoso que alcanza oficialmente alrededor del 13% de la población activa (en realidad es mayor) constituye más que nunca la preocupación mayor de los poderes públicos que continúan multiplicando los esfuerzos por acrecentar las posibilidades de empleo y facilitar la reinserción de los trabajadores tunecinos que regresan definitivamente del extranjero.

El retroceso de la inflación en el exterior, así como la limitación de la demanda interior han tenido un efecto moderador en la evolución de los precios tanto al por mayor como al detalle. Los precios del consumo familiar no han aumentado en 1986 nada más que un 5,80% contra el 7,80% del año precedente.

Asimismo, los salarios han continuado con una calma momentánea como demuestra el aumento de los salarios mínimos agrícolas e industriales en julio de 1986. En efecto, este aumento, decidido por primera vez después de tres años y medio, ha llegado para compensar justamente la pérdida del poder adquisitivo de las categorías socio-profesionales más desfavorecidas.

La falta de ingresos engendrada por la caída del precio del petróleo bruto, así como la disminución de la entrada de divisas por turismo han exacerbado las tensiones a las cuales están sometidas los pagos exteriores. A pesar de la escasez de las importaciones, las reservas de divisas se han debilitado de tal forma que ha sido preciso adoptar medidas de urgencia para que el país pueda cumplir sus compromisos.

Debido a la evolución favorable de la exportación de productos manufacturados y a la movilización de capitales exteriores ha sido posible controlar el déficit de la balanza general de pagos alcanzando 157,70 millones de dinares a final de año. Ciertamente ha sobrepasado el nivel de 1985 pero se ha situado por debajo en relación a los 190 millones de dinares previstos en el cuadro del programa de recuperación adoptado en agosto de 1986.

En consecuencia, la liquidez de los bancos se ha reducido tanto en 1986 que se ha necesitado que recurran a la refinanciación del Instituto de Emisión para dispensar la ayuda necesaria a la economía.

Gracias a la baja de los productos petrolíferos y de las importaciones, los gastos propios de los Presupuestos del Estado se hallan en ligera disminución aun cuando habían aumentado de 3,7% de 1985 y el 22% de 1984. A pesar de la moderación de los gastos de funcionamiento y de la reducción de los gastos de inversión, el déficit presupuestario se ha agravado. Expresado en porcentajes se ha elevado al 11% frente al 9,6% de 1985; no teniendo en cuenta la amortización de la Deuda Pública se ha situado en el 5,3% en 1986, frente al 4,9% del año anterior. Para financiar este déficit ha habido que lanzar un empréstito nacional que ha conseguido 32 millones de dinares, e intensificar los recursos de los empréstitos exteriores.

Las cuentas del Bando Central se han resentido igualmente de las repercusiones de la difícil coyuntura que ha prevalecido a lo largo del año. De 93 millones/dinares en 1985 ha llegado a 55 millones/dinares en 1986.

Dentro de los países mediterráneos se ha confeccionado el siguiente cuadro con los tres países de Magreb y Libia, por ser vecino de Túnez. Los datos comparados se refieren al año 1984, pues ha sido imposible conseguirlos más recientes (anexo I).

A la vista del cuadro anterior, queda definida la economía de Túnez y la que este país significa económicamente en el marco de los países del Norte de Africa.

Se puede destacar que Túnez es el que mejor densidad de población tiene de los cuatro, con un porcentaje de población activa superior a Argelia y Libia. Asimismo, se puede señalar que tiene una renta per cápita y una reserva de divisas superior a Marruecos, si bien inferior a Argelia y Libia.

2. ACTIVIDAD AGRICOLA.

El sector de la agricultura y de la pesca revisten una importancia primordial en la economía nacional, en relación con la población activa que ocupa y al impacto que produce el nivel de las cosechas en el crecimiento del producto interior bruto y en el equilibrio de los cambios exteriores debido a la importación de los productos alimenticios. No

obstante, hay que hacer notar que el esfuerzo de las inversiones, así como el estímulo y los esfuerzos múltiples de los agricultores no han producido aun el pleno efecto sobre la producción agrícola que se ha situado en conjunto, por debajo del objetivo calculado en el cuadro del VI Plan de Desarrollo, actualmente en vigor.

Evaluated en términos reales, el valor correspondiente al sector se ha incrementado durante el último quinquenio transcurrido en el 0,8% por año, frente al 4,4% que se había previsto inicialmente. El porcentaje realizado aparece más débil aún en relación con la tasa del aumento de población que ha sido estimado en el 2,5% anual. También, las importaciones de productos alimenticios se han intensificado produciendo un incremento del déficit alimentario que llega a 158 millones de dinares por media anual.

Para continuar este movimiento y favorecer la vuelta al equilibrio está previsto, en el esquema del Plan Séptimo, llevar la parte de las inversiones aprobadas para las agricultura y la pesca del 15,30% durante el período del Plan Sexto al 20% para el quinquenio 1987-91, conformando así la prioridad acordada a este sector. Habiéndose realizado un considerable esfuerzo en las infraestructuras básicas en años anteriores dirigido al equipamiento agrícola, lo esencial de las inversiones se dedicará en adelante a conseguir proyectos inmediatamente productivos, interesándose particularmente, en el cultivo de cereales y cría de animales domésticos, intentando conseguir, al llegar a 1991, autosuficiencia en trigo, cebada y carne, y cubrir hasta 75% al menos de las necesidades de consumo de leche y derivados lácteos.

Es cierto que, además de las dificultades de carácter estructural, las condiciones climáticas afectan con frecuencia a la producción agrícola. Así ocurrió en la campaña agrícola 1985-1986 durante la cual las cosechas se resistieron por efecto de la sequía que persistió durante el otoño y todo el invierno. En particular, la producción de cereales se halla situada en un nivel tan débil que el aumento de producción de algunos frutos y legumbres, remolacha azucarera y productos marinos no sirven para compensarlo.

Las cosechas de la campaña 1985-1986 se han situado en relación con los principales cultivos anuales en retroceso, comparándolas con las obtenidas el año anterior.

La mala climatología durante el año 1986 ha terminado por comprometer las cosechas cerealistas, recolectándose solamente 6,1 millones

de quintales, siendo 3,8 millones de trigo duro, 1 millón de trigo tierno y 1,3 de cebada. Habría que remontarse a 1970 para encontrar un nivel de cosecha tan bajo como el de 1986. Sin embargo, teniendo en cuenta el record obtenido en 1985, la producción de cereales ha conocido una clara progresión durante el Plan Sexto, alcanzando una media de 12 millones de quintales en comparación con los 10 millones de quintales del Plan precedente (anexo II).

Las exportaciones de aceite de oliva se establecen en 75 mil Tm. de las que 46 mil han sido objeto de un acuerdo de venta cerrada con la CEE en el marco de un nuevo acuerdo quinquenal que entró en vigor a partir de 1987 (anexo III).

En cuanto a los agrios, durante la campaña 86-87 las exportaciones llegan a 53,3 mil Tm. de 32,4 mil. vendidas a Francia, 10 mil a Yugoslavia, 4,1 a Holanda, frente a 45,5 de la campaña precedente.

La CEE, que es el principal importador, ya no presenta las mismas condiciones anteriores al hacerse la adhesión de España y Portugal a partir de 1986 (anexo IV).

La producción de vino en el año 1986 se elevó a 567 mil hectólitros, de los cuales fueron exportados 496 m.h.

Durante los cuatro primeros años del Plan VI se aumentó la cría de ganado, en 1986 ha disminuido por falta de lluvias, concretamente en el Centro y Sur del país. A finales del 86 existían 334 mil vacas, 3.182 mil ovejas y 564 mil cabras, de 354, 3.447 y 620 mil en 1985.

Las importaciones han sido 14,4 mil Tm/86, 17 mil Tm/85 y 29 mil Tm/84.

La producción de leche fresca ha mejorado ligeramente, 315 mil Tm/85 a 325 mil Tm/86. Importaciones sobre todo de leche en polvo, 25 mil Tm. por importe de 23,6 millones/d. frente a 28 mil Tm. y 23,1 m/d en 1985.

La modernización de la flota pesquera y la mejora de la infraestructura portuaria ha comenzado a producir a pleno rendimiento, remarcándose progresos contabilizados en la producción pesquera del Plan VI, particularmente desde 1985. Se ha elevado en 1986 a 93 mil Tm. frente a las 89 mil Tm. de 1985 y las 75 mil Tm. de 1984.

La pesca costera se ha elevado del 41 al 46% en 1985.

Referente a la comercialización de los productos marinos las exportaciones han experimentado un aumento del 20,2% elevándose a

11,3 mil Tm. con un valor de 47,4 millones de dinares frente a 9,4 mil Tm. y 28,1 m/d en 1985.

3. LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL (AI)

El valor adjudicado al conjunto AI sólo ha crecido un 5% en 1986, acusando un menor incremento que persiste durante tres años consecutivos. Por lo que se refiere a los límites del mercado local, el desarrollo del sector sólo podrá ser asegurado por la intensificación de los esfuerzos de los industriales que conduzcan a acrecentar las exportaciones, objetivo registrado entre las principales prioridades del Plan Séptimo.

Después de dos años de retroceso, el valor referido a las industrias Mineras ha progresado de nuevo en 1986. Sin embargo, los progresos realizados conciernen solamente a los fosfatos de cal que constituyen ciertamente, la principal riqueza minera del país.

La producción de fosfatos de cal ha progresado el 28,8% en 1986 elevándose a 5,8 millones de Tm., volviendo a encontrar el nivel record conseguido en 1983. Sin embargo, éste está situado en 6,8 millones Tm. correspondiente al objetivo de la Compañía de Fosfatos Gafsa, cuya finalidad es acrecentar el rendimiento de los yacimientos, concretamente los de Kalaa Khasba, M'dhilla, Redeyef y Moularés.

Con la realización de nuevas unidades de tratamiento, las ventas de fosfatos a las fábricas locales continúan progresando a un ritmo sostenido. Se ha elevado en 1986 a 4,5 millones Tm. aumentando en un 22%. Tratándose de exportaciones, han quedado prácticamente estacionadas con 1,2 millones Tm. Los principales clientes, además de Francia, son Rumanía, Polonia, Turquía y Grecia.

La producción de mineral de hierro se mantiene a nivel de 310 mil Tm., registrado durante los dos años precedentes. Es cierto que la mediocricidad de la calidad del mineral extraído y la situación de las reservas inciden en la no modernización de los equipos de producción cuya antigüedad constituye un impedimento suplementario en la aceleración del ritmo de extracción.

La siderurgia «El Fouladh», cuyo nivel de actividad se ha mejorado, ha tenido que aumentar sus importaciones de 13 mil Tm. en 1985 a 71 mil Tm. en 1986. Estas cantidades corresponden a 57 mil Tm. de Marruecos y 14 mil Tm. de Mauritania.

Siguiendo el movimiento de baja experimentado desde 1980, la producción de mineral de plomo está situada en tres mil Tm. esto es, el nivel más bajo que se ha alcanzado. En el plan de comercialización las ventas locales han alcanzado 2,6 mil Tm. extraídas en su totalidad de la fundición de Mégrine. En cuanto a las exportaciones de plomo y sus elaboraciones, han aumentado para elevarse a 5,9 mil Tm. contra 3,4 mil Tm. en 1985.

En este país la producción de electricidad y de gas continúa progresando pero a un ritmo menos rápido, mientras que la del petróleo bruto se halla en regresión.

La Sociedad Tunecina de Electricidad produce alrededor del 90% de electricidad y de gas (STEG). Se han hecho intercambios con Argelia durante dos años consecutivos.

Es de origen térmico en su mayoría con un 54% de la combustión de fuel-oil pesado y un 45,9 de gas natural que era 20,40 y 79,40 en 1985. esta modificación en la estructura de combustión utilizado por las centrales eléctricas es el resultado de una diferencia de precio a favor del fuel-oil importado con detrimento del gas natural comprado a Argelia y traído por el gaseoducto transcontinental que comunica a este país con Italia y que pasa por Túnez.

Ha disminuido el ritmo de la extracción del petróleo bruto de los antiguos yacimientos, en los tres últimos años. Los principales yacimientos son El Borna con 3,4 millones de Tm. y Ashtart con 1,2 millones Tm. que entraron en actividad en 1966 y 1974, mientras que hay otros yacimientos, que están casi agotados, y su producción está prácticamente paralizada alcanzando 0,4 millones de Tm.

En cuanto a la comercialización, si las entregas de petróleo bruto a la Sociedad Tunecina de Industrias de Refinamiento (STIR), han quedado estacionadas alrededor de 1,6 mil Tm., que corresponden a la capacidad plena del tratamiento de la refinería, las exportaciones han registrado cierto progreso en cantidad. Estas se han elevado a 4 millones Tm. por un valor de 315 millones de dinares frente a los 3,7 millones Tm. y 573 m/d. registrados en 1985. Remarquemos que las importaciones de petróleo saudita por medio de intercambios efectuados por STIR han alcanzado, de nuevo, refiriéndose a 1986, 413 mil Tm. con un valor de 35 m/d., y esto incluso después de haberse interrumpido en julio de 1982.

Asegurado en casi su totalidad por el yacimiento de El Borna, la producción de Gas Natural ha alcanzado después de dos años de baja,

un ligero aumento en 1986. Alcanza 374 millones de m³, de los que un millón corresponde al yacimiento de Sidi Abderrahmane, frente a 372,5 millones y 1,5 millones de m³, del año precedente.

Como las cantidades obtenidas a título de canon (importaciones) y las compras a Argelia han descendido, siendo respectivamente de 432 y 238 millones de m³, en 1985, frente a 410 millones de m³ y 183 millones de m³ en 1986, las disponibilidades totales de G.N. han disminuido el 7,2% para situarse en 967 millones de m³. La baja del fuel ha estimulado la utilización de este producto en lugar del G.N. donde había posibilidades de sustitución. Asimismo la STEG ha reducido su consumo alrededor de un medio, lo que permite desarrollar un plan de exportación del excedente sobre las disponibilidades existentes de gas natural. Las exportaciones a Italia que se realizan del producto que no se consume localmente han totalizado 275 millones de m³, en 1986 cuando en 1985 sólo habían llegado a los 21 millones de m³.

Funcionando ya con plena capacidad desde 1979 la refinería de Bizerta ha continuado tratando 1,6 millones de Tm. de PB lo que ha permitido producir 1.548 mil Tm. de carburantes refinados frente a 1.533 mil Tm. en 1985.

La estabilización de la producción de carburantes esconde, sin embargo, evoluciones divergentes según los productos. Si los productos de gas de petróleo líquido, gas-oil y fuel han aumentado con tasas elevadas, los de la nafta virgen y gasolina han acusado un retroceso más o menos sensible. Hay que hacer notar que para mejorar la producción de gas-oil, en particular, y adaptarla a las necesidades del mercado interior, la STIR ha recurrido en 1986 al intercambio de PB local de la calidad zarzaihana, por PB saudita en 413 mil Tm.

La sustitución del fuel-oil por gas natural en la producción de electricidad ha creado un aumento del 10% del consumo nacional de carburantes que se ha acercado a 2,9 millones Tm. frente a 2,6 millones de Tm. registrados en 1985. Así, la producción local sólo ha permitido cubrir el 54% de las necesidades de consumo frente al 59% del año anterior. Las importaciones de carburantes han alcanzado 1,3 millones de Tm. con aumento del 15% sobre 1985 (anexo V).

El agotamiento de la demanda interior ha afectado seriamente a las industrias de transformación orientadas hacia el mercado local, concretamente las fábricas de materiales de construcción y las unidades de montaje de automóviles. Sin embargo estas industrias están llamadas, a

base de imaginación e importación de técnicas, a jugar un papel muy importante en el desarrollo de este país.

4. TURISMO

El auge de la actividad turística en 1985 se ha visto afectada por la repercusión de los sucesos desfavorables acaecidos en la zona mediterránea. De ello, ha resultado una clara regresión que ha alcanzado tanto a las entradas como al número de estancias de los turistas. Sin embargo, la intensificación del flujo de turistas europeos a partir del verano de 1986 ha permitido reducir las diferencias registradas a finales del primer semestre, con referencia al mismo período del año anterior y concretamente en materia de estancias.

Habiendo alcanzado por primera vez en 1985 el nivel de 2 millones de personas, el efectivo de turistas que han visitado Túnez ha disminuido a 1,5 m./p. en 1986, lo que supone un 25%. Solamente Argelia ha pasado de 472.049 turistas hasta llegar a situarse en 297.506. Fuertes disminuciones se han registrado igualmente en turistas procedentes de Libia, Oriente Medio y del continente americano.

Alcanzando un total de 1.135.328, o sea más del 75% de la población turística total, el número de europeos se inscribe en progresión del 2,6% por lo que se refiere al nivel de 1985. Este aumento esconde, no obstante, evoluciones divergentes según la nacionalidad de los turistas.

Los franceses, alemanes e ingleses que son los primeros clientes de la hostelería tunecina han aumentado. Por el contrario los italianos, suizos, austríacos y yugoslavos han disminuido.

Como los turistas europeos vienen generalmente a Túnez para una permanencia bastante larga, de una o dos semanas, el número de estancias sólo ha disminuido ligeramente, para situarse en 12,6 millones de unidades. En cuanto a la duración media de la permanencia se ha alargado notablemente, pasando de 6,3 días en 1985 a 8,4 días en 1986 (anexo VI).

El turismo interior continúa progresando, gracias sobre todo a las condiciones ventajosas ofertadas, durante ciertos períodos del año, por la mayor parte de los hoteles a su clientela. Alcanzando 1,2 millones de unidades, el número de estancias de residentes se registra en alza del 5,1% con referencia al nivel registrado en 1985.

En la repartición geográfica, la zona de la costa este, es la única que ha conocido un aumento notable de estancias y que además ha atenuado la regresión en otras regiones, concretamente en las grandes ciudades.

Los ingresos de divisas producidos por la actividad turística llegan sólo a 386 millones/d., representando un 15,5% de ingresos corrientes totales realizados por el país frente a 416 m./d. y 16,5%/85. La diferencia se acentúa más con relación al nivel de 480 m./d., previsto inicialmente en el Presupuesto Económico.

El turismo, que está llegando a ser la principal fuente de ingresos de divisas, ha sufrido, y en parte sufre, cierta resistencia en determinados medios políticos y sociales a su expansión, por amenazar, según ellos, a la moral, costumbres e identidad cultural nacionales.

5. EL EMPLEO, SALARIOS Y PRECIOS

El mercado del trabajo se ha resentido de las situaciones muy difíciles que ha conocido la economía tunecina durante 1986 seguida de la situación de varios factores desfavorables internos y externos.

Además, la falta de oportunidades de trabajo en la agricultura y la clara lentitud del ritmo de empleo en las actividades industriales y en los servicios, la reducción de los horarios de trabajo y los despidos efectuados por las empresas en quiebra, así como la vuelta definitiva de los trabajadores emigrados han agravado el desequilibrio entre la oferta y la demanda de empleo.

El paro que afecta a cerca del 13% de la población activa —en realidad este porcentaje es mayor—, se agravará aún más sin el apoyo de los poderes públicos que multipliquen las posibilidades de empleo y faciliten la reinserción de los trabajadores tunecinos en el exterior después de su vuelta definitiva al país.

Sea lo que sea, la solución al problema de empleo queda subordinado a la capacidad de la Economía del país de acceder a niveles superiores de desarrollo.

Después de 4 años de baja, el número de trabajadores tunecinos colocados en el extranjero ha aumentado de nuevo en 1986. Sobre un efectivo de 1.725 situadas en el extranjero, 725 se han instalado en Irak en el cuadro de cooperación con este país.

Para todo el Sexto Plan las colocaciones en el extranjero han sido mínimas con referencia al número de vueltas definitivas que se han intensificado por la expulsión de numerosos tunecinos que trabajaban en Libia. En efecto los regresos han alcanzado a 50.000 personas.

La calma de la evolución de los salarios desde 1983, se ha continuado aunque hayan sido elevados en julio de 1986. Después de 3 años, esta subida ha venido a compensar justamente la pérdida de poder adquisitivo sufrida por las diferentes categorías profesionales más desfavorecidas.

A fin de evitar las repercusiones desfavorables en la estrategia global del desarrollo económico y social del país que todo nuevo deslizamiento de salarios tiende a engendrar, se ha propuesto instaurar, en el Séptimo Plan, un cuadro apropiado de negociaciones salariales entre las partes competidoras. En este aspecto, en adelante se intentará mejorar el poder adquisitivo de los salarios y la necesidad de acoplar la realización de las mejoras salariales con otros objetivos no menos prioritarios tales como la creación de empleos, mejora de competitividad de empresas, el avance de las exportaciones y la lucha contra la inflación.

El retroceso de la inflación en el exterior así como la limitación de la demanda interior, la reducción de las inversiones y la calma momentánea registrada en la evolución de los salarios han tenido un efecto moderador sobre el alza de los precios en Túnez y ésto ha sucedido lo mismo en el comercio al por mayor o al detalle.

La estabilización del ritmo de los precios de los productos importados se debe a la depreciación del dolar americano, una de las principales monedas en las importaciones y a la baja de la mayor parte de las materias primas en los mercados internacionales. Es cierto que estos dos factores han sido igualmente el origen del retroceso de la inflación en los países eropeos que son los principales socios comerciales de Túnez.

Aunque se haya revisado numerosas veces, la política de precios continúa siguiendo las líneas directrices contenidas en la reglamentación básica establecida en 1970.

La legislación en vigor distingue cinco regímenes definidos en función del grado de intervención de las autoridades públicas en el proceso de determinación de precios. Se trata, pues, de la tasación, de la homologación de la autohomologación, de la libertad controlada y de la libertad total.

La reglamentación de precios y la intervención en los grandes gastos de la Caja General de Compensación han permitido contener las

tensiones inflacionistas y han producido efectos desfavorables en las actividades económicas.

Es cierto que el régimen de la tasación ha permitido la realización de una relativa estabilidad de precios de los productos de gran consumo, pero la persistencia de esta estabilidad ha entorpecido la progresión normal de la producción y, lo que es más grave, favorecido el consumo hasta el despilfarro.

6. FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO

La formación bruta del capital fijo ha disminuido por 2 años consecutivos, alcanzando sólo 1.710 millones/d. frente a 1.810 m./d. previstos en el Presupuesto económico y 1.850 m./d. de 1985. Paralelamente, las tasas de Inversión han disminuido en 2,8 puntos para situarse en el 24% del PIB.

No obstante, y teniendo en cuenta los progresos registrados durante los tres primeros años del Plan Sexto, el desarrollo de las Inversiones iniciadas durante el período quinquenal supone un aumento de 8,1% en relación a los proyectos iniciales, alcanzando cerca de 9 mil millones/d.

Las tasas de realización más elevadas han interesado a los sectores de la empresa de la energía, obras y trabajos públicos y servicios no administrativos. Incluso hay que remarcar que esta evolución ha sido registrada por la reevaluación de costes de algunos grandes proyectos en razón del aplazamiento del tiempo de ejecución. Para otros sectores, las realizaciones han acusado más bien un retroceso frente a las previsiones iniciales, en particular lo que concierne a las minas.

Las inversiones de empresas privadas que son generalmente poco capitalísticas y generadoras de empleo numeroso no han representado nada más que el 27% del total cuando debían, según los proyectos del Plan, situarse en el 32%.

7. IMPORTACIONES, EXPORTACIONES Y PAGOS EXTERNOS

La política que intentaba reducir el desequilibrio de los intercambios exteriores, ha sido perjudicada por la gran caída de los precios del petróleo bruto, producto que ha representado durante los años 82-85 más del 40% del total de las exportaciones (anexo VII).

Las exportaciones, excepto las de energía, han experimentado un aumento que ha llegado a consolidar los progresos obtenidos en 1985. Esta evolución ha sido estimulada por las diferentes medidas beneficiosas efectuadas a favor de los exportadores. Asimismo se han llevado a cabo intensos esfuerzos para mejorar dentro del país las instituciones y la legislación a fin de sostener la orientación de las empresas hacia los mercados exteriores y la devaluación del dinar ha sido para conseguir una nueva aproximación en materia de fijación de las tasas de cambio. Esta devaluación, que consiste en evitar toda apreciación del dinar en comparación con las monedas tanto de los países socios de Túnez como los países competidores permite ofrecer mejores condiciones de competitividad con los productos tunecinos.

Tratándose de importaciones, la baja de precios que ha alcanzado en particular a los productos energéticos, primeras materias y semiproductos ha compensado el encarecimiento dimanante de la depreciación del dinar. De todas formas, las importaciones que habían disminuido el 8,9%/85 han aumentado ligeramente en 1986.

En este contexto, el déficit de la balanza comercial se ha agravado de nuevo para elevarse a 900 millones/d. frente a 844 m./d./85. Correlativamente las tasas de cobertura de las importaciones por las exportaciones ha alcanzado el 63 %/85 del 61 %/86.

Las importaciones totales de mercancías, que se elevan a 2,3 millones de dinares, han registrado un aumento, siendo del 0,7% en comparación con el nivel de 1985. Esta casi estabilidad esconde, sin embargo, evoluciones divergentes según los grupos de productos.

Las importaciones de primeras materias y productos semielaborados han aumentado el 10% llegando a 818 m./d. lo que corresponde al 35,5% del total (anexo VIII).

Totalizando 188 millones/d. las importaciones de productos energéticos han acusado una disminución del 39% bajo el efecto de la baja de precios. Si las cantidades adquiridas han aumentado para algunos productos, como petróleo y fuel-oil, han disminuido para otros como el gas natural y gasoil. Hay que hacer notar que la STEG ha debido sustituir, en gran medida, el fuel-oil en vez de gas natural como combustible para hacer funcionar a los mínimos costes sus centrales eléctricas (anexo IX).

Las compras de bienes de equipamiento, que han acusado una fuerte baja en 1985 han aumentado en 1986 ligeramente, alcanzando 507,1

m./d. representando un 22% de las importaciones: Aparatos telefónicos y telegráficos, material de perforaciones y máquinas (anexo X).

Para los bienes de consumo, no alimentario, el aumento notable en compras de productos textiles ha compensado ampliamente la baja más o menos acentuada de compras de la mayor parte de otros productos. En conjunto, las importaciones se totalizan con un aumento del 9,4% elevándose a 495 millones de dinares, que corresponden al 21,5% del total frente al 19,80% en 1985 (anexo XI).

Las importaciones de productos alimenticios que habían culminado en 1984 a nivel de 337 millones/d. debido a la sucesión de cosechas mediocres, han disminuido en 1985 y ligeramente aumentado en 1986. Es cierto que la producción de cereales que ha llegado en 1986 a 6,1 millones de quintales ha sido muy deficitaria. Para cubrir las necesidades de consumo ha sido necesario intensificar las compras de trigo duro y cebada. De 309.000 y 232.000 quintales en 1985, se ha pasado respectivamente a 2.700.000 y 1.100.000 quintales en 1986. Tratándose de otros productos de cereales las cantidades importadas han pasado de un año a otro de 4,6 millones a 6,89 millones de quintales para el trigo tierno y de 2,1 millones a 2,4 m./q. para el maíz. La depreciación del dólar americano, principal moneda y base de los precios internacionales, ha permitido limitar el endeudamiento de la factura cerealista que se ha situado alrededor de 121,8 millones/d. correspondiendo a 42,4% del conjunto de las importaciones agro-alimentarias frente al 31,5%/85 y el 49%/84.

El precio de las importaciones de aceites vegetales y de te han conocido igualmente una baja sensible. A pesar del aumento de las cantidades importadas, las importaciones se han elevado sólo a 35,2 millones/d. y 16,7 m./d., respectivamente, frente a 52,8 m. y 19,8 m./d. en 1985.

Para el café, los productos lácteos y la carne, la disminución de las cantidades adquiridas no han impedido un aumento del coste de las importaciones. El encarecimiento ha alcanzado igualmente a las importaciones de azúcar y patatas (anexo XII).

El movimiento ascendente que han tenido las exportaciones, a partir de 1983 ha sido interrumpido desde comienzos del 86 por la gran caída de los precios del petróleo que se ha mantenido durante todo el año. Han totalizado 1,4 mil millones de dinares acusando una regresión del 2,7%, frente a 3,2% de aumento en 1985 y un 10,8% en el 84.

La baja del precio del petróleo que llega al mínimo a mitad del año 1986 cuando el precio se situó a menos de 10 dólares el barril para la variedad zarzaitina, está traducida en una disminución del 45% de las exportaciones del P.^o Bruto que pasan de 573,3 millones/d./85 a 315 m./d. en el 86. Esta regresión ha aumentado a pesar del incremento de las cantidades exportadas que se han acercado a los 4 millones/Tm. (anexo XIII).

Las exportaciones de superfosfatos, de monoamonio fosfatado, de diamonio fosfatado y otros abonos químicos han aumentado a ritmos más o menos rápidos. Para el fosfato de cal y el ácido fósfórico, el aumento de cantidades expedidas no ha permitido acrecentar los ingresos correspondientes que han llegado, respectivamente sólo a 25 m. y 74,7 m. frente a 27,1 m. y 76,5 en 1985.

La fuerte progresión de las exportaciones de los productos alimenticios ha resultado esencialmente de la aceleración de las ventas de aceite de oliva y sobre todo de los crustáceos y moluscos. Hay que hacer notar que el aumento apreciable de los precios de la exportación ha compensado y aún más la contracción de las cantidades expedidas. La exportación de agrios sólo han aumentado ligeramente mientras que la de dátiles han, más bien, disminuido (anexo XIV).

En el Plan de Repartición Geográfica la estructura del comercio exterior ha sido marcada fuertemente en el 86 por la baja P.^oB.^o y sus repercusiones sobre la oferta y la demanda de productos energéticos en Túnez y en el exterior.

Como quiera que sea, Túnez está unido en más de la mitad de sus intercambios comerciales con Francia, Alemania Federal e Italia, tres países que le han proporcionado el 51% de sus importaciones y absorbido alrededor del 53% de exportaciones frente, respectivamente, 52% y 54% en 1985.

La RFA ha adelantado a Italia para ocupar el segundo puesto en la lista de los suministradores. De 117,6 millones/85 el déficit de la balanza comercial Túnez-Alemania ha pasado a 90 m./86 y ésto gracias al aumento más rápido de las Exportaciones. Esta evolución ha afectado sobre todo al PB, así como los productos manufacturados, y concretamente a los textiles, aparatos eléctricos y los de sonorización.

Con Italia los intercambios han disminuido y ésto, en los dos sentidos. Debido a la baja de las expediciones de PB, las exportaciones han disminuido en 16,40% a pesar del reforzamiento de las ventas de abonos,

de pescados y crustáceos. Las importaciones han disminuido lo mismo en las compras de carburantes refinados y coches. No obstante, el déficit se ha reducido de nuevo, de 42,8 m./d./86 a 43,7 m./85 y 108 m./84.

En relación con otros países socios, se nota un aumento del déficit con España y los EU bajo el efecto de la baja de las exportaciones de P.ºB.º y por otra parte la aparición, por primera vez desde el 83 de un superávit en los cambios con Argelia y ésto, debido principalmente a la disminución de la importación de gas de P.º (anexo XV).

En exportaciones, si las posibilidades que puede ofrecer el sector primario están limitadas por la rigidez de la producción, el sector manufacturero, que dispone de capacidades de producción importantes, pueden desarrollar mediante una mejora de precios con la utilización de sus capacidades y de sus excedentes exportables. Este objetivo es más imperioso que el del excedente petrolífero que está en vía de agotamiento.

Muchas acciones se han puesto en marcha para mejorar las instituciones y la legislación para orientar a las empresas hacia el mercado exterior.

Después de haberse impreso, desde mediados 85, de un carácter de flexibilidad al procedimiento de fijación de las tasas de cambio para tomar en consideración la evolución de la moneda de los principales clientes, suministradores y países competidores, concretamente los del bajo mediterráneo, Túnez ha devaluado el dinar el 10% el 19 de agosto/86. Lo que ha permitido reabsorber enteramente la revaluación adquirida anteriormente por el dinar y ofrecer mejores condiciones de competitividad a las Exportaciones.

Las presiones ejercidas sobre las finanzas exteriores de Túnez han conocido un recrudecimiento en 1986. El desequilibrio de pagos exteriores, que según las previsiones iniciales del Presupuesto Económico debía atenuarse, se ha ampliado bajo el efecto de sucesos desfavorables en los primeros meses del año.

El hundimiento de los precios del P.ºB.º se ha duplicado con una baja de los ingresos turísticos mientras que el flujo de los gastos ha seguido al mismo ritmo. Así y a pesar de la escasez de las importaciones que ha alcanzado, no sólo a los bienes de consumo final, sino también a las primeras materias y Productos semielaborados, las reservas de divisas se han debilitado.

Ha habido que recurrir a los créditos exteriores a corto plazo para cumplir las obligaciones contraídas particularmente las relativas a los reembolsos de la deuda exterior.

8. PRESUPUESTO DEL ESTADO

Los ingresos propios del Presupuesto General del Estado durante el año 1986 han acusado una disminución del 0,9% con relación al año 1985, lo cual ha llevado consigo una baja de los gastos presupuestarios de orden del 16,2 millones de dinares. Los gastos de funcionamiento sólo han tenido un aumento de 6,1% en 1986 frente al 8,5% del año 85 y el 11,5% del año 84, mientras que las Inversiones (directas y financieras) han disminuido en un 13,64%.

El déficit presupuestario, que corresponde a la diferencia entre gastos globales e ingresos totales del Presupuesto se elevó en 1986 a 503,9 millones de dinares frente a 444,8 millones 1985.

Este déficit supone un 7,1% del PIB referido al 86 y 6,4% del PIB referido al año 85. No teniendo en cuenta los reintegros del principal de la deuda pública, el déficit presupuestario representa un 2,3% del PIB frente a un 2,5% del año 85.

9. RESUMEN Y CONCLUSIONES.

9.1. Existe un principio polemológico que establece que cuando un país es propietario de un artículo que sus vecinos no poseen y lo necesitan existe la posibilidad de que, este país sea, en cierta manera, atacado o agredido para conseguir repartirse o apropiarse del bien escaso y polémico; ejemplos de guerras, que han tenido como causa de origen este principio, existen desde la lucha de las tribus para asegurarse el sustento hasta la «guerra del opio» entre Inglaterra y China.

En este sentido Túnez, por su pequeña entidad económica y por no poseer ningún producto que pueda suscitar los deseos de posesión de los demás no es un país conflictivo, pues incluso la producción de fosfatos de cal y de petróleo dentro del Norte de Africa, no tiene mayor importancia, pues sus vecinos los producen en mayor cantidad.

Se ha hecho un estudio minucioso de la producción de Túnez, sobre todo en cuanto a las importaciones y exportaciones, pues se considera que el estudio polemológico de un país desde el punto de vista económico tiene que estar basado en los focos de conflictividad que puede presentar este país partiendo de las carencias y abundancias de su economía.

Aunque no parece probable, no se pueden descartar conflictos con España e Italia en la exportación de agrios y aceite de oliva al Mercado Común, con Italia y Libia por motivos de pesca, y con Argelia y Libia por motivos de límites de sus aguas jurisdiccionales.

Con Francia las relaciones son excelentes, si bien a veces en los acuerdos comerciales, como el de febrero de 1988, de negociación de la deuda tunecina y de la revaloración de ciertos inmuebles construidos antes de 1956, han surgido dificultades, que en el futuro pueden aumentar por cuestiones análogas.

9.2. La agricultura y la pesca tienen una importancia primordial en la economía de Túnez. El nivel de sus cosechas influye excesivamente en el crecimiento del producto interior bruto y la importación de los productos alimenticios arrastra la balanza de pagos exteriores.

Sus cultivos dependen demasiado de la climatología, lo cual siempre es peligroso, pues no existe un sistema de riesgo generalizado que garantice una parte necesaria de las cosechas, lo que acarrea importaciones de productos alimenticios de primera necesidad (harina, carne, leche...) lo que supone una dependencia económica del exterior.

Para dar una idea de lo que supone esta dependencia baste citar que en el año 1986 tuvo que importar 13,1 millones de quintales de cereales frente a una producción nacional de sólo 6,1 m.g. También tuvo que importar 14,4 mil Tm. de carne y 25 mil Tm. de leche en polvo, si bien exportó 11,3 mil Tm. de pescado.

Es verdad que además exporta aceite de oliva, agrios, almendras, dátiles, albaricoques..., pero en cantidades pequeñas —máxime con la disminución que ha supuesto para los dos primeros productos la entrada de España en la Comunidad Económica Europea— que no logran compensar la importación de cereales.

El tener que importar los productos alimenticios más necesarios se traduce, a veces, en un aumento de los precios en el mercado

interior que ha dado lugar a conflictos sociales muy importantes, como fueron las huelgas de todo el país motivadas por el aumento del precio de la barra de pan. Por ello este país está haciendo un gran esfuerzo para conseguir en el año 1991 ser autosuficiente en trigo, cebada y carne y cubrir hasta el 75% las necesidades del consumo de leche y productos lácteos.

- 9.3. Como el 40% de sus exportaciones corresponden al petróleo, y éstas están sometidas a unas grandes fluctuaciones, Túnez está sometido, como todos los países, cuya principal riqueza es el petróleo, a una inestabilidad económica añadida.
- 9.4. Como las explotaciones petrolíferas están en vías de agotamiento, Túnez tendrá que poner imaginación en el sector manufacturero para conseguir incrementar su producción y aumentar así sus exportaciones, por ejemplo, el sector textil, puesto que las posibilidades que pueden ofrecer las exportaciones del sector primario están limitadas por la rigidez de la producción.

En la actividad industrial hay que destacar que Túnez exporta fosfatos de cal a Francia, Rumanía, Polonia, Turquía y Grecia y tiene que importar mineral de hierro, para su siderurgia nacional de Marruecos y Mauritania.

La energía eléctrica, en su mayoría de origen térmico, depende del fuel-oil importado y del gas natural comprado a Argelia y traído por el gaseoducto transcontinental que procedente de este país llega a Italia pasado por Túnez.

En cuanto a los carburantes, la producción local sólo permite cubrir algo más de la mitad de las necesidades del consumo del país.

- 9.5. El turismo, que ha contado con casi dos millones de visitantes con una estancia media de 6 días, puede y debe convertirse en el primer ingreso de divisas y darle una estabilidad económica que no le han dado la agricultura, la pesca, la minería y la industria. El turismo europeo, que tiende a incrementarse y que constituye actualmente el 70% del total, tiene en los franceses, alemanes e ingleses sus mejores clientes, mientras que los italianos, suizos, austríacos y yugoslavos tienden a disminuir. Los ingresos por turismo representan más de un 16% de los ingresos totales del país.



- 9.6. Túnez forma una masa social homogénea, si bien tiene un paro real de más de un 25% de población activa, una desigual distribución de la riqueza y una discriminación de los habitantes del Sur que es la zona más pobre.

Dentro del contexto del Magreb hay que resaltar que Túnez es el mejor poblado y el que tiene mayor porcentaje de población activa, con una renta per cápita y una reserva de divisas superior a Marruecos, si bien inferior a Argelia y Libia.

El nivel educativo y cultural de Túnez, pese a ser bajo es superior al del resto de los países del Magreb; tiene una fuerte identidad nacional y una tendencia constante a modernizarse que no hay que identificarlo necesariamente con occidentalizarse.

No se ha conseguido aún quebrar la línea ascendente del paro, a pesar de las medidas que se están tomando, debido en parte a la vuelta de los trabajadores tunecinos que trabajaban en el extranjero, sobre todo en Libia.

Los salarios están prácticamente estabilizados al igual que los precios, debido en parte a la limitación de la demanda interior y la reducción de inversiones. La depreciación del dólar y la baja del precio de las materias primas importadas han influido positivamente para aumentar el precio de los productos y en definitiva de los salarios.

El presidente tunecino Ben Alí ha mantenido el 18 de abril de 1988 conversaciones con los interlocutores políticos, sindicales y religiosos tendentes a la elaboración de un pacto nacional con el fin de hacer viables los proyectos de reforma necesarios para la normalización política, económica y social, tras los años de desgaste en la última etapa de Burguiba, reclamando la voluntad del consenso.

En el aspecto económico, este plan nacional que intenta el relanzamiento económico, la lucha contra el paro y un pacto social con las fuerzas sindicales, hace recordar a los pactos de la Moncloa firmado en Madrid al principio de la transición española. El partido Socialista Desturiano (P.S.D.) en el poder, desde la independencia en 1956, está intentando con su nuevo presidente Ben Alí, efectuar una democratización mayor de la sociedad para establecer una social democracia a lo árabe. La oposición democrática constituida por el movimiento de los Demócratas Sociales (M.D.S.), el Partido Comunista

Tunecino (P.C.T.) y el Partido para la Unidad Popular (P.U.P.) ha rechazado de momento el citado Plan Nacional si bien los motivos son más políticos y religiosos que económicos.

De todas formas la situación sindical tunecina se encuentran en una crisis profunda, que comenzó hace tres años con una clase obrera dividida, con una UGTT (Unión General de Trabajadores Tunecinos) no autónoma y desunida, y con el encarcelamiento de líderes sindicales. Esto, unido a una actividad económica débil y a un paro en aumento, contribuye a crear una situación difícil.

- 9.7. En cuanto al comercio exterior es un país con un desequilibrio importante en su balanza de pagos, teniendo que recurrir a créditos exteriores sobre todo con Francia, lo que hace que Túnez tenga una dependencia económica importante de este país.

Además de Francia, Alemania e Italia son los países con los que Túnez mantiene la mayor parte de su comercio exterior. España que ocupa el quinto lugar después de Estados Unidos, puede y debe aumentar su comercio con Túnez así como incrementar las inversiones en este país, sobre todo lo referente al turismo.

- 9.8. En las relaciones económicas entre España y Túnez conviene destacar:

- España ocupa el quinto puesto entre los países con los que comercia Túnez.
- La entrada de España en la Comunidad Económica Europea a partir de 1986 ha perjudicado sensiblemente las exportaciones de Túnez de aceite de oliva y de agrios a la CEE.
- La balanza de pagos en 1986 ha sido favorable a España en 61,8 millones de dinares frente a 25,7 del 1985. Las importaciones fueron de 125,7 millones de dinares en 1985 y 111,9 m./d. en el 1986 y las exportaciones de 100,0 m./d. en 1985 y 50,1 m./d. en 1986, lo que demuestra que el comercio entre estas dos naciones ha disminuido.
- España y Túnez están llamadas a complementarse en el turismo internacional y España puede y debe invertir y prestar su tecnología y experiencia a Túnez.

9.9. Hay que resaltar que el déficit en la balanza de pagos de 900 millones de dinares corresponde a 2.304 millones de importaciones y 1.404 millones de exportaciones.

Entre las importaciones podemos destacar:

- Materias primas y productos semielaborados (azufre, madera, productos químicos, productos de hierro, material plástico, tabaco, papel y cartón...) 817,9 m./d.
- Productos energéticos (gas-oil, fuel-oil, gas natural, queroseno, hulla, carbón...) 187,9 m./d.
- Bienes de equipamiento (aparatos científicos, teléfonos, telegráficos, camiones, material de perforación, máquinas agrícolas, para la industria textil...) 507,1 m./d.
- Bienes de consumo (tejidos, productos farmacéuticos, géneros de punto, televisiones y teléfonos, piezas de automóviles...) 495,2 m./d.
- Productos alimenticios (bobinos, carne bovina, trigo principalmente, leche, azúcar) 287,1 m./d.

Entre las exportaciones cabe señalar:

- Productos energéticos, materias primas y productos semielaborados (petróleo bruto, fosfatos de cal, abonos químicos...) 732,5 m./d.
- Productos alimenticios (aceite de oliva, agrios, dátiles, vinos, almendras, crustáceos y moluscos...) 169,2 m./d.
- Productos textiles 388,4 m./d.

A la vista de estos datos se pueden hacer las siguientes observaciones:

- Es un país que no sólo tiene que importar los productos alimenticios más necesarios sino también las materias primas y productos semielaborados imprescindibles para poder subsistir y para que sus industrias funcionen, lo que supone que casi la

tercera parte de lo que el país se gasta en importaciones sea por este concepto. Es una dependencia necesaria que tiene del exterior y un punto débil de su economía. En cuanto a bienes de equipamiento, prácticamente se puede hacer el mismo comentario, pues suponen asimismo casi la cuarta parte de las importaciones.

- Es claro que un país con estas necesidades primarias, unidas a la de los productos alimenticios de primer orden, necesitaría una exportación importante, y como ha quedado de manifiesto no es así, y lo que es más grave, la exportación de petróleo irá cada vez a menos.

9.10. Dadas las características económicas, clásicas de un país pequeño y pobre, y su posición geoestratégica privilegiada y con una superficie apta para establecer en el país importantes bases militares extranjeras, es posible que en este país suceda a largo plazo lo siguiente:

- En tiempo de paz, cierto colonialismo de un país poderoso o no tan poderoso, pero capaz de convertir a Túnez en una nación independiente económicamente, pues ya hemos visto la dependencia que hoy tiene de otros países. Esto se conseguiría recibiendo Tunicia importantes inversiones que la convirtiesen en una de las primeras naciones turísticas del mundo, y ayudando a que el sector primario llegase a ser autosuficiente produciendo el trigo y el ganado suficiente para no depender del exterior. La citada inversión tendría que ir acompañada de una transferencia de tecnología aportando a la industria manufacturera tunecina la suficiente imaginación para poder competir en el mercado exterior.

Tratándose de un país pequeño, el país colonizador no tendría que hacer excesivos sacrificios económicos para conseguir en Túnez los efectos apuntados.

A cambio de todo esto, y aunque no es mi tema, es fácil imaginar que es un país ideal para instalar en él importantes bases militares.

- En un conflicto generalizado, Túnez, dada la dependencia económica del exterior, desde el punto de vista militar, quedaría absorbida rápidamente por la potencia militar más fuerte. Túnez cuenta con unas Fuerzas Armadas, cuyo material en su mayor

parte ha sido adquirido en el extranjero y lo que es más peligroso, el aprovisionamiento de sus repuestos también depende del exterior, lo que obliga a este país, como a otros tantos de similares características, a ponerse en manos de la correspondiente potencia militar.

Aquella famosa frase de Napoleón: «Las guerras se ganan con dinero, dinero y dinero», sigue siendo válida y lo seguirá siendo, y los países económicamente débiles, como Túnez, si no quieren perder la guerra no tienen más remedio que poner sus hombres, su posición geoestratégica y su geografía al servicio de la potencia económica más fuerte.

9.11. A manera de resumen general los puntos conflictivos de Túnez, derivados de los factores económicos ya expuestos, podrían ser a medio y largo plazo, los siguientes:

- Si no consigue ser autosuficiente en trigo, cebada y ganado, tendrá una fuerte dependencia del exterior, obligándole el país a una fluctuación en el precio de los elementos más importantes de la alimentación (pan, carne y leche) de acuerdo con las relaciones internacionales y demás problemas aleatorios de cambio de divisas. Esto puede provocar, y de hecho ya ha sucedido, fuertes presiones sociales y conflictos colectivos que pueden causar enfrentamientos entre la clase trabajadora y los dirigentes del Gobierno.

Un país que en el año 1986 ha producido la mitad de cereales (6,1 millones de quintales) de lo que ha tenido que importar (13,1 m.q.) para poder sobrevivir, tiene un punto débil en su agricultura desde el punto de vista polemológico.

Es verdad que este déficit de elementos alimenticios de primera necesidad ha venido superándose con las correspondientes importaciones, lo que ha agravado enormemente la balanza de pagos; pero hay que tener en cuenta que las exportaciones de petróleo en Túnez, que suponen un 40% del total, irán disminuyendo progresivamente, pues los yacimientos en vías de agotamiento, y por otra parte las grandes fluctuaciones del precio del petróleo es una inestabilidad económica añadida que este país tiene que soportar.

- Otro punto conflictivo es el paro que sigue en aumento y será muy difícil que disminuya, puesto que los factores económicos, tal como hemos visto, no son propios para ello sino para que siga aumentando. Por otra parte si los trabajadores tunecinos que trabajan en el exterior, sobre todo en Francia, volviesen a su país aumentaría peligrosamente el paro.
- Los dos puntos conflictivos apuntados anteriormente, junto con motivos políticos y sobre todo religiosos, pueden provocar, y da hecho ya está sucediendo, graves tensiones entre el Gobierno y los Sindicatos, con encarcelamiento de líderes sindicales y una clase obrera dividida y desorientada.

Es de esperar que el Gobierno actual consiga, mediante pactos y las medidas correspondientes, encauzar el país en el aspecto económico social, pero hoy día es un problema complejo y que podemos apuntar como otro punto conflictivo.

- Estos tres focos de conflictividad que hemos apuntado anteriormente serían desde el punto de vista de política económica interior, es decir, la posible conflictividad o desestabilización interna de Túnez motivada por los factores económicos. Se trata ahora de indicar cómo los factores económicos estudiados influirán en el comportamiento de Túnez dentro de un conflicto externo generalizado.
 - Túnez es una nación pequeña y pobre; es lógico pensar que ninguna otra nación buscará en este país su riqueza, ni siquiera la de fosfatos de calcio, si bien puede tener conflictos bélicos con sus vecinos Libia, Argelia e Italia por cuestiones de pesca y de límites en las aguas marítimas jurisdiccionales.
 - El punto conflictivo de Túnez más importante, como ya se ha expuesto en el punto 9.10, es su vulnerabilidad, debido a ser un país de economía débil y por lo tanto con unas Fuerzas Armadas poco potentes y en cambio tener una situación geoestratégica envidiable y una geografía apta para que las grandes potencias económicas —y por lo tanto militares— del mundo instalen en Túnez sus bases militares en tiempo de paz o conviertan su territorio en campo de batalla cuando llegue la guerra.

ANEXO I

**Datos y Magnitudes Macroeconómicas
de Túnez en el marco del Norte de Africa
(1984)**

	<u>Túnez</u>	<u>Marruecos</u>	<u>Argelia</u>	<u>Libia</u>
Extensión Km ² . Miles	163	607	2.381	1.759
Población. Miles	7.042	22.848	21.272	3.624
Población Activa. %	25,3	29,6	21,1	21,7
Densidad Hab./Km ²	43	32	9	2
Renta PNB. Millones dólares ...	8.027	13.301	48.425	29.875
Renta per cápita	1.240	760	2.320	8.480
Δ PIB 1973-83	6,0	4,7	6,5	3,0
Presupuesto Defensa. Millones.	437	476	929	709
Reserva Divisas. Millones	639	376	4.010	6.584
Balanza Pagos. Millones	— 580	— 890	— 90	—1.680
Inflación Tasa. %	8,2	12,0	3,7	9,0
Δ Consumo Energía 1973-83 ..	8,2	5,4	12,5	19,6

ANEXO II

CEREALES: Superficies sembradas - Producción y rendimientos

Campaña	Superficie sembrada (en miles de Has.)				Producción (en miles de quintales)				Rendimientos (en q. por Ha.)		
	Trigo duro	Trigo blando	Ceba- da-	Total	Trigo duro	Trigo blando	Ceba- da	Total	Trigo duro	Trigo blando	Ceba- da
1972-73 ...	980	230	410	1.620	6,5	1,7	2,8	11,0	6,6	7,4	6,8
1973-74 ...	990	195	384	1.569	6,6	1,4	2,3	10,3	6,7	7,2	6,0
1974-75 ...	924	185	377	1.486	8,0	1,6	3,1	12,7	8,7	8,6	8,2
1975-76 ...	1.266	126	576	1.968	7,0	1,1	2,4	10,5	5,5	8,7	4,2
1976-77 ...	1.079	104	311	1.494	4,8	0,9	1,0	6,7	4,4	8,7	3,2
1977-78 ...	1.031	101	497	1.629	6,5	1,0	2,0	9,5	6,3	9,9	4,0
1978-79 ...	1.046	88	642	1.776	6,0	0,8	2,7	9,5	5,7	9,1	4,2
1979-80 ...	818	80	413	1.311	7,4	1,3	3,0	11,7	9,0	16,3	7,3
1980-81 ...	822	94	529	1.445	8,0	1,6	2,7	12,3	9,7	17,0	5,1
1981-82 ...	666	88	442	1.196	7,5	1,6	3,4	12,5	11,3	18,2	7,7
1982-83 ...	956	119	714	1.789	5,1	1,1	3,0	9,2	5,3	9,2	4,2
1983-84 ...	784	117	579	1.480	5,8	1,3	3,1	10,2	7,4	11,1	5,4
1984-85 ...	883	180	855	1.918	10,7	3,1	6,9	20,7	12,1	17,2	8,1
1985-86 ...	723	113	442	1.278	3,8	1,0	1,3	6,1	5,3	8,8	2,9

Fuente de información: Ministerio de Agricultura de Túnez

ANEXO III

PRODUCCION Y EXPORTACION DE ACEITE DE OLIVA

(en miles de toneladas)

	1979-80	1980-81	1981-82	1982-83	1983-84	1984-85	1985-86	1986-87
Producción	85	145	80	58	155	95	105	130
Exportaciones	49	72	67	36	71	51	44	75

Fuente de información: Oficina Nacional del Aceite

ANEXO IV

PRODUCCION Y EXPORTACION DE AGRIOS

(en miles de toneladas)

	1979-80	1980-81	1981-82	1982-83	1983-84	1984-85	1985-86	1986-87
Producción	160,0	220,0	165,0	137,9	220,0	196,3	252,0	250,0
Exportaciones	31,0	27,0	19,0	15,0	31,7	41,0	45,5	53,3

Fuente de información: Grupo Interprofesional de Agrios y Frutas
e Instituto Nacional de Estadística

ANEXO V

IMPORTACION DE CARBURANTES

(en miles de toneladas)

Producto	1982	1983	1984	1985	1986	Variab. 86/85 en %
Gas de petróleo líquido	88	98	125	137	147	+ 7,2
Queroseno	144	154	116	100	92	- 8,0
Gas-oil	531	608	583	599	472	- 21,2
Fuel-oil pesado	378	601	426	276	562	+ 103,6
Petróleo lampante	—	25	17	21	36	+ 71,4
Gasolina	—	—	36	26	28	+ 7,7
Total	1.141	1.486	1.303	1.159	1.337	+ 15,4

Fuente de información: Empresas Tunecinas de Actividades Petrolíferas

ANEXO VI

ENTRADAS Y ESTANCIAS POR NACIONALIDADES TURISMO

(en 1.000 unidades)

	Entradas			Estancias			Variab. 1986/85 en %	
	1984	1985	1986	1984	1985	1986	Entradas	Salidas
- Europeos	927	1.106	1.135	9.224	11.584	11.890	+ 2,6	+ 2,6
Franceses	371	401	412	3.107	3.574	3.609	+ 2,7	+ 1,0
Alemanes	212	278	301	2.798	3.689	3.999	+ 8,3	+ 25,3
Ingleses	68	99	124	736	1.105	1.384	+ 25,3	+ 25,3
Italianos	69	83	59	523	661	423	- 28,9	- 36,0
Escandinavos	60	68	72	533	651	692	+ 5,9	+ 6,3
Holandeses	33	34	46	333	527	514	+ 2,2	+ 2,5
Belgas	30	36	39	351	418	438	+ 8,3	+ 4,8
Suizos	36	39	34	415	442	376	- 12,8	- 14,9
- Magrebíes	569	918	308	526	635	318	- 3,2	- 49,9
Argelinos	469	769	297	388	556	297	- 61,4	- 46,6
Libios	88	36	4	113	51	2	- 88,9	- 96,1
Marroquíes	12	13	7	25	28	19	- 46,2	- 32,1
- Medio Orient	38	32	22	195	144	120	- 31,3	- 16,7
- Americanos	15	14	9	85	83	65	- 35,7	- 21,7
- Diversos	31	33	28	222	225	157	- 15,2	- 30,2
Total	1.580	2.003	1.502	10.252	12.671	12.550	- 25,0	- 1,0

Fuente de información: Oficina Nacional de Turismo Tunecino

ANEXO VII

COMERCIO EXTERIOR DE TUNEZ 1966-1986

(en millones de dinares)

Años	Importaciones	Exportaciones	Déficits	Tasas de cobertura de las importaciones sobre las exportaciones (en %)
1966	131	74	57	56
1967	137	78	59	57
1968	115	83	32	72
1969	140	87	53	62
1970	160	96	64	60
1971	180	113	67	63
1972	222	150	72	68
1973	286	179	107	63
1974	489	398	91	81
1975	573	346	227	60
1976	657	338	319	51
1977	783	398	385	51
1978	900	468	432	52
1979	1.157	727	430	63
1980	1.427	905	522	63
1981	1.866	1.234	632	66
1982	2.001	1.157	844	58
1983	2.116	1.263	853	60
1984	2.511	1.399	1.112	56
1985	2.287	1.443	844	63
1986	2.304	1.404	900	61

Fuente de información: Instituto Nacional de Estadística

ANEXO VIII

IMPORTACIONES DE MATERIAS PRIMAS Y PRODUCTOS SEMIELABORADOS

(cantidad en mil toneladas, valor en millones de dinares)

Productos	Cantidad			Valor			Variac. 86/85 en %	
	1984	1985	1986	1984	1985	1986	Cantidad	Valor
Tabaco no elaborado	3,7	5,6	5,8	7,0	12,2	11,7	+ 3,6	- 4,1
Azúfre no refinado	997,5	556,5	1.096,4	90,8	75,8	124,3	+ 97,1	+ 64,0
Madera	225,3	184,9	210,7	54,8	45,7	50,2	+ 14,0	+ 9,6
Algodón en rama	12,6	18,7	18,3	17,1	23,3	15,7	- 2,1	- 32,6
Productos químicos	293,1	235,7	337,2	73,2	68,8	76,8	+ 43,1	+ 11,6
Hilos e hilaturas	22,1	24,6	26,4	55,7	60,3	45,5	+ 7,3	- 24,5
Materias plásticas	67,6	70,5	67,1	58,6	59,1	60,5	- 4,8	+ 2,4
Papel y cartón	66,6	66,7	69,6	30,5	33,2	34,3	+ 4,3	+ 3,3
Cuerdas y tejidos especiales	7,0	4,6	4,3	13,4	14,7	21,2	- 6,5	+ 44,2
Láminas y chapas	114,7	111,3	112,3	35,6	41,1	55,8	+ 0,9	+ 35,8
Tubos, tuberías y accesorios	39,8	27,1	19,1	26,8	20,4	17,2	- 29,5	- 15,7
Perfiles y barras de hierro	136,4	158,2	136,5	30,3	35,5	31,5	- 13,7	- 11,3
Cobre	9,7	7,1	7,6	14,1	11,3	11,5	+ 7,0	+ 1,8
Grifería y rodamientos	3,0	2,8	1,9	18,9	15,7	16,2	- 32,1	+ 3,2
Otros	643,0	567,2	627,6	242,1	227,5	245,6	+ 10,6	+ 8,0
Total	2.642,1	2.041,5	2.740,8	768,9	744,6	817,9	+ 34,3	+ 9,8

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

ANEXO IX

IMPORTACION DE PRODUCTOS ENERGETICOS

(cantidad en 1.000 Tm, valor en millones de dinares)

Productos	Cantidad			Valor			Variac. 86/85 en %	
	1984	1985	1986	1984	1985	1986	Cantidad	Valor
Hulla y carbón...	107,5	102,9	93,5	8,6	10,0	10,0	- 9,1	-
Petróleo bruto ...	-	14,7	412,9	-	2,4	34,1	-	-
Queroseno	146,9	102,3	91,9	31,4	22,7	10,9	- 10,2	- 52,0
Gas-oil	583,5	617,3	472,3	109,8	124,5	52,6	- 23,5	- 57,8
Fuel-oil	424,7	275,4	784,1	60,7	37,3	44,1	+ 184,7	+ 18,2
Gas de petróleo líquido	128,4	142,3	146,7	26,0	29,3	15,1	+ 3,1	- 48,5
Gas natural	379,0	683,5	263,3	45,0	77,3	21,1	- 61,5	- 72,7
Otros	35,6	21,3	-	7,9	4,9	-	-	-
Total	1.805,6	1.959,7	2.264,7	289,4	308,4	187,9	+ 15,6	- 39,1

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

ANEXO X

IMPORTACIONES DE BIENES DE EQUIPAMIENTO

(valor en millones de dinares)

Productos	1984	1985	1986	Variac. 86/85 en %
Bombas y compresores	27,3	27,4	28,1	+ 2,6
Aparatos de manutención	18,0	17,6	19,3	+ 9,7
Material de perforación	30,3	23,6	35,3	+ 49,6
Máquinas agrícolas	7,8	15,3	7,5	- 51,0
Máquinas para industria textil	7,1	11,9	11,7	- 1,7
Herramientas máquinas	17,0	16,5	18,3	- 10,9
Máquinas de despacho	12,8	11,7	13,2	+ 12,8
Generadores y transformadores	27,4	15,4	13,9	- 9,7
Aparatos telefónicos y telegráficos	11,3	4,8	20,2	+ 320,8
Locomotoras y vagones	43,6	31,7	8,2	- 74,1
Tractores	21,7	23,8	16,6	- 30,3
Camiones y camionetas	47,5	46,5	38,2	- 17,9
Carrocerías, partidas y piezas sueltas	29,7	26,9	27,9	+ 3,7
Aparatos científicos	36,7	27,3	30,1	+ 10,3
Otros	313,8	202,8	218,6	+ 0,8
Total	652,0	503,2	507,1	+ 0,8

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

ANEXO XI

IMPORTACIONES DE BIENES DE CONSUMO

(valor en millones de dinares)

Productos	1984	1985	1986	Variac. 86/85 en %	
Productos farmacéuticos	46,5	55,1	54,4	—	1,3
Textiles (tejidos)	92,5	104,9	142,3	+	35,7
Terciopelos	8,4	12,7	16,4	+	29,1
Géneros de punto	28,0	28,4	43,2	+	52,1
Confección y accesorios	18,6	24,5	33,8	+	38,0
Turismo	32,3	49,3	30,6	—	37,9
Televisiones y teléfonos	40,0	23,5	17,3	—	26,4
Motores, partes y piezas sueltas para automóviles	12,4	12,5	13,4	+	7,2
Otros	159,0	141,7	143,8	+	1,5
Total	437,7	452,6	495,2	+	9,4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

ANEXO XII

IMPORTACIONES DE PRODUCTOS ALIMENTARIOS

(cantidad en 1.000 Tm, valor en millones de dinares)

Productos	Cantidad			Valor			Variac. 86/85 en %	
	1984	1985	1986	1984	1985	1986	Cantidad	Valor
Bovinos	34,3	17,1	10,6	27,2	13,5	8,7	— 38,0	— 35,6
Carne bovina ...	25,5	11,6	11,6	18,7	11,9	13,7	—	+ 15,1
Leche y deriva- dos	28,1	36,3	31,4	23,1	34,2	35,6	— 13,5	+ 4,1
Te	11,6	12,9	14,8	15,3	22,1	16,7	+ 14,7	— 24,4
Trigo duro	247,6	30,9	267,2	39,1	5,9	26,3	+ 764,7	+ 345,8
Trigo tierno	762,5	456,1	681,4	101,0	53,1	62,8	+ 49,4	+ 18,3
Maíz	261,2	209,5	240,3	33,7	24,4	23,9	+ 14,7	— 2,1
Aceite de soja ..	86,5	59,4	43,8	40,1	35,2	12,6	— 26,3	— 64,2
Aceite de colza.	9,1	31,5	68,9	5,0	15,5	21,5	+ 118,7	+ 38,7
Azúcar	133,7	166,4	183,4	20,6	20,7	26,2	+ 10,2	+ 26,6
Otros	58,0	97,2	157,3	12,8	41,7	39,1	+ 61,8	— 6,2
Total	1.658,1	1.128,9	1.710,7	336,6	278,2	287,1	+ 51,5	+ 3,2

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

ANEXO XIII

EXPORTACION DE PRODUCTOS ENERGETICOS, DE MATERIAS PRIMAS Y DE SEMI-PRODUCTOS

(cantidad en 1.000 Tm, valor en millones de dinares)

Productos	Cantidad			Valor			Variac. 86/85 en %	
	1984	1985	1986	1984	1985	1986	Cantidad	Valor
Petróleo bruto ...	3.830,8	3.748,3	3.988,1	574,4	573,3	315,3	+ 6,4	- 45,0
Nafta virgen	184,9	144,7	79,6	35,3	29,5	10,3	- 45,0	- 65,1
Fosfato de cal ...	1.094,6	1.114,9	1.162,7	27,0	27,1	25,1	+ 4,3	- 7,4
Acido fosfórico ..	523,7	497,4	559,7	79,2	76,5	74,7	+ 12,5	- 2,4
Supertfosfato triple.	539,3	681,9	716,1	54,2	66,3	76,7	+ 5,0	+ 15,7
Otros abonos químicos	434,0	446,3	652,7	66,6	75,3	100,7	+ 46,3	+ 33,7
Otros	522,6	674,4	1.083,6	80,6	90,7	129,7	+ 60,7	+ 43,0
Total	7.129,9	7.307,9	8.242,5	917,3	938,7	732,5	+ 12,8	- 22,0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

ANEXO XIV

EXPORTACIONES DE PRODUCTOS ALIMENTARIOS

(cantidad en 1.000 Tm, valor en millones de dinares)

Productos	Cantidad			Valor			Variac. 86/85 en %	
	1984	1985	1986	1984	1985	1986	Cantidad	Valor
Crutáceos y moluscos	8,4	9,2	10,8	23,6	27,5	44,9	+ 17,4	+ 63,3
Dátiles	18,3	15,2	14,3	16,2	26,4	26,2	- 5,9	- 0,8
Agrios	31,7	41,1	44,6	5,7	10,3	11,6	+ 8,5	+ 12,6
Almendras	1,8	1,0	3,4	3,0	0,8	8,7	+ 240,0	+ 987,5
Legumbres	7,0	9,8	7,1	2,2	2,8	1,5	- 27,6	- 46,4
Aceite de oliva ..	76,0	46,2	44,2	57,4	42,8	53,5	- 4,3	+ 25,0
Vinos	17,3	43,4	30,9	3,0	5,5	4,4	- 28,8	- 20,0
Otros	21,3	24,9	22,4	28,7	18,2	18,4	- 10,0	+ 1,1
Total	181,8	190,8	177,7	139,8	134,3	169,2	- 6,8	+ 26,0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

ANEXO XV

CAMBIOS COMERCIALES DE TUNEZ CON OTROS PAISES

País	Importaciones				Exportaciones				Saldos	
	En millones/d.		En %		En millones/d.		En %		En millones/d.	
	1985	1986	1985	1986	1985	1986	1985	1986	1985	1986
Francia	631,7	634,2	27,6	27,5	383,6	326,9	26,6	23,3	-248,1	-307,3
R. F. Alemana	276,6	300,3	12,1	13,0	159,0	210,4	11,0	15,0	-117,6	- 89,9
Italia	290,6	245,8	12,7	10,7	242,9	203,0	16,8	14,5	- 47,7	- 42,8
Estados Unidos.	133,3	160,7	5,8	7,0	106,7	9,8	7,4	0,7	- 26,6	-150,9
España	125,7	111,9	5,5	4,9	100,0	50,1	6,9	3,6	- 25,7	- 61,8
UEBL	79,5	120,2	3,5	5,2	60,4	77,2	4,2	5,5	- 19,1	- 43,0
Argelia	130,1	64,0	5,7	2,8	46,7	71,5	3,2	5,1	- 83,4	+ 7,5
Países Bajos ..	52,2	57,2	2,3	2,5	31,8	53,0	2,2	3,8	- 20,4	- 4,2
Reino Unido ...	41,7	44,4	1,8	1,9	40,3	26,8	2,8	1,9	- 1,4	- 17,6
Canadá	43,9	47,5	1,9	2,1	42,9	1,3	3,0	0,1	- 1,0	- 46,2
Japón	41,3	36,2	1,8	1,6	1,1	1,0	0,1	0,1	- 40,2	- 35,2
Grecia	22,0	30,8	1,0	1,3	4,5	85,1	0,3	6,1	- 17,5	+ 54,3
India	2,1	2,4	0,1	0,1	29,0	25,1	2,0	1,8	+ 26,9	+ 22,7
China Popular.	31,9	27,4	1,4	1,2	11,1	36,0	0,8	2,6	- 20,8	+ 8,6
Arabia Saudita.	13,3	49,1	0,6	2,1	3,4	6,2	0,2	0,4	- 9,9	- 42,9
Indonesia	6,4	7,1	0,3	0,3	13,2	10,6	0,9	0,8	+ 6,8	+ 3,5
Marruecos	16,5	13,6	0,7	0,6	4,3	5,8	0,3	0,4	- 12,2	- 7,8
Libia	17,7	1,7	0,8	0,1	13,4	3,9	0,9	0,3	- 4,3	+ 2,2
Otros países.	330,5	349,2	14,4	15,1	148,0	200,0	10,4	14,0	-182,5	-149,2
Total ...	2.287,0	2.303,7	100,0	100,0	1.442,3	1.403,7	100,0	100,0	-844,7	-900,0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

CUARTA PONENCIA

**TUNEZ: SU REALIDAD Y SU INFLUENCIA EN EL
ENTORNO INTERNACIONAL**

TUNEZ: SU REALIDAD Y SU INFLUENCIA EN EL ENTORNO INTERNACIONAL

Diego Jayme Biondi

1. GENERALIDADES.

La historia de Túnez es rica en acontecimientos variados. En el siglo XII (a. de JC) se establecen en sus costas las primeras colonias fenicias. En el siglo IX (a. de JC) se produce la mítica fundación de Cartago que, a través de sus guerras púnicas con Roma, persevera hasta el año 146 (a. de JC), en el que se materializa la famosa frase de Catón «Delenda est Carthago». Pasa a ser entonces, una de las más florecientes provincias del Imperio Romano durante el siglo II (a. de JC), para ser conquistada e islamizada entre el 647 y el 702 de la era cristiana.

La dominación musulmana dura hasta el 1574, cuando se convierte en una provincia del Impero Otomano, tras su conquista por los turcos.

Ya en el declinar del siglo XIX, concretamente en 1881, por el tratado de Bardo, Francia, impone su protectorado sobre Túnez, a la que administra pacíficamente hasta que en el año 1920 se crea el Partido Liberal Constitucional (Destur), seguido en 1934 por el nacimiento del Neo-Destur, inspirado, entre otro, por Habib Bourguiba.

Finalmente, el 20 de marzo de 1956, Francia reconoce la independencia de Túnez que pasa a constituirse en República, en el 1957.

1.1. La Constitución republicana.

El 25 de julio de 1957, la Asamblea Constituyente (elegida el 25 de marzo, tras el reconocimiento de la independencia tunecina por Francia), instauró un Gobierno republicano presidido por Habib

Bourguiba. La Constitución de la República de Túnez (Al-Yumhuriya At-Tunusiya) se promulgó el 1 de junio de 1959. De acuerdo con ella, el poder ejecutivo corresponde al Presidente de la República, también Jefe del Estado y del Gobierno.

2. LA INFLUENCIA DEL ISLAM EN EL DESARROLLO INTERNO DE LOS ACONTECIMIENTOS POLITICOS-RELIGIOSOS DESDE LA INDEPENDENCIA DE TUNEZ HASTA EL MOMENTO ACTUAL.

Para obtener una imagen fehaciente del pensamiento y forma de actuar de la sociedad tunecina, es menester acudir al estudio de los últimos acontecimientos ocurridos.

Nadie ignora, —afirma en un largo artículo el Gral. Pierre Rondot—, que el Islam representa un elemento primordial de la personalidad colectiva tunecina. Constituye su fe ancestral, el fundamento de su moral, la base de su cultura, el resorte de su sensibilidad. En cierto aspecto recuerda la postura del pueblo italiano respecto del catolicismo.

El Islam, pues, constituye una preocupación mayoritaria para los dirigentes tunecinos.

Cuando Habib Bourguiba luchaba contra el Protectorado francés exaltaba todas las formas y fuerzas del Islam, comprendidas las más arcaicas y su escrupuloso cumplimiento. Consideraba que el Islam contribuiría a preservar la identidad tunecina y favorecería el desarrollo de un sentimiento nacional.

Pero desde que se proclamó la independencia, Habib Bourguiba se ha preocupado de que Túnez muestre una faz moderna. A partir de su retorno triunfal en junio de 1955, empezó a hablar del estado laico, si bien, ante una reacción en contra de la opinión pública, prefirió hacer desaparecer este término en sus mensajes.

2.1. **Las reformas de Habib Bourguiba.**

Continuando con su idea, tan pronto se proclama la independencia de Túnez en 1956, como Primer Ministro del Bey, adopta una serie de medidas atrevidas: prohibición de la poligamia y supresión del derecho marital del repudio por una igualdad ante el divorcio de los dos esposos.

Esta audacia no tenía precedentes. Si bien Mustafá Kemal en el siglo pasado había decretado medidas análogas, éstas, partían de un intento por hacer renacer el espíritu nacional turco, liberándole de la ley islámica heredada del Imperio Otomano mediante un cambio de reglas extraídas de los códigos europeos.

En realidad, Bourguiba no pretendía rechazar de plano el Islam, sino adaptarlo a la óptica reformista de fines del siglo XIX pregonada por ilustres doctores del Islam.

Estas reformas son criticadas en los medios conservadores y contestadas por los altos magistrados religiosos. En septiembre, la Fetwa o consulta canónica de los doctores, se muestra contraria a la prohibición de la poligamia, a la invalidez del repudio de la esposa por el marido y a ciertas disposiciones que alteran hasta entonces el proceso normal de la herencia.

2.2. El ayuno canónico del Ramadán.

En febrero de 1960, desoyendo los consejos de su jefe de Estado Mayor, Habib Bourguiba pone en cuestión el ayuno del Ramadán.

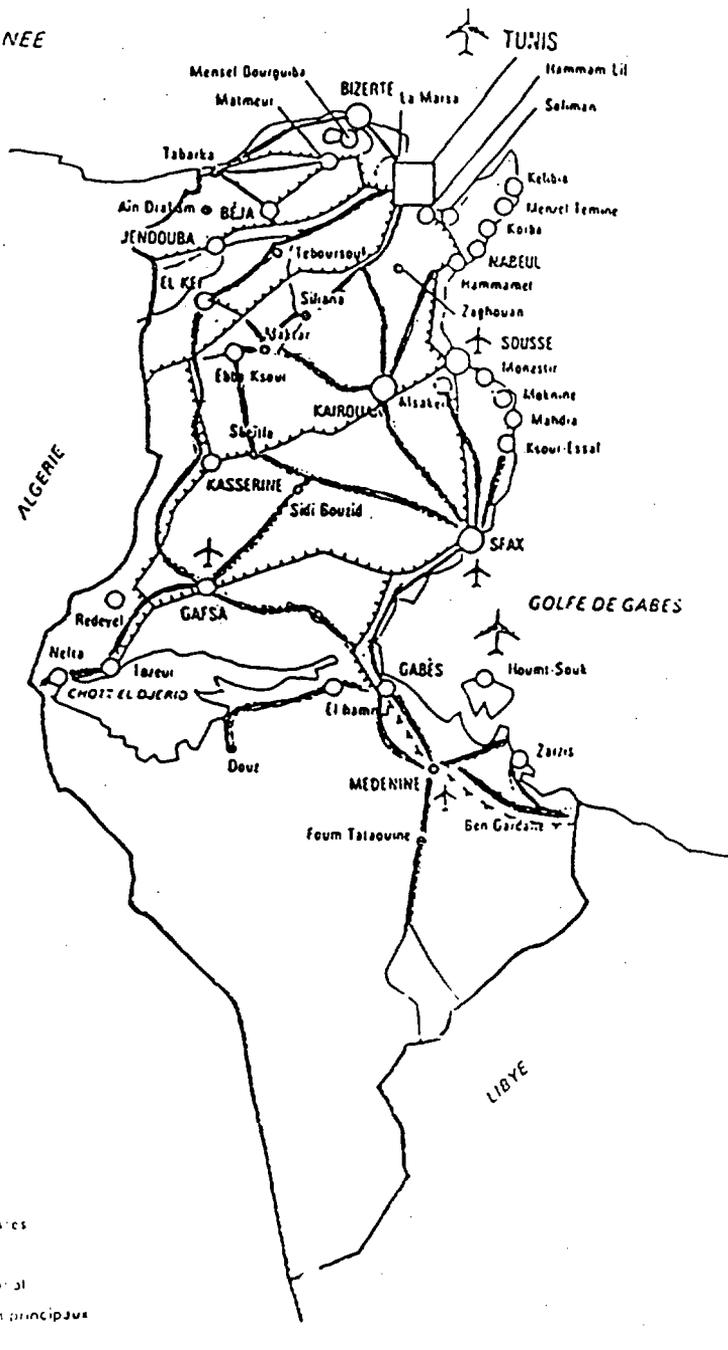
2.3. Nacimiento del movimiento de tendencia islámica (MTI).

Siguiendo con sus reformas, H. Bourguiba dispone la transformación de la antigua Universidad de la Zeituna en una Facultad de Teología dedicada normalmente a la enseñanza superior.

Este hecho, unido a los anteriores, provoca hacia el año 1970 una corriente crítica en toda la clase intelectual tunecina que contempla el régimen como «un moderno laicismo revestido con una indumentaria de formas musulmanas clásicas».

Sólo faltaba que el régimen se mostrase más remiso, permitiendo una ligera oposición aperturista para que en 1981, un profesor de filosofía llamado M. Rachid Ghannouchi solicitara la autorización para inscribir los estatutos de su sociedad denominada Movimiento de Tendencia Islámica (MTI).

MER MEDITERRANEE



2.4. La progresión y regresión del MTI.

No tarda el MTI en pedir una solución a la poligamia que no puede ser otra que la derogación del Estatuto de 1956 que la prohibía.

Muestra concomitancias con los Hermanos Musulmanes del Oriente Próximo, alaba la revolución iraní, pero distingue de ésta: El imán no debe ejercer una tutela única sobre su pueblo.

En junio de 1981 pasa a la acción. En un pueblo del Sahel, un pequeño grupo irrumpe en la mezquita y sustituye a la fuerza al Imán por uno de los suyos. Estos hechos se repiten en las cafeterías y restaurantes abiertos durante el Ramadán.

Sigue la escalada y en 1983 introducen agitadores en la Universidad y son los impulsores de los «Motines del Hambre» de enero de 1984.

A la vista de estas alteraciones del orden se procesa a su dirigente y a unos cuantos seguidores, por pertenecer a grupos no autorizados y difundir rumores sin fundamento que afectan a la dignidad del Presidente de la República.

Sin embargo, en el verano de 1984, H. Bourguiba dispone que todos los componentes del MTI, incluido su dirigente, disfruten de los beneficios de un indulto presidencial.

2.5. La crisis de 1987.

Pese al indulto concedido, el MTI prosigue con su campaña de propaganda. En la primavera de 1985 crea la Unión General de Estudiantes (UGE) y se ingenia para introducir a sus miembros en las mezquitas, donde a menudo resultan más instruidos y elocuentes que sus servidores tradicionales. Como consecuencia su líder va adquiriendo un prestigio creciente.

Hasta febrero de 1987 no decide H. Bourguiba adoptar drásticas medidas para restablecer el orden en la Universidad «donde ciertos estudiantes se valen de la religiosidad para imponer su partidismo político, con colores de negro oscurantismo».

Pero la agitación sigue y se agudiza durante el período del Ramadán. Los jóvenes organizan en la capital "marchas" que dan lugar a muchos arrestos. Las causas se siguen en los tribunales de justicia comunes que dictan penas de prisión. De esta forma, se inicia un proceso a M. R. Ghannouchi y a 80 miembros del MTI.

2.6. **El MTI ante la opinión pública tunecina y los jueces.**

El 17 de junio de 1987, el MTI da a conocer un comunicado justificativo señalando la «campaña de liquidación» que se cierne contra él «como no se conocía en Túnez ni durante la época colonial».

Mientras tanto, el 2 de agosto estallan dos bombas en la región del Sahel hiriendo a 13 personas de las que 12 eran turistas franceses e ingleses.

La Corte de Seguridad del Estado, entre los días 21 de agosto a 1 de septiembre, juzga a los 90 procesados, de los que sólo hay 50 presentes y encuentra motivos suficientes para dictar penas de muerte.

Entre las acusaciones figuran: Atentados contra el Gobierno, invitación a los ciudadanos a armarse para llevar el pillaje, el desorden y la muerte sobre el territorio nacional de acuerdo con una potencia extranjera; constitución de depósitos de armas, pertenecer a organizaciones no reconocidas y proferir ultrajes al Jefe de Estado.

Los países occidentales muestran su preocupación por este proceso que sienta en el banquillo a 50 acusados. Se efectúan numerosas diligencias de varios estados entre los que se encuentra Francia, en pro de los acusados.

El 27 de septiembre el proceso termina bruscamente con un veredicto considerado como clemente. Pronuncia siete condenas a muerte pero sólo dos contra los acusados presentes, a los que se responsabiliza de la preparación de explosivos y de lanzar vitriolo a un agente.

Como de costumbre, el Jefe del Estado rechaza la acción de gracia.

En cuanto a R. Ghannouchi es condenado a cadena perpetua.

2.7. El pueblo tunecino ante el Islam, tras el proceso.

El pueblo tunecino se divide en dos fracciones:

De un lado, la parte evolucionada que piensa se puede acceder a una modernización y tipo de civilización laica, en la que el Islam sólo jugará el papel de una forma de piedad privada. Como el MTI prepara el advenimiento de un extremismo islámico es obligada la acción de persecución de sus acciones. Hay que condenarle por motivos que si bien no satisfacen plenamente a una justicia teórica, salvaguarden el Estado.

De otro lado, el MTI se hace intérprete de un Islam exigente pero moderado y que pueda desempeñar un papel saludable y beneficioso para el país, constituyendo su armazón moral y espiritual, lo que siempre ha significado un hito histórico. Un Islam equilibrado debe presidir con toda su eficacia persuasiva en los organismos políticos, el Consejo Superior Islámico, la Facultad de Teología y a un cuerpo renovado de servidores del culto y predicadores.

En todas las hipótesis, pues, el Islam deberá jugar, por supuesto, un papel creciente en la vida pública de Túnez.

2.8. La solución al problema religioso planteado.

Ante esta diarquía, la solución se presentó de forma súbita aunque no inesperada. El 7 de noviembre de 1987, precisamente el Ministro del Interior, el General Zine Al Abidine Ben Alí, presenta al Parlamento una moción, ante la incapacidad que presenta el Presidente Bourguiba para ejercer sus funciones, invocando el artículo 57 de la Constitución que permite deponer al Presidente si carece de condiciones físicas y mentales adecuadas. Dicha moción es aprobada. Así, de una manera impecable, sin la menor violencia y de forma pacífica y ejemplar, y de acuerdo con las normas constitucionales, se procedió al relevo del viejo Presidente, al que se envía a la residencia de Mornag, a 30 km. de Túnez. Otro aspecto es que el protagonismo haya sido sólo tunecino. Nadie sabe una palabra acerca de esta hipótesis.

Desde que tomó las riendas del poder el nuevo Presidente ha puesto en libertad a dos mil fundamentalistas islámicos oponentes

sistemáticos de la política anterior. No hay precisiones sobre los nombres de los presos liberados aunque se sabe que hay entre ellos miembros del MTI, aunque no sus principales dirigentes. Respecto a M. T. Ghannouchi se habla de la suavización de su condena.

Lo cierto es que ha multiplicado las reformas para «reconciliar al país con su raíz islámica» clamando a la oración por la radio y la TV, creando un Consejo Islámico, rehabilitando la Universidad de Teología de la Zeituna (Zitouna) y haciendo frecuentes referencias a la religión en las ceremonias y discursos oficiales.

Tal actitud ha provocado una reacción favorable en las clases populares pero abre, al tiempo, interrogantes en los medios modernistas. En una declaración hecha el 18 de marzo de 1987, 40 profesores han manifestado que la modernización de Túnez consiste en «una necesaria separación del Islam de la política».

Por lo tanto, la cuestión de la relación entre la política y el Islam permanece viva.

Resumiendo y en cuanto a política interna se refiere, Túnez se muestra actualmente con algunos síntomas de inestabilidad, producidos por la interpretación del papel del Islam en la vida política y privada. No parece, sin embargo, que con las orientaciones impartidas por el nuevo Presidente, la tensión llegue a grados de ruptura.

2.9. El estado actual de la situación tunecina.

2.9.1. El pacto nacional.

Durante el mes de abril (1988) se procedió a la redacción de un proyecto de Pacto Nacional que el Presidente Ben Ali ofreció para ser elaborado por todas las fuerzas políticas y sindicales con el fin de hacer viables los proyectos de reforma necesarios para la normalización política, económica y social, tras los años de desgaste en la última etapa de la era Bourguiba, reclamando la «voluntad de consenso» necesaria para fijar las nuevas normas de conducta.

Este Pacto Nacional pues, debe determinar las reglas del juego político a respetar por todas las tendencias nacionales.

Tolerancia, concordia, justicia social y sentido de la ciudadanía son sus líneas maestras.

2.9.2. Proyecto de Ley institucionalizando el pluripartidismo.

El jueves, 28 de abril, la Cámara de Diputados adoptó una Ley institucionalizando el pluripartidismo. Su texto, que en principio no se hizo público, ha dejado traslucir que condiciona la creación de partidos políticos al cumplimiento de una serie de exigencias entre las que destaca «el respeto a la identidad árabe-islámica de Túnez», si bien, ninguna formación exclusivamente islámica será autorizada.

Los tres principales partidos de la oposición, el Movimiento de los Demócratas Socialistas, el Partido Comunista y el Partido de la Unión Popular, han publicado un comunicado reprochando al Proyecto de Ley el poner trabas y restricciones y de estar en contradicción con el espíritu del Pacto Nacional.

2.9.3. La reconciliación de las fuerzas sindicales.

El 5 de abril, el Presidente Ben Alí decide rehabilitar a los líderes obreros Habib Achour y Abdelaziz Bouraoui, buscando la alianza de sus incondicionales con la Unión General de Trabajadores Tunecinos (UGTT).

El antagonismo entre ambos personajes venía de muy antiguo y se había acentuado cuando el antiguo régimen procedió, en el invierno de 1985 y primavera de 1986, a desmantelar la dirección legalmente elegida de la UGTT para sustituirla por un Gabinete Ejecutivo que le resultara favorable. H. Achour fue arrestado, juzgado y condenado. Un año más tarde, la Central Obrera designaba, en un Congreso celebrado en condiciones bien discutibles, una nueva dirección con Bouraoui al frente de la misma, quien además era miembro del equipo político del Partido Socialista Desturiano. A la vista de lo cual, una mayoría de trabajadores continuaron siendo fieles a M. Achour.

La reunificación de la UGTT se presenta como «un acontecimiento histórico», que se sitúa en la línea de «la

concordia nacional concebida como la piedra angular de la marcha de Túnez hacia una nueva era». (Agencia Tunis-Afrique.)

2.9.4. El indulto del «emir» (Presidente) del MTI.

El sábado día 14 de mayo, el presidente Ben Alí concedió el indulto al «emir» del Movimiento de Tendencia Islámica, Rached Ghannouchi, a quien el Consejo de Seguridad del Estado había condenado el 27 de septiembre (1987) a trabajos forzados a perpetuidad.

La decisión presidencial ha sido acogida con alivio por la oposición en cuyos círculos se señala: «Los islámicos cesarán de presentarse como los únicos mártires y los únicos, también, a quien el cambio de régimen no había beneficiado».

2.9.5. La ruptura histórica con el legado Bourguiba.

Si el panorama político parecía oscurecido por negros nubarrones, el tema económico también se presentaba desolador, al ofrecer una economía sin capacidad de inversión, alta carestía de la vida y un 20% de paro. Este factor era origen de un malestar social en un país que hoy a duras penas exporta petróleo y que pasará a ser importador en 1991, amenazando el horizonte con una nueva «revuelta del pan», por parte de un fundamentalismo al que se teme no sólo en Túnez sino en todo el Magreb.

En cuanto a la Universidad quedaba pendiente de resolver la participación o no de la UGTE, creada en 1985 por el ala más intransigente del fundamentalismo.

La suma de todos los problemas expuestos y tratados en este apartado denominado «El estado actual de la situación interna tunecina» ha provocado la decisión un tanto sorprendente del Presidente Ben Alí. En palabras del Ministro de Asuntos Exteriores Mahmud Mestiri, durante su estancia en Washington, «el Presidente está firmemente dedicado por la democracia, los derechos del hombre y la libre empresa».

Siguiendo esta línea modificadora, el primer paso a dar consistía en la ruptura con el legado de Bourguiba. Así, el 16 de julio el Parlamento tunecino aprobó por unanimidad un proyecto de Ley para la reforma de la Constitución que será examinado por el Presidente Ben Alí, próximamente.

En dicho proyecto de Ley se contempla:

- La supresión de la Presidencia vitalicia instaurada por Habib Bourguiba en 1975.
- Se refuerza el poder de la Cámara sobre las decisiones del Ejecutivo.
- Se proponen elecciones anticipadas.

El último paso dado para la definitiva ruptura ha sido el anuncio hecho el 10 de septiembre (1988), por el Presidente Ben Alí de la celebración de elecciones presidenciales y legislativas anticipadas, fijando la fecha para el día 7 de noviembre de 1989.

2.9.6. Ecos de la «revuelta de la sémola o del cus-cús» en Argelia.

Entre el 5 y el 10 de octubre (1988) se produjeron en Argel disturbios en los barrios populares de Bab El Ued, La Casbah y Harrach que sembraron la ciudad de restos calcinados y barricadas.

La reacción del Gobierno argelino no se hizo esperar y la represión de los revolucionarios se ha cobrado una cifra estimada al alza de 500 muertos.

Los integrantes musulmanes parecen haber vuelto a acaparar el liderazgo de unas manifestaciones que en principio habían estallado a causa del malestar social de los jóvenes, ante la creciente carestía de la vida y el oscuro horizonte del paro en aumento.

Al presente, en Túnez, el fenómeno de cómo la crisis económica puede funcionar como erupción volcánica, inflamable a toda la región, se contempla con la más extrema

reserva. Muchos son los que recuerdan que la «revuelta del pan» en 1984, dejó al descubierto la fragilidad del régimen de Bourguiba.

La escalada de los integristas ha sido seguida con preocupación si bien se ha podido comprobar con satisfacción que su organización y poder de convocatoria no es tan fuerte como pudiera parecer, el remitir la violencia y volver la calma a los pocos días.

CONCLUSIONES

En un contraste entre culturas orientales y occidentales, Túnez ha sido siempre tolerante y una sociedad abierta. Está situado en el Mediterráneo y en la parte nororiental de Africa, como si estuviera tratando de alcanzar Sicilia y el resto de Italia, con quienes está en realidad unido a través de una red de gas natural que se inicia en Argelia.

Pero la impronta mediterránea ya señalada —fenicios, romanos, franceses y otros colonizadores a lo largo de la costa durante dos milenios— está ahora declinando rápidamente. El éxodo del campo a la ciudad desde 1970 ha dado a Túnez un fuerte carácter árabe como no se le apreciaba hace 15 años, cuando alegres jóvenes tunecinos frecuentaban los cafés y bulevares, al más genuino estilo francés, como recuerda el escritor tunecino Souhair Belnaïssan, en 1978.

La tradición islámica justifica las restricciones a la mujer «para proteger su honor». (Lo contrario es la auténtica verdad, decía Bourguiba.) La mujer árabe debe llevar el velo como símbolo.

Durante 20 años Bourguiba puso a su pequeño país en trance de occidentalizarse, dejando a un lado las misoginias del Islam. Abolió la poligamia, rompió con el Corán permitiendo la adopción legal y luchó para garantizar a la mujer iguales derechos ante la Ley. En esta política fue ayudado por su esposa Wassila.

Continuando con su política de erradicación de las influencias del Islam provocó una fuerte conmoción en los fundamentalistas.

El 7 de noviembre de 1987, Zine Al Abidine Ben Ali se hace cargo del orden y de la herencia. En términos generales ha manifestado que la guerra contra el Islam ha terminado.

Ahora, en el momento presente se abre un esperanzador porvenir no exento de inquietudes, para tratar de resolver una situación delicada, llamando a todas las fuerzas participantes a una «voluntad de consenso».

Este programa lo ha ido cumpliendo el Presidente Ben Alí paso a paso, dirigiendo sus acciones a las fuerzas políticas, sindicales y sociales del país.

A los partidos políticos les ha dado opción en el juego mediante la Ley que institucionaliza el pluripartidismo, en la que se transluce un fondo de tolerancia, concordia, justicia social y sentido de la ciudadanía.

Con las fuerzas sindicales, Ben Alí procede a rehabilitar a los dos líderes en pugna, Habib Achour y Abdelaziz Bouraou buscando la alianza de sus incondicionales con la Unión General de Trabajadores. Así, reclama el esfuerzo de los trabajadores prometiendo encauzar sus aspiraciones políticas a través de una UGTT poderosa, plural y representativa.

A los fundamentalistas, intenta insuflarles atisbos de democracia para que participen en la oposición con una mayor ortodoxia estatal e incluso con medidas de gracia atraerles, como el indulto concedido al dirigente del MTI Rached Ghannouchi.

En realidad, Ben Alí despliega hacia los islamistas una política muy particular. En un primer tiempo intenta separar la religión de la política. En un segundo tiempo trata de separar los religiosos moderados de los extremistas. En suma, aislar y bloquear a los fundamentalistas radicales.

En el ámbito universitario, la UGTT nacida en 1953, en pleno proceso independentista ha podido celebrar su XVIII Congreso al ser readmitida en la legalidad democrática. Lo cierto es que este acto obra a manera de antídoto para contrarrestar a su homónima UGTT creada en 1985 por el ala más intransigente del fundamentalismo y que actualmente pide su admisión legal.

En el campo internacional ha buscado valedores poderosos que respalden su postura (Estado Unidos, Arabia Saudí) y que, además, enderecen la emprobreceda economía tunecina, mediante ayudas y préstamos generosos, incluyendo en este aspecto a Francia.

Pero no todo ha salido según los mejores auspicios y la apariencia tranquila de la recién inaugurada era tunecina esconde en lo profundo aguas turbulentas y revueltas.

Los partidos políticos en la oposición —el Movimiento Democrático de los Socialistas (MDS), el Partido Comunista y el Partido de la Unión

Popular— han presentado serias objeciones al Proyecto de Ley de Institucionalización del multipartidismo. Concretamente el MDS ha hablado de trabas, restricciones y contradicciones y de «el proyecto está en contradicción con el Pacto Nacional en la medida en que por su aplicación se descartan ciertas corrientes determinadas que tienen una presencia real y a las que privaría de su derecho legítimo de existir».

Otro aspecto es el de la Cámara de los Diputados, la elegida precisamente en 1986 durante la era más oscura de H. Bourguiba y que cuenta con 125 miembros que pertenecen al partido en el poder, será la encargada de llevar adelante la renovación prometida por Ben Alí.

En cuanto a los islamistas del MTI, la prohibición expresa, según el artículo 3, de formación de partidos basados en la religión, lengua, raza ni regiones, ha producido fuerte desazón y no se conoce con exactitud cual será su reacción cara al futuro.

En suma puede decirse que Túnez pasa a instaurar un modelo singular de democracia que actúa bajo la estricta vigilancia del Ejecutivo. Esta peculiaridad obedece a que tal como se han desarrollado los acontecimientos no se puede conceder carta blanca ni rienda suelta a todos los que aspiran a participar en el juego político-social, sino que se debe ejercer sobre los mismos, dentro de unos límites tolerables, una estrecha vigilancia en cuanto a sus comportamientos, esgrimiendo el poderoso argumento de la existencia de un Pacto Nacional aceptado por todos.

Con respecto a la última sacudida revolucionaria acaecida en Argelia, Túnez ofrece este panorama activo y avanzado de libertades, con un aumento de salarios y reducción de precios llevados a cabo a principios de año y tratando de reconducir el fundamentalismo, no mediante el procedimiento de legalizarlo, sino por el mero gesto de admitir el pluripartidismo, con lo que el islamismo se constituirá tan solo en una fuerza más de la oposición.

Parece, pues, que Ben Alí conduce a Túnez por el camino de una democracia sorprendente al Sur del Mediterráneo.

3. TUNEZ EN EL AMBITO INTERNACIONAL

3.1. **La política internacional.**

La línea tunecina, en lo que se refiere a las relaciones internacionales, consiste en mantener lazos de amistad, tanto con los países del Este como con los del Oeste, aunque con una

inclinación natural hacia los países de Europa Occidental. Dicha política se mueve, pues, en las coordenadas de respeto a los acuerdos internacionales, a los derechos humanos y a la ley.

Las causas de divergencia entre los países árabes e islámicos acusan una incidencia más directa en relación con intereses económicos, problemas de raíz histórica y fronteras mal definidas, heredadas de las potencias colonizadoras, que por motivos puramente políticos.

3.2. El proyecto del «GRAN MAGREB».

La viabilidad de algún tipo de asociación entre los países del Magreb, o la posibilidad de cierta organización supranacional en la región era para Túnez, hasta hace pocas fechas, un hecho con pocos visos de factibilidad.

En la actualidad, tras la cumbre de Zeralda, celebrada el 10 de junio en Argel por los cinco Jefes de Estado comprometidos (Argelia, Marruecos, Mauritania, Libia y Túnez), el estado de opinión ha variado. En dicha cumbre se dio paso a la creación de una Comisión Intermagrebí para que estudiase la libre circulación de personas a partir de un documento de identidad único, la libertad comercial, la convertibilidad de las cinco monedas y la creación de un «Órgano Consultivo» o «Parlamento Consultivo» como órgano supremo de la Comunidad, con la finalidad inmediata de elaborar la futura carta del Gran Magreb. Ante estas circunstancias, el proyecto del Gran Magreb parece que empieza a vislumbrarse y a tomar forma concreta. No cabe duda de que se trata del primer paso de gigante hacia la creación de lo que hasta el momento constituía una utopía.

A modo de jalonamiento en este nuevo camino emprendido hay que destacar que, a fines de 1987, Túnez y Libia, habían restablecido sus relaciones diplomáticas.

3.3. Túnez frente al conflicto palestino-israelí.

Una vez reconocida por Francia la independencia tunecina en 1956, pronto dio este país muestras de la recuperación de su

identidad musulmana, adhiriéndose a la Liga Árabe en 1958, si bien se retiraría de la misma poco después, al romper sus relaciones con la RAU, por supuesta complicidad de ésta con un intento de asesinato del Presidente Habib Bourguiba.

Tiene que sobrevenir la guerra Árabe-israelí de 1967 para que, una vez finalizada la misma, normalice sus relaciones con los demás países.

Del tal forma se identifica con su nuevo papel en el mundo árabe que cuando la Liga Árabe se retira de El Cairo, Túnez ofrece su capital para que en ella se instale el CG de la Liga Árabe. Este traslado ocurría en 1979.

Idéntica aptitud adopta cuando se produce el abandono del Líbano por la OLP ante el profundo avance israelí por tierras libanesas que amenaza cercar a los cabecillas de la OLP, incluido su caudillo Yasser Arafat. Túnez ofrece su mediación y la sede de la OLP se establece en Túnez.

Esta oferta de hospitalidad traerá consecuencias. El 1 de octubre de 1985, aviones israelíes realizaron un raid sobre la capital tunecina y destruyeron el CG de la OLP. La reacción de H. Bourguiba consistió en acudir al Consejo de Seguridad de la ONU para que condenara a Israel por su acto de agresión.

Pero ha sido el nuevo Gobierno del Presidente Ben Alí quien ha reaccionado tal vez de forma más enérgica contra Israel con motivo del asesinato en Túnez de Abou Jihad, el número dos de la OLP, formulando una demanda contra Israel planteada ante el Consejo de Seguridad, comunicando el hecho a los países miembros permanentes de dicho Consejo de Seguridad por mediación del Ministro de Asuntos Exteriores Mahoud Mestiri. Este último subrayó «la determinación de su país de actuar de tal forma que Israel no reincida más en sus actos de terrorismo sobre suelo tunecino».

Sin embargo, como se verá en el apartado siguiente, que trata de las Fuerzas Armadas Tunecinas, aparte de la reclamación ante los foros internacionales, no puede Túnez llevar a cabo, hoy día, ninguna clase de acción que suponga una represalia violenta sobre territorio israelí.

3.4. Las Fuerzas Armadas Tunecinas.

3.4.1. Somera evolución de las FAS tunecinas:

Para obtener una evaluación somera de la importancia de las FAS en el conjunto total de la nación, se procede seguidamente a ofrecer un CUADRO DEL POTENCIAL TUNECINO, extraído de la publicación del Military Balance de 1986/87.

CUADRO POTENCIAL DE TUNEZ

Concepto en millones de dólares		C A N T I D A D E S		
		1984	1985	1986
PIB		8.027	8.220	—
Crecimiento PIB		4,5%	4%	—
Inflación		8,3%	5%	—
Deuda		4.900	5.500	—
Presupuesto Defensa		—	416,5	547,4
Población		7.300.000 h.		
F A S				
Total FAS		40.300 h.		
		EJERCITO TIERRA	ARMADA	E. AIRE
Estimación general	30.000 h. (25.000 de reclutamiento forzoso)		3.500 h.	3.500 h.
efectivos	4 Brigadas. 2 Regimientos acorazados.		1 Fragata. 5 Patrulleras. 6 LR.s. Lanzam.	29 Aviones de combate

En él figuran los siguientes parámetros:

- El producto Interior Bruto (PIB).
- El crecimiento del PIB.
- La tasa de inflación anual.
- La deuda exterior.
- Los gastos de Defensa.
- La población.
- El total de las FAS (en hombres).
- Una estimación general de los efectivos de cada uno de los tres Ejércitos: Tierra, Armada y Aire.

Del mismo pueden deducirse las posibilidades político-estratégicas del país que no dispone de otros medios que los reflejados en el mencionado CUADRO. (No se hace la valoración de la economía, comercio exterior e interior, industria, comunicaciones y otros índices, que se ofrecen en distintos trabajos del mismo Seminario.)

De su observación se desprende que Túnez es una potencia ligeramente inferior al grado medio, en el contexto de los países del Magreb.

En efecto, su PIB es más bien reducido, con un crecimiento moderado, la deuda exterior es creciente y el presupuesto de Defensa, evaluado en 547,7 millones de dólares en 1986, no permite disponer de unas FAS para emprender acciones ofensivas más allá de sus fronteras, aunque sí para garantizar la integridad de su territorio, dentro del ámbito en que gravita.

El Ejército de Tierra engloba a 30.000 hombres con 4 brigadas y 2 Regimientos Acorazados; la Aviación dispone de 29 aviones de combate y la Armada cuenta sólo con una fragata, 5 patrulleros y 6 lanchas rápidas portamisiles.

De aquí que asuma en el orden internacional tan solo el papel moderador, lejos de protagonismos que no pueden permitirse el lujo de ejercer.

3.4.2. La herencia francesa.

Es grande en Túnez y se manifiesta en muchos aspectos. Uno de los singulares es la doctrina militar imperante en las

Escuelas Militares, influenciada evidentemente por la francesa. Parte del Generalato ha cursado estudios en la Academia de Saint-Cyr y de Estado Mayor en la Escuela de Guerra de París. Se pretende abandonar esta tutela y así, el principal centro docente militar, la Escuela de Cadetes, se pretende ampliar con una Escuela de Estado Mayor e incluso de un Centro de Altos Estudios Militares.

En el terreno militar las relaciones con los restantes países del Magreb son cordiales, aunque no íntimas ni profundas.

La influencia francesa se manifiesta también principalmente en las relaciones económicas. Recientemente, el 19 de abril, mediante la firma en París de dos Protocolos financieros, Francia ha apoyado a Túnez en la concepción de un montante global de un millón de francos.

3.4.3. Conclusiones.

En el aspecto socio-económico la situación es de crisis con una economía sin capacidad de inversión, alta carestía de vida y un 20% de paro. Este factor es origen de un malestar social en un país que, además de haber sufrido la caída de los precios del petróleo tiene como porvenir nada esperanzador el pasar de ser exportador a importador de crudo hacia el año 1991.

De aquí que el recuerdo de la «revuelta del pan» esté presente en la mente de todos, especialmente de los gobernantes y más en la actualidad, reavivada la cuestión por la «revuelta de la sémola o del cus-cús», acaecida en el vecino país de Argelia.

Este síntoma de debilidad puede producir lógicamente serios disturbios, si bien los medios adoptados por el nuevo Gobierno (aumento de salarios, reducción de precios y armonía sindical) tienden a corregir la delicada situación.

Otro aspecto lo constituye el fundamentalismo islámico. Hasta la fecha, esta fuerza ha irrumpido en escena en el área del Magreb cuando ha sido maltratado su credo (caso de las reformas anticoránicas de Habib Bourguiba) o para convertir en provecho propio los disturbios callejeros (caso de la

revuelta de la sémola en Argelia). Es decir, abandonado a sí mismo, el fundamentalismo no parece tener la suficiente fuerza para producir una auténtica conmoción social. En la actualidad, la Ley que institucionaliza el pluripartidismo parece que le obligará a encauzar sus esfuerzos en un ámbito de legalidad para ejercer tan solo como una oposición más.

En el ámbito político-interno se ha dado fin al régimen de partido único, el socialista Neo-Desturiano, modelo seguido por las llamadas repúblicas socialistas democráticas y que ha agotado su gestión llevando al país en un callejón sin salida. Los partidos en la oposición tienen libertad para actuar y el anuncio de la celebración de elecciones presidenciales y legislativas para el 7 de noviembre ha sembrado calma en el ambiente político que ha recibido gozosamente la expresión de estas libertades.

En política exterior, la influencia de la «intifada» llevada a cabo por el pueblo palestino contra Israel ha servido de aglutinante para el mundo árabe, como así se puso de manifiesto en la reunión de la Liga Árabe celebrada el día 7 de junio de 1988 en Argel.

De adoptarse alguna medida de apoyo de la citada lucha con posterioridad, no cabe duda que también sería suscrita por Túnez, con el evidente riesgo de que se pudiera producir alguna represalia de carácter violento en su territorio por parte israelita.

En cuanto se refiere al Proyecto del Gran Magreb los desencadenantes de la crisis y sublevación argelina afectan política, social, económica, religiosa y diplomáticamente a todos los países del Magreb, por lo que de momento deja en suspenso a las negociaciones recién iniciadas. Será necesario esperar a que se presente una nueva coyuntura favorable, en la que Túnez tiene depositada su confianza.

Por último, **en lo cultural y geográfico** presenta Túnez una zona que supone el lugar más apto para establecer relaciones con el Próximo Oriente.

4. CRONOLOGIA HISTORICA DE LOS HECHOS MAS SOBRESALIENTES ACAECIDOS EN TUNEZ DESDE SU INDEPENDENCIA.

En un breve recorrido a la historia contemporánea de Túnez encontramos los siguientes jalones:

1956.—Francia reconoce la independencia de Túnez, Habib Bourguiba es reconocido Primer Ministro. Promulgada la nueva Constitución el país ingresa en la ONU.

1957.—La Asamblea depone el Bey y proclama la República. Bourguiba es elegido Presidente (25 junio).

1958.—Túnez ingresa en la LIGA ARABE, aunque se retire diez días después.

Rompe sus relaciones diplomáticas con la RAU, por supuesta complicidad de ésta con el intento de asesinato del Presidente Bourguiba.

1959.—Se promulga nueva Constitución.

La poligamia se declara ilegal. Se reforma la Ley del divorcio y del matrimonio musulmán. Es elevado el estatus de la mujer.

1961.—Reorganización de la Universidad de Túnez.

Crisis provocada por la petición de retirada de las Fuerzas Navales de Francia de la Base de Bizerta.

1963.—Ingreso en la OUA.

1964.—Francia evacúa la Base de Bizerta. Las posesiones francesas son nacionalizadas.

El Partido Neo-Destur pasa a llamarse Partido Socialista Desturiano.

1966.—Túnez rompe nuevamente con la RAU.

Se descubre petróleo en El Broma.

1967.—Tras la guerra árabe-israelí se normalizan las relaciones con los demás países árabes.

1975.—Una enmienda a la Constitución permite proclamar a Bourguiba Presidente Vitalicio.

1979.—El CG. de la LIGA ARABE se establece en Túnez.

- 1980.—Las guerrillas atacan la ciudad de Jafsa. El Gobierno acusa a la Jihad Islámica Libia de complicidad.
- 1981.—Termina el sistema de partido único y se inicia una moderada acción aperturista.
- 1982.—Visita del Presidente Gadhafi.
- 1983.—Reunión con el Presidente BENJEDID.

En mayo se firma el TRATADO DE FRATERNIDAD Y CONCORDIA entre Argelia y Túnez, al que posteriormente se adhiere Mauritania, como primer paso hacia la creación del Gran Magreb.

- 1984.—Motines en todo el país contra el aumento de un 115 por 100 del precio del pan. tras una semana con 100 muertos y 500 heridos, el Presidente Bourguiba cancela el aumento. (La «revuelta del pan».)
- 1985.—Aviones israelíes destruyen el Cuartel General de la OLP en la capital tunecina. El Presidente Bourguiba presenta una demanda contra Israel en el seno del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.
- 1986.—Visita de George Bush en un intento de estrechar las relaciones entre ambos países.
- 1987.—Crisis interna con el MTI. El 27 de septiembre se inicia el proceso de dicho movimiento con dos penas de muerte para los acusados presentes. (Otras cinco para los que se encuentran en rebeldía.)

7 noviembre. Es destituido Habib Bourguiba y nombrado Presidente Ben Alí.

1988:

- Enero. Visita del Coronel Gadhafi a Túnez.
- Abril. Redacción de un Proyecto de PACTO NACIONAL, reclamando la «voluntad de consenso».
- 4 abril. Reunión en TRIPOLI de una Comisión Libio-Tunecina.

Gadhafi suprime un puesto fronterizo con Túnez y la guarnición del mismo.

- 5 de abril. El Presidente Ben Alí logra reconciliar a los dos líderes sindicalistas de la UGTT.
- 28 abril. La Cámara de los Diputados adopta la Ley que institucionaliza el multipartidismo.
- 14 mayo. Indulto al «emir» del MTI R. GHANNOUCHI, junto con otros militares.
- Mayo. Devolución visita del Presidente Ben Alí a Libia.
- 10 junio. Cumbre de Zeralda en Argel.

Reunión de los cinco Jefes de Estado norteafricanos para tratar del futuro Gran Magreb.

- 16 julio. Ruptura con el legado de Bourguiba.
- 31 julio. Clausura del Congreso de la Reunión Constitucional Democrática.
- 10 septiembre. Anuncio por el Presidente de las elecciones presidenciales y legislativas para el 7 de noviembre de 1989.
- 5-10 octubre. "Revuelta de la sémola" en Argelia, con indudables repercusiones en todo el Magreb.

5. EL PROYECTO DEL "GRAN MAGREB".

5.1. Introducción.

El Norte de Africa, limitado por el mar y el desierto de arena ha tenido desde antaño una personalidad propia. Lo que se conocía como Africa Menor fue denominada por los árabes poéticamente Djerba el Magreb, es decir "Isla del sol poniente". Hoy, el nombre de Magreb sirve para designar un proyecto de unión de cinco estados, sueño mítico, con pocos visos de realidad durante muchos años hasta el momento actual.

Los cinco estados que pretenden formarlo, Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez, dentro de sus diferencias, ofrecen cierta unidad, especialmente basada en unas mismas creencias religiosas, en un espíritu de raza y una misma lengua. Son árabes y musulmanes o por lo menos se sienten ligados a una razón de ser árabe que se prolonga hacia el Oriente Medio.

Con todos estos múltiples lazos de unión, naturalmente, no se ha podido aún pronunciar la última palabra. Pero el dorado sueño árabe del "Gran Magreb" está a punto de despertar para contemplar ciertos contornos y visos de realidad.

5.2. Los acontecimientos relevantes de mayo a octubre de 1988.

5.2.1. Marruecos y Argelia restablecen relaciones diplomáticas plenas.

El 16 de mayo de 1988, Marruecos y Argelia suscriben los Acuerdos de IFRAN.

En la nota difundida se habla de la "comunidad de destino de los pueblos marroquí y argelino en la edificación de un Gran Magreb Árabe".

Este tercer restablecimiento de relaciones diplomáticas en la historia independiente de Argelia y Marruecos tiende a "favorecer los intereses internacionales" para encontrar una solución al contencioso saharauí, defendiendo la celebración de un referendun de autodeterminación regular y libre, desarrollado con total transparencia.

COMENTARIO.

Puede afirmarse que ambos países tienen por delante un proceso largo y que el primer resultado positivo de los Acuerdos de IFRAN han repercutido para Marruecos que ha logrado huir del aislamiento en que le había colocado Argelia en foros como la OUA, con una estrategia de relaciones bilaterales comerciales eficaces.

Por parte argelina se comenta que el texto de los Acuerdos es tan ambiguo que cada uno puede sacar las conclusiones que quiera. Están dispuestos a silenciar el contencioso fronterizo pero no a renunciar a su papel de **intermediario** con los saharauis.

Sin embargo, parece que los Acuerdos pueden suponer el fin del apoyo militar al Polisario, a cambio de la renuncia marroquí a las reivindicaciones fronterizas sobre la zona de Tinduf.

5.3. Reunión de la OUA en Adis Abbeba (25 mayo 1988).

Esta reunión se convocó para conmemorar el 25 aniversario de la creación de la OUA, que tuvo lugar el 25 de mayo de 1963.

Durante la misma, 20 Jefes de Estado y Gobierno han firmado la CARTA DE LA OUA. Otros dos países, Togo y Marruecos, no asistieron a la Conferencia pero firmaron la Carta en junio y septiembre, respectivamente.

5.4. Cuarta Cumbre Extraordinaria de la Liga Árabe en Argel (7 junio 1988).

La Cumbre se ha celebrado fundamentalmente para conseguir el apoyo árabe a la sublevación palestina en los territorios ocupados por Israel.

Pretende ratificar la resolución de la Cumbre de Fez en 1982, o sea, el establecimiento de un Estado Palestino independiente, con Jerusalén como capital, tras un período transitorio de algunos meses durante los que Cisjordania y Gaza serían colocados bajo mandato de la ONU. El Plan de FEZ reconocía "el derecho de todos los estados de la región a la existencia", incluyendo implícitamente a Israel.

El Rey Hassan II eligió un barco para su ida a Argelia por primera vez desde hace 15 años. Le fue dispensada una acogida grandiosa en el puerto de Argel.

Por fin, Argelia, ha conseguido su sueño de reunir una cumbre árabe con un máximo de Jefes de Estado. Además del Presidente Iraquí, ha asistido el Presidente Somalí (cuyo país es el teatro de operaciones en el Norte) y el Sultán Oabus de Omán, ausente tradicionalmente.

5.5. Contactos Argelia-Libia y Argelia-Marruecos.

5.5.1. Argelia-Libia.

El Gobierno argelino ha acordado con Libia la creación de una Comisión Mixta que ponga en práctica, a partir de septiembre (1988), la libre circulación de sus ciudadanos con

la sola presentación del Documento Nacional de Identidad y la supresión de impuestos para los intercambios comerciales entre ambos países.

Otro asunto tratado ha sido el de la congelación de los conflictos fronterizos y de las rivalidades hegemónicas de ambos líderes, con el fin de que el nuevo eje Trípoli-Argel polarice la construcción de un Mercado Común Magrebi.

5.5.2. Argelia-Marruecos.

El acercamiento entre ambos países avanza lentamente, sin alharacas pero con paso firme. Ambos Jefes de Estado, en el plano político han tenido que llegar a un Acuerdo consistente en separar el conflicto del Sahara de sus relaciones bilaterales.

Otro hecho que ha facilitado la reconciliación entre ambos países lo ha proporcionado la intifada (revuelta palestina) en Cisjordania y Gaza. Los dos están de acuerdo en un común deseo de contribuir a "estrechar las filas árabes alrededor de la sagrada causa del pueblo palestino y reforzar el levantamiento en los territorios ocupados".

COMENTARIO.

El protagonismo de Argelia, en ese instante, ha saltado al primer plano de la actualidad.

Convencido el líder argelino de que los conflictos regionales no tienen solución inmediata ni satisfactoria para las partes, decide aparcarlos y entablar relaciones particulares con cada uno de los protagonistas, ofreciéndoles el suculento menú de una especie de mercado común en el que podrán desarrollarse ambiciosos proyectos económicos, industriales y agrícolas.

No cabe duda de que sus fines han sido logrados a la sazón. Tanto Marruecos como Libia han aceptado estrechar las relaciones bilaterales económicas, olvidando de momento rivalidades y conflictos locales.

Sin embargo, la meta de Bendjedid se sitúa más lejos y es de mayor audacia. No pretende sólo mantener con cada país del Magreb unas relaciones bilaterales profundas. Conseguido este primer paso, piensa

catapultarlos a un objetivo más ambicioso: el Gran Magreb. Para ello ha tejido previamente una tupida red. En lugar de una aproximación federalista ha previsto una unión económica.

5.6. **Cumbre de ZERALDA (10-6-1988). Proyecto GRAN MAGREB.**

El 10 de junio, en la cumbre de ZERALDA, en Argel; se reunieron los cinco Jefes de Estados Magrebíes y crearon una COMISION INTER-MAGREBI que ha optado por un trabajo realista, proponiendo la libre circulación de personas a partir de un carnet único, la libertad comercial, la convertibilidad de las cinco monedas y la creación de un "Consejo Superior" o Parlamento Consultivo, frente a los intentos federalistas que defiende la delegación libia para la inmediata fusión política supranacional.

Tras los deshielos diplomáticos entre Libia y Túnez de una parte y de Marruecos y Argelia por otra, por primera vez en la historia independiente del Magreb se dan las condiciones necesarias para trabajar por la conjunción humana, económica y política.

La COMISION DE LOS CINCO propondrá a sus respectivos países:

- Libre circulación de personas, mediante carnet único, y de bienes e instituciones.
- Flexibilidad aduanera y comercial con tasas de integración por encima del 40%.
- Convertibilidad de las cinco monedas.
- Lanzamiento de proyectos económicos para una infraestructura regional.
- Estudio de una Compañía Aérea Magrebí.
- En suma, "la complementariedad económica" como armazón del Magreb.

El TRATADO DE FRATERNIDAD Y CONCORDIA que unía desde 1983 a Argelia, Mauritania y Túnez ha sido sobrepasado por los acontecimientos. La COMISION INTER-MAGREBI ha propuesto la creación de un CONSEJO SUPERIOR como órgano supremo de la Comunidad, bajo la forma, aún a determinar, de un Parlamento Consultivo que deberá elaborar la futura CARTA DEL MAGREB.

COMENTARIO.

El mítico Magreb, en su estructura actual, lleva nada menos que 30 años y tres meses incubándose y representa "La voluntad de unión en el marco de las instituciones comunes". Ya en la Conferencia de Tánger, en abril de 1958, se reunieron los líderes independientes de Túnez, Argelia y Marruecos y proclamaron el deseo de una Comunidad Árabe, fuerte, en el Norte de Africa.

La Cumbre de ZERALDA ha dado un giro en redondo a la situación por la que atravesaba el proyecto del Gran Magreb. Nada menos que de la impracticabilidad absoluta de su realización, se ha pasado a una posibilidad, que si bien es aún remota, marca un jalón decisivo y transcendental en la historia en los pueblos del Magreb hacia su unión en una especie de Mercado Común Magrebí.

Antes de que se celebrasen los contactos bilaterales anteriormente descritos, entre los diversos países del Magreb y que han propiciado la iniciación de la magna tarea, se puede describir la viabilidad del proyecto, tal como sigue:

CUADRO NUM. 1. VIABILIDAD DEL PROYECTO DEL GRAN MAGREB ANTES DE LA CUMBRE DE ZERALDA.

- 1. No hay conformidad sobre cuál haya de ser el país rector sobre el cual gire la política unitaria, manifestándose a este respecto dos focos de atracción en este momento antagónicos: Marruecos y Argelia.*
- 2. Existe una profunda disparidad en la concepción del Gran Magreb. Por una parte se encuentran los que pudiéramos denominar países "integracionistas" que pretenden borrar las fronteras coloniales y formar un solo conjunto político, sólido y nacional. Por otra, al contrario, se manifiestan los que desean llegar a esa unidad supranacional, sin perder la identidad nacional, respetándose las fronteras actuales, heredadas del colonialismo, como un hecho diferenciado. Emulando los procesos de integración de los países europeos, estos, equivaldrían a la tendencia que podría denominarse "El Magreb de las Patrias".*

3. Finalmente, existen problemas de reclamaciones fronterizas sin resolver entre alguno de los países citados y que anuncian situaciones de tensión latente y crispaciones. Los únicos que han reconocido las actuales fronteras como definitivas son Argelia, Túnez y Mauritania. Pero Marruecos mantiene litigios con Argelia y el Sahara Occidental y Libia no reconoce sus fronteras actuales.

CUADRO NUM. 2. **VIABILIDAD DEL PROYECTO DEL GRAN MAGREB DESPUES DE LA CUMBRE DE ZERALDA.**

Ha recibido una profunda transformación en los planteamientos que condicionan la viabilidad del GRAN MAGREB, según se presentaban en el Cuadro núm. 1.

Replicando punto por punto los argumentos allí descritos se obtiene:

1. País rector.

Es una cuestión que se ha silenciado por completo en la Cumbre y que nadie ha reclamado para sí. La Comisión Inter-magrebí propuesta para la creación de un Consejo Superior que ha de proceder a la redacción de una CARTA DEL MAGREB, parece que se inclina, como en el caso Europeo de la C.E.E. hacia una Presidencia rotativa que elimine recelos sobre posibles conatos hegemónicos.

2. Disparidad en la concepción del GRAN MAGREB.

En su momento se expresó la opinión de que "en lugar de una aproximación federalista se pretendía una unión económica".

Efectivamente, la Cumbre de ZERALDA ha representado el primer paso para conseguir, lo que fue el Tratado de Roma para la unión europea. En la misma, se ha ofrecido un amplio abanico de posibilidades que van desde la libre circulación de bienes y personas, hasta una paulatina desaparición de barreras aduaneras, con un ambicioso Proyecto de crear una infraestructura regional que permita el desarrollo de grandes proyectos económicos.

Ningún país de los asistentes podría rechazar este bosquejo que ofrecía un porvenir mucho más halagüeño que el presente. Los cinco han sido conscientes de que si no unen ya sus fuerzas y aúnan sus voluntades, tan solo les quedará reservado el papel de comparsas en el mundo exterior.

Por todo ello, se ha eludido hábilmente la cuestión de la forma política del GRAN MAGREB. No se ha hablado ni de supranacionalismo único ni de federalismo o de integración parcial. El acuerdo se ha logrado en un plano económico que acarreará, con el tiempo, al acuerdo político.

3. Litigios fronterizos.

Aquí es donde Argelia desplegó una auténtica batalla diplomática para conseguir con cada Estado, el aparcamiento de las cuestiones fronterizas.

En estos momentos, Marruecos ha accedido a la celebración de un referendun sobre el Sahara Occidental, bajo los auspicios de la ONU y de la OUA. Quedan pendientes detalles sobre la forma práctica de cómo ha de celebrarse dicho referendun, pero el caso es que el conflicto del Sahara, calificado militarmente como de "bajo nivel y sin salida", empieza a encontrar la salida.

Túnez y Libia se han reconciliado e intercambiado visitas amistosas de sus Jefes de Estado respectivos. Libia ha desmilitarizado su frontera con Túnez. Los problemas fronterizos, pues, han sido pospuestos y de momento, olvidados.

Lo mismo ocurre entre Argelia y Libia que han llegado a una cordial entente que aleja al presente posibles reclamaciones territoriales.

Finalmente, Marruecos parece olvidar sus reivindicaciones sobre la zona de Tinduf, a cambio de que le dejen maniobrar en la búsqueda de salida al conflicto del Sahara Occidental.

Resumiendo, por primera vez en la historia del reciente Magreb, las naciones que lo componen han mostrado un auténtico deseo de unión, olvidando sus rencillas particulares.

En realidad, siempre ha existido una especie de "destino manifiesto" de los países del Norte de África, que les impulsa a lograr una industrialización en base, primordialmente, a los capitales y tecnologías de los países europeos. Los pueblos del Norte de África han sido tradicionalmente los socios comerciales de Europa mediterránea, como el caso de Francia, la antigua metrópoli, si bien subsistiendo todo el complejo de frustración, resentimiento y de animosidad que ello implica.

Otra muestra de vinculación natural es el destino del gas natural de Argelia, a través de un gaseoducto que pasando por España —y sirviendo por un ramal a Portugal— atravesará Francia hasta Colonia, transportando mayor cantidad de gas que el total del Mar del Norte.

5.7. Viabilidad económica del Gran Magreb.

En el aspecto económico es donde surgen las grandes dificultades para la creación de un Mercado Común Magrebino.

Los primeros indicios concretos acerca de una posible Comunidad Económica Magrebí se remontan al año 1974, cuando se habló de la creación de un Comité Consultivo Permanente Magrebí.

Catorce años después, si bien se ha dado en lo político el paso de gigante en la Cumbre de Zeralda, las estructuras regionales no alcanzan el 5% del comercio exterior generalizado por los cinco países. El despegue económico común resulta casi una misión imposible, como impensable la libre circulación de bienes y personas, en tanto subsistan revueltas y disturbios como el reciente caso de Argelia con la "revolución de la sémola".

Un Magreb inestable representa un avispero de 6 millones de Km², más de dos veces la Europa Comunitaria, con una población de 57 millones de habitantes, triplicándose al ritmo actual cada 40 años. La autosuficiencia alimentaria es inferior al 60% de sus necesidades y en continua baja, junto a una tasa de paro por encima del 35% de la población activa, hacen que la región necesite de la comprensión y ayuda del poderoso vecino del Norte.

La edición argelina de la intifada ha dejado claro que no bastan la lengua, la cultura y la fe comunes para construir un Magreb.

5.8. Repercusiones de los disturbios de Argelia sobre el Gran Magreb.

Nada menos que sacudido en su desarrollo a los Acuerdos de la Cumbre de Zeralda.

La intifada argelina ha supuesto el dejar en suspenso las siguientes actividades:

- La pacificación del Sahara.
- El diálogo euro-magrebí.
- La reconciliación argelino-marroquí.
- La posición de los países norteafricanos frente al conflicto israelí-palestino.
- La estabilidad regional en todo el Mediterráneo Occidental.

CONCLUSIONES.

Los posibles conflictos y tendencias a manifestarse en el desarrollo del proyecto del GRAN MAGREB son los siguientes:

— Por causas internas:

- La extrema volubilidad del líder libio que ya ha participado en otras reuniones con diversos pueblos árabes sin resultado; por lo que puede dar marcha atrás en sus excelentes alegaciones pro-magrebíes de la actualidad, perturbando el equilibrio logrado.
- La rivalidad latente entre Argelia y Marruecos, pese a su aproximación y apertura de relaciones diplomáticas. Puede romper el bloque si se manifiesta bruscamente con motivo de cualquier incidente.
- Los conflictos fronterizos. Hay que resolverlos. No basta la voluntad de aparcarlos. Si no se halla la solución pueden volver a surgir y dar al traste con la unidad magrebí. Tal es el caso del Sáhara Occidental donde, después de la aproximación Rabat-Argel y la propuesta de solución pacífica mediante un referéndum controlado por la ONU y la OUA, el Polisario ha llevado a cabo ataques de gran envergadura con elevadas bajas por ambas partes.
- La escasa dimensión económica del conjunto de los países del Magreb que se presentan como un mercado común interior de reducido volumen, con una insuficiencia alimentaria manifiesta, con un paro superior al 20% y unas comunicaciones casi inexistentes. Si a ello se añade la inestabilidad socio-religiosa provocada, de una parte por el incierto porvenir de una población joven en aumento

intensivo que no encuentra su sitio en las estructuras de la actual sociedad magrebí y, de otra, un movimiento fundamentalista que aprovecha el desencanto social para conseguir adeptos a su causa provocando violentos disturbios, se desprende que la viabilidad económico-social del Gran Magreb aún está lejos de ser una realidad.

— Por causas externas.

- La influencia de ambas superpotencias en la gestión del Gran Magreb está presente para tratar de atraer a su ámbito a cada una de las partes. Estados Unidos a través de Marruecos y la URSS por mediación de Argelia, tiran de los hilos que pueden provocar la aparición de tensiones y conflictos locales.
- Para España, aparece un nuevo planteamiento a largo plazo respecto de las plazas de soberanía africanas que no van a producir una auténtica conmoción social. Se trataría de una nueva modalidad política en íntima relación con el Mercado Común del Gran Magreb y el de la Comunidad Económica Europea que les reservaría un papel de Puente de Unión o de enlace entre ambos.

— En el ámbito político-interno.

- Se ha dado fin al régimen de partido único, el socialista Neo-Desturiano, modelo seguido por las llamadas repúblicas socialistas democráticas y que ha agotado su gestión llevando al país a un callejón sin salida. Los partidos de la oposición tienen libertad para actuar y el anuncio de la celebración de elecciones presidenciales y legislativas para el 7 de noviembre ha sembrado calma en el ambiente político que ha recibido gozosamente la expresión de estas libertades.

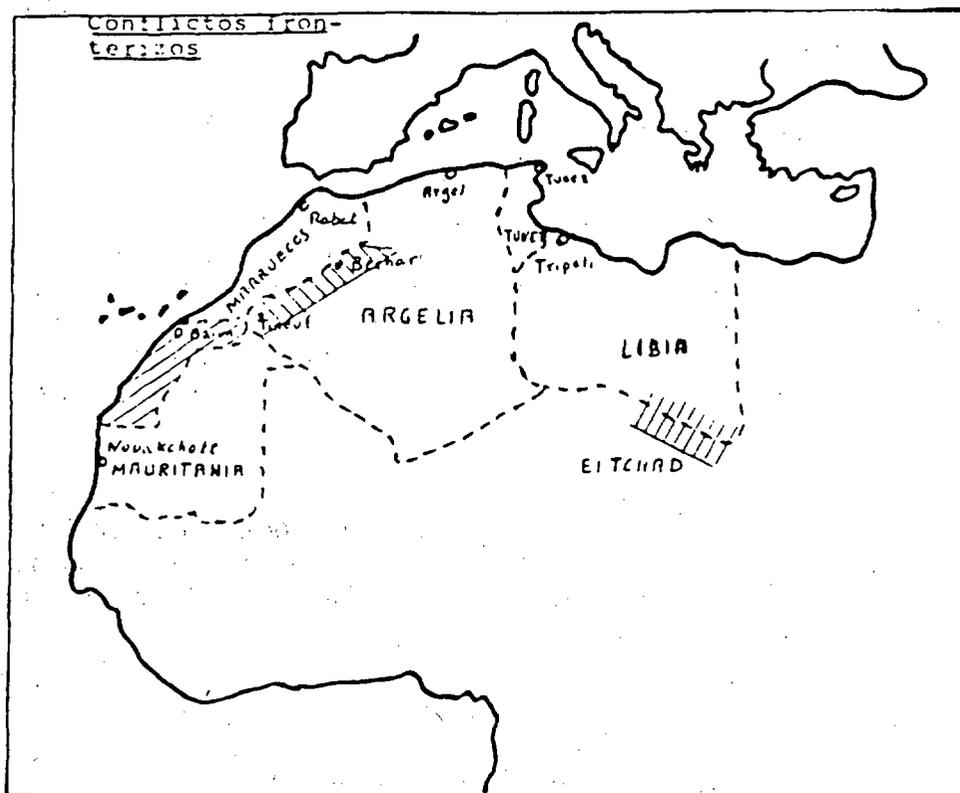
— En política exterior.

- La influencia de la "intifada" llevada a cabo por el pueblo palestino contra Israel ha servido de aglutinante para el mundo árabe, como así se puso de manifiesto en la reunión de la Liga Árabe celebrada el 7 de junio (1988) en Argel.

De adoptarse alguna medida en apoyo de la citada lucha con posterioridad, no cabe duda que también sería suscrita por Túnez, con el evidente riesgo de que se pudiera producir alguna represalia de carácter violento en su territorio por parte israelita.

- En cuanto se refiere al Proyecto del Gran Magreb.
 - Los ingredientes de la crisis y sublevación argelina afectan política, social, económica, religiosa y diplomáticamente a todos los países del Magreb, por lo que de momento deja en suspenso a las negociaciones recién iniciadas. Será necesario esperar a que se presente una nueva coyuntura favorable, en la que Túnez tiene depositada su confianza.
- En lo cultural y geográfico.
 - Representa Túnez una zona que supone el lugar más apto para establecer relaciones con el Próximo Oriente.

EL MAGREB



El contencioso MARRUECOS-ARGELIA.

Según la tesis de Rabat el trazado de la frontera en la época de la colonización francesa había amputado a Marruecos una parte de su territorio, concretamente las zonas de COLOME BECHAR y TINDOUF.

Argel entendía por su parte que conforme a los Acuerdos de Evian, firmados en Francia, la República Argelina había heredado el país dentro de unas fronteras determinadas que, con arreglo a las decisiones de la OUA suscritas por el propio Marruecos, no podían ser puestas en litigio.

Durante la guerra de liberación contra Francia, el Gobierno Provisional de la República Argelina se había comprometido, siempre desde el punto de vista marroquí, a examinar el asunto conjuntamente a fin de encontrarle solución adecuada.

Sin embargo, el gobierno de Ben Bella se negaba a considerar válidos esos supuestos compromisos.

En Uxda, se reunieron ambos Ministros de Asuntos Exteriores y no lograron llegar a ningún acuerdo positivo (1963).

El nacimiento de LIBIA.

El 22 de noviembre de 1949, la Asamblea General de la ONU, por 48 votos a favor, uno en contra y 9 abstenciones (entre ellas Francia) decidió que los territorios de Tripolitania, Cirenaica y El Fezzan quedaran integrados a partir de enero de 1952 en el Reino Independiente de Libia, manteniéndose en el interregno bajo el régimen vigente de ocupación.

El 25 de noviembre de 1950, la Asamblea formada por una antigua Comisión de la ONU, proclamó la independencia de Libia y el 2 de diciembre adoptó la decisión de ofrecer la Corona al Emir Sayed Idris El Senussi, jefe político y religioso de Cirenaica, quien subió al trono con el nombre de Idris I.

Cierta indeterminación en la delimitación de El Fezzan con El Chad ha dado origen a reclamaciones fronterizas.

En relación con Argelia y Túnez, el Coronel Gaddafi se niega a reconocer las fronteras heredadas del colonialismo.

BIBLIOGRAFIA:

Información de Prensa: ABC, El País, Le Monde, Washington Post, Journal de París.

Revista: Jeune Afrique.

Informe de la visita a Túnez de una Comisión del Seminario de Prospectiva de la Defensa (diciembre de 1981).

La República Tunecina en el Contexto Internacional. Don Eduardo de Laiglesia.

L'islam en Tunisie. De Pierre Rondot.

Tunez: Genealidades. Profesor Martínez Montave.

Revista "Defensa Nacional". Febrero 1988.

Military Balance. 1986/87.

Resúmenes Estratégicos: Desde el año 1970 al 1987.
Instituto de Estudios Estratégicos de Londres.

Le Grand Magreb Arabe: Un projet en lent mais sur progres. Pierre Rondot. (Revista Défense Nationale, julio 1985.)

Europa y el Mundo Arabe. Fernando Morán (Anterior Ministro de Asuntos Exteriores).

Actuación en el CICLO DE CONFERENCIAS sobre "PROSPECTIVA DEL MEDITERRANEO", 1979, organizado por el Instituto Nacional de Prospectiva.

Apuntes para la historia de Africa. Teodoro Ruiz de Cuevas. Embajador de España en países del Norte de Africa.

TUNEZ

RESUMEN DE CONCLUSIONES

POLEMOLOGICAS Y PROSPECTIVAS

Polemología:

F. Beceiro.
G. Oheling.
F. Segado.

Prospectiva:

J. Martínez.
J. Moneo.
F. Obrador.

I. CONCLUSIONES POLEMOLÓGICAS SOBRE LA SITUACIÓN POLÍTICA DE TÚNEZ.

1. La privilegiada situación geográfica de Túnez convierte a este pequeño país en un enclave codiciado por las dos grandes potencias, lo que nos lleva a pensar que Túnez será siempre objeto de especulación entre la URSS y los EE.UU. e incluso entre los Estados hegemónicos de la zona.
2. Un factor permanente de conflicto en Túnez es su carácter de "Estado tapón" entre Libia y Argelia, dos Estados que pugnan por la hegemonía de la zona. De ello pueden considerarse ejemplos no lejanos la inspiración libia de movimientos de oposición a Burguiba o la penetración en la zona de Gafsa de grupos guerrilleros en 1980.

De otro lado, la inferioridad tunecina respecto a sus comparativamente poderosos vecinos, hace difícil el mantenimiento de su papel de mediador, así como la continuidad de su política de equilibrio.

3. El sistema democrático tunecino no sólo no está aún consolidado, sino que presenta fallos de notable profundidad. Bien es verdad que el reciente anuncio de la celebración de elecciones anticipadas, presidenciales y legislativas para noviembre de 1989, así como la legalización de dos partidos, uno de izquierdas (La Unión Socialista Progresista) y otro liberal (El Partido Social para el Progreso), supone un paso decisivo en la democratización y consolidación de la vida política tunecina.

En todo caso, no cabe olvidar un fenómeno general del mundo islámico y que, por ello mismo, puede afectar desestabilizadamente a Túnez.

En el mundo islámico, los regímenes basados en ideologías seculares han perdido prestigio de forma progresiva desde 1967. Estos sistemas, basados en modelos occidentales, han fracasado en sus dos compromisos históricos: la lucha contra Israel y el bienestar de las masas. Hoy en día, el neocolonialismo manifestado en la exportación

de materias primas y en la penetración financiera e ideológica, han dado lugar a un fuerte rechazo de todo lo occidental, siendo uno de sus principales reflejos el desarrollo del fundamentalismo.

4. La inadecuación del sistema parlamentario occidental a unas estructuras socioeconómicas subdesarrolladas, la falta de práctica democrática al partir de un régimen autoritario y de partido único y el problema de la legitimidad que supone el paso de un liderazgo carismático a un poder institucional, el desprestigio de las instituciones a causa de la corrupción, son otros tantos factores desestabilizadores del sistema político tunecino.
5. Un conjunto de contradicciones estructurales del sistema social pueden operar como desencadenantes de un posible conflicto.

La debilidad de la estructura social, caracterizada por una acentuada polarización y los desequilibrios regionales, norte y litoral urbano frente al sur e interior rural; la proliferación de amplias capas empobrecidas en las ciudades; el fuerte crecimiento demográfico, que condiciona el desarrollo económico, al coincidir además con un momento crítico de recesión, son otras tantas variables que pueden incidir como elementos conflictivos.

6. El alineamiento tradicional de Túnez con el mundo occidental contrasta significativamente con su inequívoco carácter musulmán, definitorio de su cultura. En estas circunstancias, el choque cultural entre los valores occidentales y los islámicos, solventado gracias a la personalidad carismática de Bourguiba y el fenómeno de la independencia, amenaza hoy con ser más intenso, agravado por las dificultades económicas y el desarrollo del fundamentalismo.

Túnez, como integrante del mundo musulmán, no ha podido escapar de lo que se ha dado en llamar el "calambre islámico". Desde 1981, Túnez conoce la existencia del Movimiento de la Tendencia Islámica, rápidamente acompañado por otros grupos fundamentalistas de reciente aparición.

Por lo demás, el desarrollo del integrismo puede poner en peligro la principal fuente de ingresos de Túnez, el turismo y lo que sería especialmente desestabilizador, más aun en un momento en que el país, con una gran deuda exterior, no soportaría verse privado de una importante parte de sus recursos.

En definitiva, el fundamentalismo islámico tiene unas evidentes perspectivas de desarrollo, pese a ser Túnez, si lo comparamos con otros países del área, una sociedad moderna, evolucionada y laica.

7. Aunque en lo referente a las relaciones exteriores, Túnez ha mantenido como constante una inequívoca voluntad de equilibrio y mediación, las recientes acciones armadas israelíes contra la sede de la OLP en Túnez han puesto un tanto en entredicho la política exterior tunecina, acentuando en ciertos sectores de la población su sentido antioccidental que podría conducir a los dirigentes tunecinos a alinearse junto a aquellos países árabes que integran la vanguardia del antisionismo, lo que supondría una alteración del frágil equilibrio existente en la zona.

II. VALORACION GEOESTRATEGICA DE TUNICIA. CONCLUSIONES.

1. La geografía ha dotado a Tunicia de una situación privilegiada para que contando con la voluntad de su pueblo, la decisión de sus gobernantes, las alianzas convenientes y los medios materiales indispensables, pueda:
 - Controlar el Canal de Sicilia, pieza clave de la estrategia de la Alianza Atlántica.
 - Proyectar el poder de la OTAN hacia el Mediterráneo Oriental.
 - Ser pieza importante para hacer del Mediterráneo Occidental —en colaboración con España, Francia, Italia, Reino Unido y el concurso de Marruecos— un "lago otánico" cerrado o abierto, con determinadas situaciones y a ciertas potencias, según convenga al Comité de Planes de Defensa de la OTAN.
2. Este "lago otánico" nos presenta una relación geopolítica Mediterráneo Occidental-Europa Occidental, similar a la del Caribe-E.U.A. En ambos casos un mar interior condiciona el planteamiento estratégico de una gran potencia. (En nuestro caso, Europa como posible tercer polo de poder mundial.)
3. La colaboración de Tunicia es importante para que la VI Flota estadounidense cumpla sus misiones fundamentales en el Mediterráneo:

- Protección del flanco sur de la OTAN.
 - Ejercicios del dominio del mar, en todas sus múltiples modalidades.
 - Neutralización de la "Eskadra" soviética.
4. La política de los miembros de la Alianza debe ser la de facilitar a Tunicia los medios para potenciar su privilegiada posición geográfica. De no ser así, se convertiría en un área vulnerable en una zona crítica del dispositivo defensivo de la OTAN.
5. Una situación geoestratégica privilegiada es positiva para el país que la posee cuando:
- Tiene geografía apropiada para asentar bases.
 - Tiene medios económicos para instalar en ellas los elementos adecuados para construir bases eficientes.
 - Tiene fuerza suficiente y adecuada para ejercer las acciones bélicas exigibles a su situación privilegiada.

Si sólo se cuenta con geografía y se carece de fuerza, no sólo no se podrá ejercer una acción efectiva sobre una zona o teatro de operaciones determinado, sino que será otra potencia quien ejerza el dominio de la zona o teatro que pueda interesar o ser vital para el débil. La geografía sin fuerza conduce a la sumisión del débil, pues sólo la fuerza da capacidad de dominio, hegemonía y poder de decisión.

Este caso de debilidad y peligro de sumisión puede ser el de Tunicia, inmersa en una zona de alto índice beligeno, fronterizo su territorio con países involucrados en luchas hegemónicas, reivindicaciones fronterizas y confrontaciones ideológicas.

6. Ahora bien, Tunicia, que es un país pacífico —que no pacifista— aspira a unas fuerzas armadas que le garanticen la impermeabilización de sus fronteras, tanto en el espacio terrestre como en los ámbitos marítimo y aéreo. Aspiración justificada dado que la soberanía tunecina ha sido ya vulnerada en diversas ocasiones. Aquí exponemos tres casos concretos, aunque no los únicos, de estos tipos de agresión:
- En 1980 unas partidas armadas atacan la ciudad de Gafsa, una de las más importantes del país, situada en el interior del mismo y

capital de una de sus provincias administrativas. Según la versión tunecina, los comandos agresores fueron adiestrados en Libia y penetraron en Tunicia desde la vecina Argelia, cruzando la frontera entre ambas naciones.

- En 1985 aviones israelitas bombardean y destruyen el Cuartel General de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), situada al sur del país, cerca de Túnez.
 - En abril de 1988 fue asesinado en un barrio residencial de la capital del Estado el número dos de la OLP, Abud Yiad, hombre de confianza de Arafat y jefe militar de la OLP. La vivienda del líder palestino fue asaltada por un comando judío, procedente de una lancha rápida israelita, avistada poco antes próxima a la costa tunecina.
7. Esta vulnerabilidad ocupa y preocupa, tanto en el nivel político como en el nivel militar, y no sólo por la salvaguarda de la integridad nacional —con ser esto muy importante— sino porque Tunicia alberga ciertos organismos de carácter supranacional, con la responsabilidad de darles protección y cobertura, tal es el caso de la Liga Árabe establecida en Túnez desde 1979 y el Cuartel General de la OLP, ya mencionado.

Por todo ello el Consejo Supremo de Defensa se planteó el problema de potenciar la defensa militar del territorio, encargándole a la Junta Superior de las FAS el estudio de un plan viable para alcanzar la finalidad deseada; parece ser que la citada Junta propuso —con prioridad absoluta— iniciar la instalación de una red radioeléctrica de detección y seguimiento de todo elemento subrepticio que trate de penetrar en los espacios terrestres, marítimos o aéreos del territorio nacional.

III. CONCLUSIONES POLEMOLÓGICAS SOBRE LA SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DE TÚNEZ.

1. Como país pequeño y con volumen económico muy reducido, destacan en Túnez factores de debilidad que hacen muy vulnerable su estructura económica y sus consiguientes efectos sociales.

Es, no obstante, digna de destacar la perseverancia con que ha conseguido mejorar año tras año sus posiciones en muchos factores, fruto de notables éxitos en la aplicación de sus planes económicos,

dentro de la fuerte incidencia de los malos años agrícolas, la caída y reducción de sus exportaciones petroleras, y de las perturbaciones del crecimiento de su flujo turístico por acontecimientos políticos negativos en el Mediterráneo en general y en Túnez en particular.

2. La transacción democrática abierta por el presidente Ben Alí añade reservas acerca de su evolución económica, si las demandas se radicalizan y no se produce un equilibrio que continúe los frutos de la estabilidad anterior pese a sus fuertes restricciones políticas.

Se elevan ciertamente en esa línea los riesgos de la economía tunecina, pero también operan en favor de su éxito algunos factores. Así, en primer lugar, la moderación y nivel cultural del pueblo tunecino, comparado con otros países de la zona.

En segundo lugar, el apoyo económico y político de Francia, principal valedor, y otros países de la C.E.E. interesados en la estabilidad de la zona, y en su valor estratégico. En tercer lugar, el posible alejamiento de la sede de la OLP al crearse el Estado Palestino. Y cuarto, que la liberalización económica progresiva y la democratización política, encontrarán un eco favorable tanto en el interior como en el exterior, que permitirán compensar efectos disfuncionales inevitables y especialmente crear un ambiente social esperanzado y cooperador entre empresarios y trabajadores. De todas formas, las dificultades y riesgos son evidentes, y sólo el crédito en el carácter comercial del tunecino, acreditado en su historia, y el valor de las reformas emprendidas tras la era de Burguiba, barruntan que puedan ser superados con éxito, si se producen los apoyos necesarios.

3. El lastre de la climatología en un país muy seco produce una debilidad crónica del sector alimenticio. La crítica dependencia de la agricultura produce efectos como la importación del doble de cereales de los que produce.

Sus moderadas exportaciones, de pescado, aceite de oliva o agrios, han ido creciendo, con dificultades adicionales en aceites y agrios por el ingreso de España en la C.E.E.

4. Una fuente principal de ingresos exteriores, como es la exportación de petróleo, se ve afectada por las fluctuaciones internacionales y por su rápido agotamiento. El desarrollo de la industria manufacturera es la mayor exigencia en el sector secundario para elevar las exportaciones.

5. El buen desarrollo del turismo, afectado seriamente por las incidencias políticas de los últimos tres años, puede convertirse en la principal fuente de divisas, y aportar estabilidad económica, si se superan los recelos fundamentalistas. España puede hacer aportaciones valiosas y prudentes, darla una concurrencia diversificada, y la tendencia al crecimiento de esta actividad ya arraigada con éxito en Túnez.
6. Si la homogeneidad social es una ventaja, su elevado índice de crecimiento demográfico sostenido aporta contingentes juveniles anuales además de la reducción neta de empleo de los últimos tres años, que agravan la situación de paro. Ello produjo, con la escasez de los años críticos pasados, revueltas populares virulentas. Sin embargo, tasas de paro de 25% en un país como Túnez tienen menos incidencia desestabilizadora que en países industriales, salvo tensiones o incidencias costumbres elevadas, o unidas a otros factores. A aliviar estas tensiones han contribuido las medidas estabilizadoras de los salarios y precios, y la tendencia favorable al pacto social y económico entre el Gobierno, empresarios y sindicatos que sin alcanzarse, han producido actitudes de contención y moderación provisionales.

En cualquier caso es un fuerte foco de tensión latente.

7. El desequilibrio en la balanza de pagos es crónico, compensándolo con créditos exteriores, principalmente de Francia. Sin embargo, en un plano comparativo en la macroleuda del Tercer Mundo, Túnez ocupa una posición entre los más solventes. Sus esfuerzos exportadores y de captación de capital extranjero han permitido controlar relativamente la balanza de pagos.
8. España, que ocupa el quinto lugar en el volumen comercial de Tunicia, ha perjudicado algunas de sus exportaciones al incorporarse a la C.E.E. Tal situación demanda una mayor atención por España a su cooperación y comercio con Túnez, no sólo como compensación, sino por su necesaria atención al Magreb, que se afianza más sólidamente en el marco de las relaciones económicas. Al ser Túnez un país pequeño, el esfuerzo español no supondría sacrificio y si una política previsoras.
9. La dependencia decisiva de la economía tunecina del apoyo exterior para su subsistencia, le produce una debilidad extrema, incluso en el

armamento y material militar, que subordina su defensa de forma casi completa en caso de conflicto generalizado del área al refuerzo de posibles aliados. Sin que tales conflictos se produzcan, su vulnerabilidad por sectores le hacen objetivo fácil de desestabilización o incidencias con efectos en cadena, tanto económicos como sociales, y en suma, políticos. Por ello que su moderación en la política internacional sea una exigencia de su actuación exterior.

10. Pese a ser un país pequeño geográficamente y de un volumen económico reducido, y muy vulnerable, su posición geográfica potencia su importancia estratégica, tanto para el sur de Europa Occidental como para el norte de Africa. Descartando una ocupación extrema en caso de conflicto generalizado, sólo un apoyo firme en el plano económico y político, por parte de los países de la C.E.E., especialmente en los años de transición democrática que esperan a Túnez, pueden hacer no sólo que las libertades se afiancen allí, sino que se cuente con un baluarte imprescindible para la seguridad mediterránea en el Magreb.

CONCLUSIONES DE PROSPECTIVA

Las conclusiones que se expresan a continuación son resultado de la reunión celebrada el día 29 de noviembre de 1988 por un equipo del Grupo C: "Prospectiva", una vez conocidas las conclusiones polemológicas que fueron expuestas en la reunión que el día 22 de noviembre celebró el Seminario de Prospectiva y Conflictividad.

1. SITUACION GEOGRAFICA.

— Factores considerados:

Conclusiones 1 y 2 (Valoración geostratégica), conclusiones polemológicas 3 y 10 (Socioeconómica) y conclusión polemológica 1 (Política).

— Valoración:

En relación con estas conclusiones debe señalarse que la privilegiada situación de Túnez, como los demás factores geográficos, contiene activos y pasivos de muy largo alcance. No obstante, el valor efectivo de algunas de las ventajas de carácter estratégico puede verse afectada por cambios sustanciales en la difusión de los nuevos sistemas de armas, incluso si se mantiene el mismo valor estratégico de la zona. Una tal variación es probable en el caso concreto de la situación de Túnez en el sentido de ir perdiendo valor efectivo en un plazo medio.

De otra parte, el lastre climatológico puede ser crecientemente neutralizado con tecnologías adecuadas, si bien este supuesto es aquí poco probable en el horizonte previsible.

2. CUESTIONES EXTERNAS.

— Factores considerados:

Conclusiones polemológicas 9 y 10 (Socioeconómica) y conclusiones polemológicas 1, 2, 6 y 7 (Política).

— Valoración:

Para la correcta valoración del grado de probabilidad de que un conflicto desencadenado en un pequeño país pueda escalar hacia un conflicto regional, o también del cambio dramático en los alineamientos internacionales, deben tenerse igualmente en cuenta los siguientes factores cuya aparición en la escena internacional es posible documentar:

- a) El clima de distensión Este-Oeste, que no puede sino reforzarse en el período inmediato, a causa de la necesaria concentración de las superpotencias en sus problemas internos.
- b) El nuevo realismo de las reivindicaciones basadas en la injusta situación del mundo subdesarrollado, cuyos objetivos tenderán a buscarse por medio de reformas internas y negociación internacional, con preferencia a confrontaciones que exigen un fuerte soporte tanto interno como externo.
- c) La nueva complejidad del sistema internacional con la aparición de distintos "teatros preferentes" y de actores que ocupan puestos relevantes al menos en algunos aspectos, como el económico, el tecnológico, etc.; esta nueva situación refuerza el alcance de los dos factores anteriores.

Por ello, a plazo medio, el mayor grado de probabilidad se sitúa en la continuidad del tradicional alineamiento de Túnez con el mundo occidental, sin que esto excluya posibles degradaciones en esta relación.

A reforzar esta misma conclusión contribuyen los siguientes factores de carácter regional:

- a) La nueva dinámica del conflicto árabe-israelí.

- b) La irresistible tendencia a algún tipo de mercado común en el Magreb, pese a las dificultades para alcanzar logros políticos en este campo, pero a causa de la dinámica que engendran la consolidación de antiguos y la generación de nuevos espacios económicos con inmensa repercusión general.
- c) La reciente atracción, en particular, de una CEE que refuerza sus medios de influencia a la par que su proceso de integración.

3. CUESTIONES INTERNAS:

— Factores considerados:

Conclusiones polemológicas 1, 4, 5, 7 y 9 (Socioeconómica) y conclusiones polemológicas 3, 4, 5, 6 y 7 (Política).

— Valoración:

La evolución interna hacia una plena democratización y hacia mayores niveles de desarrollo está chocando con numerosos obstáculos que obligan a considerar, junto a medidas acertadas y oportunas, la necesidad de considerables ayudas externas para su superación.

En estos supuestos cabe esperar el mantenimiento a medio plazo de la titubeante situación actual, siendo probable que pueda operar dentro de una onda con un carácter general progresivo.

No cabe incluir, sin embargo, el "escenario" del deterioro de las condiciones presentes e incluso la aparición de algunas crisis agudas.

El único factor que por sí solo puede llegar a alterar este cuadro radica en los efectos inducidos de un movimiento de gran envergadura en el islamismo. Los efectos de un tal movimiento son muy difíciles de percibir y anticipar en un marco reducido, especialmente cuando la génesis y una parte principal de su desarrollo escapan a los límites de este estudio.

Colección Cuadernos de Estrategia

